

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO



TÍTULO DE LA TESIS

“El voluntariado universitario en el Perú: El caso de TECHO-Perú”

Tesis para optar el grado de Magíster en Sociología

AUTOR

CAVERO SIBILLE, Eduardo Héctor

ASESOR

SOBERÓN ÁLVAREZ, Luis

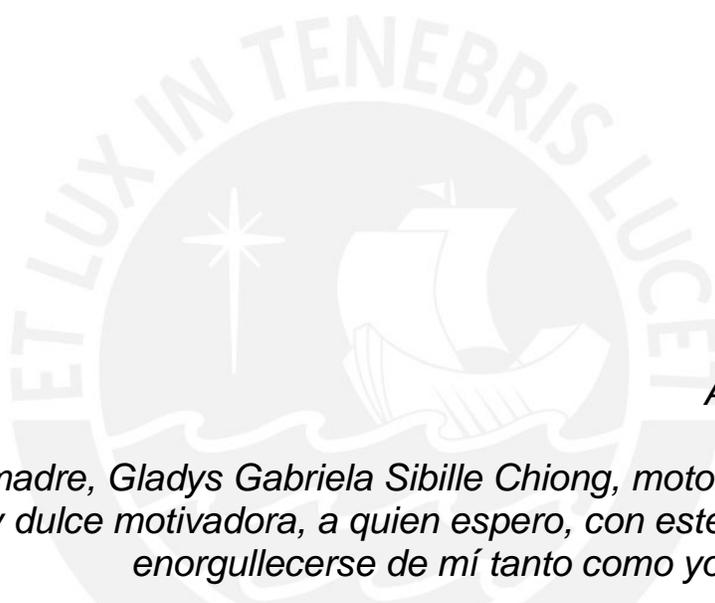
JURADOS

MUÑOZ CABREJOS, Fanni Genoveva

VARGAS WINSTANLEY, Silvana Eugenia

LIMA - PERÚ

2014



Agradecimientos:

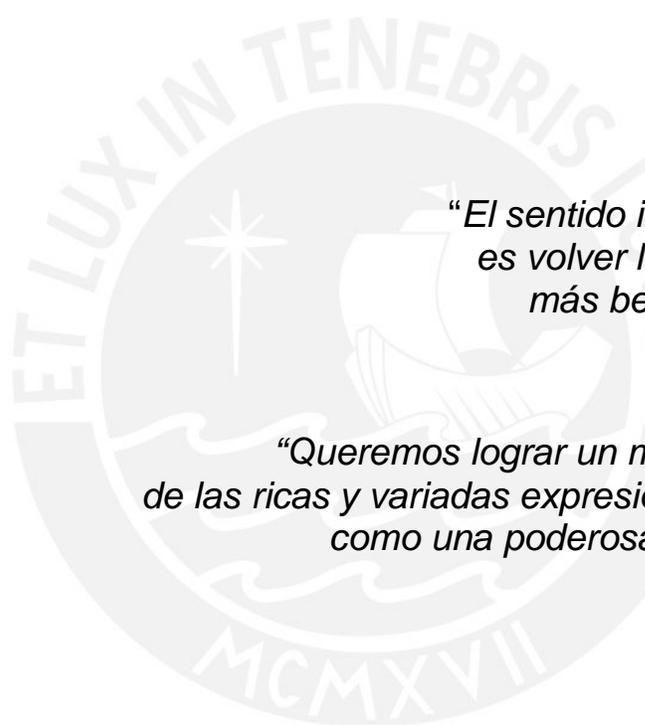
A mi madre, Gladys Gabriela Sibille Chiong, motor de mi esfuerzo, tenaz y dulce motivadora, a quien espero, con este esfuerzo, hacer enorgullecerse de mí tanto como yo lo estoy de ella.

A mi padre, Eduardo Cavero Vargas, el mejor ejemplo de autoexigencia y justicia que he tenido y a quien también espero enorgullecer, tanto como yo lo estoy de él.

A mi asesor de tesis, Luis Soberón Álvarez, cuya perspicacia, paciencia, ayuda y consejos llevaron este trabajo por buen camino.

Y en general a todos mis profesores del programa de maestría en Sociología, pues nada más que el conocimiento forjará en un futuro la utopía de un verdadero desarrollo humano en todos los lugares y en todos sus sentidos.

A todos ellos, mi eterno agradecimiento



*“El sentido individual de una vida
es volver la existencia de todos
más bella y más placentera”
Albert Einstein*

*“Queremos lograr un mayor reconocimiento
de las ricas y variadas expresiones del voluntariado
como una poderosa fuente de progreso”
Naciones Unidas*

INTRODUCCION

CAPÍTULO 1: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO 2: MARCO CONCEPTUAL

- 2.1 SOLIDARIDAD Y VOLUNTARIADO
- 2.2 CLASES DE VOLUNTARIADO
- 2.3 PROPIEDADES DEL VOLUNTARIADO
- 2.4 LA SITUACIÓN EN EL PERÚ

CAPÍTULO 3: OBJETO, OBJETIVOS E HIPÓTESIS DEL ESTUDIO

- 3.1 OBJETO DE ESTUDIO
- 3.2 SUJETO DE ESTUDIO
- 3.3 OBJETIVOS DEL ESTUDIO
 - 3.3.1 Objetivos generales
 - 3.3.2 Objetivos específicos
- 3.4 HIPÓTESIS DEL ESTUDIO
 - 3.4.1 Hipótesis generales
 - 3.4.2 Hipótesis específicas

CAPÍTULO 4: PRESENTACIÓN DEL CASO: TECHO PERÚ

- 4.1 HISTORIA DE LA ORGANIZACIÓN
- 4.2 VISIÓN, MISIÓN Y ACTIVIDADES
- 4.3 MODELO DE TRABAJO

CAPÍTULO 5: METODOLOGÍA

- 5.1 LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS
- 5.2 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS
 - 5.3.1 Encuestas

5.3.2 Entrevistas semi-estructuradas

5.3.3 Entrevistas libres

5.3.4 Observación participante

CAPÍTULO 6: RESULTADOS

6.1. SECCIÓN DE ANÁLISIS DE ENCUESTAS

6.1.1. Panorama del voluntariado en la universidad peruana

6.1.1.1 Perfil académico e institucional del alumno

6.1.1.2 Perspectivas de los entrevistados sobre el rol de la universidad

6.1.2 Efectos de la experiencia de voluntariado en los conceptos actitudes y comportamientos

6.1.2.1 Perfil sociodemográfico

6.1.2.2 Hábitos constituidos en relación al voluntariado

6.1.2.3 Actitudes con respecto a la relación entre voluntariado y sociedad

6.1.3 Redes sociales basadas en el voluntariado

6.2 SECCIÓN DE ANÁLISIS DE ENTREVISTAS

6.2.1 Entrevistas al equipo de TECHO-PERÚ

6.2.1.1 Panorama del Voluntariado en la universidad peruana

6.2.1.2 Efectos de la experiencia de voluntariado en los conceptos actitudes y comportamientos

6.2.1.3 Redes sociales basadas en el voluntariado

6.2.2 Entrevistas con responsables de universidades, el Estado y Organismos Internacionales

6.2.2.1 Panorama del Voluntariado en la universidad peruana

6.2.2.2 Redes sociales basadas en el voluntariado

6.2.3 Entrevistas con beneficiarios del voluntariado

6.2.3.1 Efectos de la experiencia de voluntariado en los conceptos actitudes y comportamientos

6.2.3.2 Redes sociales basadas en el voluntariado

CAPÍTULO 7: DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

7.1 Antiguo y moderno al mismo tiempo

7.2 Solidaridad del pasado, voluntariado del futuro

7.3 Virtudes por descubrir

CAPÍTULO 8: CONCLUSIONES

8.1 Panorama de la universidad peruana

8.2 Efectos del voluntariado en los conceptos, actitudes y comportamientos

8.3 Redes sociales de voluntariado

8.4 Conclusiones finales y recomendaciones

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

1 Encuesta

2 Cuadros estadísticos

3 Registro gráfico

INTRODUCCIÓN

Este estudio quiere ser parte del impulso que en los últimos años ha venido alentando a muchas personas y entidades a la práctica y promoción de una de las formas de comportamiento humano que más beneficios está demostrando para el abordaje de muchos problemas que aquejan a la sociedad de hoy: el voluntariado. Si bien el interés por estudiar el voluntariado y los valores morales que lo generan (solidaridad, justicia, amor) ha existido desde hace ya bastante tiempo, es tan solo muy recientemente que se ha hecho algo concreto para este fin. Así, un número creciente de estudios aportan a la importancia del trabajo voluntario como instrumento vital para la generación de capital humano y social, resolución de conflictos, generador de capacidades, y la lista crece. Entre los más destacados estudios cabe mencionar aquellos llevados a cabo por el PNUD, la Universidad John Hopkins en Estados Unidos y la Universidad del Pacífico en nuestro país. En tiempos en que la cultura generada por el pensamiento dominante está basada en la economía de mercado, la libre competencia y el consumismo intensivo a gran escala, muchos estudiosos se han dado cuenta de la necesidad de un cambio de rumbo y han visto en el Voluntariado una muy buena herramienta, que podría, bajo las condiciones adecuadas, llegar a transformar esa visión en una forma de vida. Organismos como las Naciones Unidas están promocionando el trabajo voluntario y para ello hacen uso de sus redes y crean alianzas estratégicas con las

instituciones en los ámbitos que más influencia tienen en la sociedad, uno de ellos siendo el ámbito universitario. Como ejemplo está el proyecto “Soy Voluntario” que busca institucionalizar el voluntariado universitario en el Perú mediante la participación activa de las instituciones educativas de gran influencia, como las universitarias.

Las ventajas que puede proveer el ámbito universitario en cuanto a la promoción y práctica del trabajo voluntario ha despertado el interés pues conjuga elementos que se muestran clave para la consecución exitosa de esta empresa. Es un elemento clave para la introducción de la una cultura del voluntariado pues como entidad que forma ciudadanos y profesionales acoge a seres humanos que están en pleno proceso formativo, lo que hace de la juventud la etapa ideal para forjar estos conocimientos en los jóvenes. De esta forma, se elevan las probabilidades de obtener generaciones de ciudadanos comprometidos con una sociedad equitativa y de seres humanos que practiquen diariamente y no de manera esporádica los valores que impulsan al voluntariado.

Por ello, este trabajo se propone estudiar el panorama del voluntariado universitario en el Perú y echar un poco más de luces sobre el estado actual, los puntos fuertes y las carencias de esta actividad así como los efectos que tiene la experiencia voluntaria en los alumnos que la viven. Para esto, hemos seleccionado el caso de la organización de voluntariado TECHO-PERÚ, que tiene como componente principal a los jóvenes que están cursando estudios universitarios.

De esta manera, en el primer capítulo se presentará el problema de investigación que motiva este trabajo para luego discutir en el segundo capítulo los fundamentos teóricos sobre los que se apoya esta investigación. En el tercer capítulo versará sobre el objeto y plantearán los objetivos e hipótesis del estudio. El cuarto capítulo servirá para introducir el estudio de caso de esta investigación, mientras que en el quinto capítulo tratará sobre la metodología empleada para llevar a cabo la presente investigación. En el sexto capítulo se presentarán el análisis de los datos obtenidos como resultado de la recolección de información. El séptimo capítulo estará dedicado a la discusión teórica de los resultados encontrados mientras que el octavo capítulo presentará las conclusiones del estudio.

Finalmente, es también necesario indicar que la motivación detrás de este estudio se fundamenta en un interés en el fenómeno del trabajo voluntario que luego se convirtió en una convicción sobre el gran potencial que tiene para canalizar la agencia de cambio. La experiencia vivida como voluntario, tanto en el Cuerpo General de Bomberos Voluntario del Perú (CGBVP) como en la organización TECHO-PERÚ son las fuentes y a la vez manifestaciones de dicha convicción. Sin embargo, esto no se ha constituido en un obstáculo a la hora de guardar la objetividad de rigor que corresponde a todo análisis científico.

CAPÍTULO 1: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Los estudios llevados a cabo en los últimos años por entidades internacionales o prestigiosas universidades revelan un descubrimiento alentador: el voluntariado, generalmente visto como una forma de caridad, tiene el potencial de convertirse en una herramienta de gran utilidad para poder prevenir la fragmentación social, alcanzar una eficaz resolución de conflictos y elevar del capital humano así como social en las comunidades en donde ha sido llevado a cabo.

Como expresión común a todos los hombres, la solidaridad es un sentimiento que forma parte de las expresiones más antiguas del ser humano, siendo a criterio del autor nuestra principal herramienta evolutiva, desarrollada para la supervivencia de la especie. Desde las visiones opuestas de Hobbes (1651) y Locke (1690) sobre el hombre bueno o malo por naturaleza hace ya varios siglos atrás hasta los conceptos de “comportamiento prosocial” y “reciprocidad fuerte” desarrollados por Eisenberg y Fehr respectivamente, se sabe ahora que la relación entre nuestros comportamientos solidarios y nuestro legado genético, es un rasgo de adaptación común a varias especies. Basada en principios darwinianos, esta “lucha por la vida” impulsa a las especies, entre las que figura la nuestra, a desarrollar formas de cooperación (a pequeña y gran escala) para sobrevivir. En el caso de la especie humana, esta se manifiesta generalmente en situaciones fuera de lo común, en donde el entorno extremo llega a poner en riesgo la vida humana, por

ejemplo, las tragedias masivas debido a fenómenos naturales (terremotos, inundaciones, etc) o situaciones extremas como las guerras a gran escala que involucran a cientos o miles de personas a la vez. Esta clase de solidaridad es la que se ha manifestado tempranamente en la sociedad humana y testigo de eso es la fundación de organizaciones como la Cruz Roja Internacional (1863) que prestan socorro de manera voluntaria a las víctimas de estos desastres. Estas organizaciones dependen de una manera vital del trabajo voluntario que brindan sus integrantes, pues los voluntarios constituyen más del 90% de las personas involucradas. Así, el trabajo voluntario que moviliza a cientos o miles de personas es visto como la expresión de ese sentimiento de solidaridad intrínseco al ser humano que parece estar ligado al instinto de supervivencia de la especie que todos poseemos (Eisenberg 1999, Fehr 2003).

Es así que por mucho tiempo, el concepto de la solidaridad era sublimado (muchas veces ligado con las actitudes religiosas y por ende fuera de lo “terrenal”) por lo que no solía estar ligado a la vida diaria sino, al contrario, reservado para situaciones inusuales y en donde su aplicación era también estrictamente necesaria por la gravedad de la situación padecida. (Así, por ejemplo, es innegable que la gran mayoría ayudaría a un anciano en apuros o a un niño en peligro, o a una persona que está atravesando una situación extrema ya sea esta persistente o no).

El interés en el sentimiento de la solidaridad y sus consecuencias en la vida social tiene también larga data. El análisis de esta faceta del ser humano ha despertado

el interés de los estudiosos desde los filósofos de la Grecia antigua como Aristóteles¹ hasta los escritos sociológicos de Durkheim² pasando por las descripciones de Alexis de Tocqueville³ hasta los postulados de Putnam⁴ y Kliksberg⁵. Hoy en día, la información disponible abre nuevos ángulos de observación que están produciendo un cambio profundo en el tema. Estudios llevados a cabo por entidades internacionales como la Organización de las Naciones Unidas así como instituciones académicas públicas y privadas han establecido la necesidad de revertir los patrones de conducta imperantes en la cultura actual, dominados por un sentimiento altamente individualista e inclinado al uso intensivo de recursos (naturales o de otra índole). Y es en la solidaridad materializada a través del trabajo voluntario que parece estar una vía bastante alentadora de respuesta a los problemas que los patrones culturales tradicionales ya no alcanzan a enfrentar; el trabajo voluntario parece estarse posicionando en la juventud como una nueva plataforma de acción civil, teniendo en cuenta que los canales antiguos de participación de la población en la vida social (partidos políticos, gremios y demás organizaciones afines) han caído en un descrédito masivo o están ahora muy debilitadas. Esto respondería a la necesidad de la población joven (y no tan joven) de ejercer cierto tipo de injerencia en la vida

¹ “Ética a Nicómano” 1904

² “La división del Trabajo Social”, 1893

³ “La Democracia en América”, 1835

⁴ “Bowling Alone”, 2000

⁵ “Seis tesis no convencionales de participación ciudadana”, 2010

social, encontrando en esta actividad una vía de expresión mediante la acción así como para ejercer (o defender) sus derechos y los de los demás.

Es así que el nuevo milenio ha traído un renovado interés por seguir estudiando, difundiendo e institucionalizando las prácticas voluntarias, promoviendo la formación de nuevos códigos morales más adecuados a las realidades y exigencias del mundo actual. Si bien ya en 1985, la Asamblea General de las Naciones Unidas decretó⁶ el “Día Internacional de los Voluntarios” fue realmente a partir del 2001, año que se declaró como “Año Internacional de los Voluntarios”⁷, que se inició de manera decidida las actividades para lograr el reconocimiento de los voluntarios, facilitar su trabajo así como crear una red de comunicación y promoción los beneficios del servicio voluntario.

Las Naciones Unidas, en conjunto con numerosos gobiernos locales alrededor del mundo, iniciaron diversas estrategias para lograr el objetivo de asentar las prácticas voluntarias en las costumbres de las personas para así lograr alcanzar su institucionalización. Entre otras acciones, se estableció convenios de cooperación con las instituciones claves en la vida social, como son las universidades.

En un gran número de países del mundo, los niveles de desconfianza, fragmentación y segmentación social son elevados, no solo desde la población hacia los aparatos de gestión del Estado sino también entre las personas mismas.

⁶ Resolución 40/2012 del 17 de diciembre de 1985

⁷ En realidad esta fecha fue proclamada el 20 de noviembre de 1997 mediante resolución A/RES/52/17

Este fenómeno se traduce en mayor burocracia, corrupción y en una escasa cohesión social, elemento esencial para creación de capital social y para un desarrollo social sostenible y equitativo.⁸ Como país en vías de desarrollo, el Perú adolece de estas taras sociales a la vez que lleva en la memoria episodios de una historia que han contribuido a separar a los peruanos antes que a unirlos. La exclusión y desconfianza reinantes se traducen en bajas tasas de participación ciudadana lo que frena el desarrollo de nuestra sociedad. Hoy en día, se conocen y siguen descubriendo las ventajas que ofrece el trabajo voluntario, no solo en cuanto a la promoción de la participación de las personas sino en cuanto a la creación de capital humano y social, por citar solo algunas. De ahí el gran interés que se ha mostrado en nuestro país por desarrollar tareas que permitan institucionalizar el voluntariado. Esta tarea deberá ser hecha a todos los niveles de la sociedad, desde el Estado hasta la sociedad civil, y para ello uno de los ámbitos clave es el ambiente universitario. Allí, por definición, llegan las mentes jóvenes en busca de conocimiento y de formación, no solo profesional sino humana. Por eso la universidad constituye el ámbito escogido para el estudio, pues es donde existe una visión de mediano y largo plazo ya que ahí el alumno es preparado para afrontar la visión a largo plazo que es su vida. Cualquier conocimiento que reciban los jóvenes los va a influenciar para el resto de sus experiencias y es por ello que la tarea de institucionalizar, no solo el voluntariado, sino cualquier materia,

⁸ Fukuyama (1996), Putnam (2000)

encuentra en la universidad su punto clave. La situación del voluntariado en nuestro país será estudiada con mayor amplitud en los capítulos a seguir.

A pesar de los esfuerzos conducidos, nuestro conocimiento sobre el tema es aún escaso pues todavía es necesario un sistema de cuantificación del aporte de los voluntarios o informes estadísticos nacionales sobre el voluntariado por lo resulta evidente la pertinencia de investigar cuál es el panorama que se encuentra en el ambiente universitario concerniente al voluntariado, su promoción y la comunicación de sus beneficios a la sociedad.

Con ese objetivo fue que se escogió a TECHO-PERÚ como caso de estudio pues abarca de una manera idónea los diversos aspectos que se discutirán en esta tesis. TECHO-PERÚ es una organización que usa la herramienta del voluntariado como medio de injerencia en una problemática social concreta (la pobreza). Asimismo, el ámbito universitario reviste gran importancia para la organización ya que es hacia las aulas universitarias hacia donde TECHO-PERÚ acude en busca de voluntarios. De esta manera se podrán monitorear aspectos concernientes al desarrollo del voluntariado en el ámbito universitario local al igual que aspectos concernientes a los efectos de esta actividad en las personas.

CAPÍTULO 2: MARCO CONCEPTUAL

Luego de ver el problema de investigación es necesario presentar los conceptos principales que sirvieron de guía al momento de abordarlo. Se explicarán las definiciones de solidaridad y voluntariado que se utilizarán para la discusión y servirán para fundar las bases conceptuales necesarias para el análisis. Se explicarán también las clases de voluntariado que existen así como los efectos que, afirman los estudios, tiene el trabajo voluntario sobre las estructuras sociales.

2.1 SOLIDARIDAD Y VOLUNTARIADO

Antes de analizar la acción voluntaria en sí, es menester establecer ciertos conceptos previos que permitirán el necesario entendimiento del asunto en cuestión. Dicho esto, se debe entonces entender que el voluntariado o trabajo voluntario es en realidad un efecto, esto es, un fenómeno que se manifiesta como la consecuencia de alguna circunstancia anterior, en este caso, la presencia de un código de conducta programado, una respuesta interna a una situación externa que generalmente conocemos como emoción. Se puede afirmar entonces que aquella persona que realiza un acto voluntario está motivada por una emoción, la cual es llamada solidaridad.

Por nuestra tendencia biológica a desplazarnos de un lugar a otro, fue necesario mantenernos unidos y formar manadas para la supervivencia de la especie. Más

aún cuando adoptamos un estilo de vida sedentario, fue necesario desarrollar patrones de conducta que favorecieran la organización y la colaboración. Así los sentimientos como la solidaridad, la compasión, la confianza o el apego emocional (el amor, amistad, etc.) han tenido un sitio importante en la formación y evolución de nuestra psique. “La solidaridad tiene un fundamento antropológico que radica en la índole sociable de la especie humana” (Bernal 2002: 12), nuestros ancestros respondieron al mismo instinto de supervivencia al que respondemos nosotros y, al igual que hoy, la respuesta de ayuda solidaria es la misma que lo era hace cientos o miles de años. La solidaridad fue desde un primer instante el factor que propició la aparición de redes sociales, formales e informales, que tienen por fin brindar ayuda y auxilio a aquellos que lo necesiten.

El término solidaridad se forma a partir del adjetivo solidario derivado de la expresión latina “*in solidum*”, con el que se nombra un tipo especial de obligaciones jurídicas. En el mismo sentido, el vocablo latino *soliditas* hace referencia a un cuerpo formado por partes homogéneas. Ya desde épocas romanas, se indica que una obligación es solidaria cuando existe unidad e integridad en un vínculo que entablan una pluralidad de sujetos. Por ejemplo, si varias personas adquieren un bien común mediante un crédito, cada persona figurará en el contrato como “deudor solidario”, es decir cada uno de ellos deberá contribuir a pagar la totalidad de la deuda. Si uno de ellos no puede honrar sus obligaciones, los demás tendrán que hacerse cargo de pagar por él. Sin embargo, esta raíz jurídica es precedida por una visión filosófica de la solidaridad. En efecto,

ya desde el tiempo de la hegemonía griega, pensadores como Aristóteles –si bien no se referían directamente a la solidaridad- ya versaban sobre la presencia de un sentimiento básico y universal “que parece ser el vínculo que une las ciudades y parece atraer la atención de los legisladores, más incluso que la justicia”.⁹ Es esta “decisión de vivir en común” (Aristóteles 2006) la que explica que una comunidad política (basada en principios y valores compartidos) es más fuerte de lo que sería una comunidad basada en el territorio o el intercambio comercial.

La solidaridad tiene asimismo raíces religiosas sobre todo en las religiones monoteístas en donde se asevera que la obligación con el otro nace por la pertenencia a una comunidad (el *pueblo elegido*) que tiene memoria de un lazo fraterno original y que compartió vivencias de sufrimiento y posterior liberación. “No hay verdadera solidaridad sin conciencia de la deuda que se tiene con aquel que, aun siendo diferente, es hijo del mismo padre. Sólo es posible reconstruir la fraternidad original si cada uno se hace responsable del hermano y no sólo de sí mismo; responsabilidad que no nace del propio hermano, sino del vínculo común, de la obediencia a la ley que une a un padre común” (Moratalla 2013). Cabe apuntar que si bien en el Antiguo Testamento esta solidaridad está ligada a la conciencia de ser el pueblo escogido, el Nuevo Testamento adquiere un alcance universal, desbordando ya las fronteras del pueblo israelita.

Sin embargo, la época que marcó un hito para la difusión y definición del concepto de solidaridad hasta su forma actual llegó con el Renacimiento (s.XV-XVI) al

⁹ Digesto obra jurídica publicada en el año 533 d. C. por el emperador bizantino Justiniano I.

coincidir con el movimiento creador del Estado moderno. A partir de ese entonces y durante los siglos siguientes, la evolución del pensamiento determinaría también la evolución de la solidaridad y su significado, pasando a convertirse en un sentimiento universal y regulador de las relaciones sociales¹⁰¹¹, apelando tanto a un sentimiento fraterno inherente al ser humano como a la idea de un individualismo que no puede existir y más bien surge del carácter solidario de las sociedades.¹² Más recientemente el sociólogo Robert Putnam se refería a la solidaridad como un componente esencial para la creación del capital social en las comunidades favoreciendo su desarrollo (Putnam 2000).

Hoy en día, se puede observar que la solidaridad parece ser un concepto cuyo significado se ha ido enriqueciendo con las definiciones que han ido agregando pensadores de distintos tiempos y procedencias. “En las llamadas a la solidaridad que hace la cultura contemporánea, no sabemos con precisión si se apela a un sentimiento, a una virtud, a un valor, a unos derechos, a un principio de organización social, o a un principio de ordenación cósmica (Moratalla 2013). Con la aparición de organismos supranacionales (Naciones Unidas), la solidaridad

¹⁰ Adam Smith o Stuart Mill hablan de una solidaridad como virtud social natural que necesita ser encauzada por la justicia como virtud “artificial”, es decir, exigida a todos.

¹¹ Este sentimiento se expresa claramente en el lema que guió la Revolución Francesa y que representó el pensamiento de la época: “Libertad, Igualdad, Fraternidad”

¹² La mutua dependencia de los individuos de la que habla León Bourgeois (1896) y que ya había sido explorada en la idea kantiana de la solidaridad, en donde la solidaridad no es opuesta ni se enfrenta al concepto del individuo. Por su parte, M. Bakunin indicaba que la libertad individual y la solidaridad no son exclusiva sino complementarias.

alcanzó estatus de valor universal, producto de la igualdad de las personas y de la necesidad del ser humanos de asociarse para prosperar.¹³ Es cierto sin embargo que la solidaridad siempre estuvo presente y activa en la sociedad dejándose apreciar a través de sus múltiples manifestaciones, siendo una de ellas el trabajo voluntario¹⁴, que es nuestro foco de atención en el presente estudio.

Si tenemos en cuenta que el Voluntariado es la expresión de la solidaridad, es lógico entonces ver que “el voluntariado es una de las expresiones más básicas del comportamiento humano y surge de antiguas tradiciones profundamente arraigadas, basadas en el compartir y los intercambios mutuos” (UNV 2001: 2). Se puede apreciar evidencia de cómo el voluntariado está muy enraizado en las creencias y prácticas comunitarias tradicionales en culturas de diversas partes del mundo. En Noruega, el *Dugnad* describe al trabajo voluntario colectivo¹⁵. En el mundo árabe, el voluntariado se asocia con el hecho de ayudar a otras personas

¹³ En el esfuerzo de la ONU la promoción universal de estos valores para el desarrollo humano, el 20 de diciembre de cada año como “Día Internacional de la Solidaridad Humana”.

¹⁴ Es a través del trabajo voluntario que se manifiestan las diversas definiciones que este término ha adquirido a lo largo del tiempo. Por ejemplo: existe voluntariado asociado con la religión, la “caridad cristiana” como dice Gonzalo Portocarrero, que deviene de la concepción religiosa de la solidaridad. Por otra parte, el voluntariado llevado a cabo por la Cruz Roja, deviene de la consideración que tiene que ver con la igualdad entre personas y su inherente derecho al bienestar. Otro ejemplo podría ser la solidaridad en su concepción más universal, en su principio de “ordenación cósmica”, es decir, la posición del hombre en el Universo y su relación con éste. Ahí podemos ver la existencia de organizaciones de voluntariado por una causa como la organización Greenpeace.

¹⁵ El Duntag es un programa tradicional de cooperación dentro de un grupo social (familia, barrio, comunidad, etc) como sería por ejemplo la limpieza de exteriores en zonas urbanas durante la primavera. Se aporta tiempo (o a veces dinero) con el objetivo de crear un sentimiento de comunidad y establecer relaciones entre sus miembros.

en celebraciones o en tiempos de dificultad y se considera tanto un deber religioso como una obra de caridad.¹⁶ En el sur de África, el concepto de *Ubuntu* define a la persona en relación con los demás. “El hombre que es pobre es el hombre que está solo”, reza un refrán africano. Aquí en el Perú, prácticas comunitarias como la Minka y el Ayni perduran hasta el día de hoy en ambientes rurales.

Al igual que la solidaridad, la definición del voluntariado ha sido sujeto de cambios y ajustes a lo largo de su historia siendo la literatura académica y los marcos jurídicos nacionales pruebas de que existe una multitud de definiciones. Sin embargo, para fines del estudio se adoptará la definición establecida por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el 2001, cuando fue declarado el “Año Internacional del Voluntariado”. Según esta definición, cualquier actividad que se diga ser trabajo voluntario debe ajustarse a tres criterios: la libre voluntad de hacerlo (no existe voluntariado obligatorio), la motivación no pecuniaria¹⁷ y la búsqueda del bien común (beneficio para otros).¹⁸ Es pertinente mencionar, que en la perspectiva de este estudio, para la realización del trabajo voluntario se requiere muchas veces de trabajo organizado, por lo que promover el voluntariado

¹⁶ En la lengua árabe se dice tatawa’a (donar algo) que tiene su origen en la palabra taw’a (cumplimiento, delicadeza, flexibilidad).

¹⁷ Si bien el reembolso de los gastos o estipendios así como los pagos en especie asociados a los gastos de transporte y manutención, deben justificarse de forma adecuada. “Es más, este tipo de pagos se considera a menudo una buena práctica, puesto que hace que las oportunidades para la actividad voluntaria sean más inclusivas y accesibles” (UNV 2001: 4).

¹⁸ En el concepto que se utilizará para el estudio (concepto ONU), se indica que además de perseguir el bien común y favorecer de forma directa o indirecta a personas ajenas a la familia o el hogar del voluntario también puede realizarse a favor de una determinada causa, incluso si la persona que actúa como voluntaria también resulta beneficiada.

implica también promover las prácticas organizativas.¹⁹ Si bien los estudios empíricos presentan un voluntariado llevado a cabo en contextos institucionales formales (como organizaciones de jóvenes, religiosas o servicios estatales), es necesario notar que también se deben tener en consideración otras muchas formas de trabajo voluntario fuera del contexto de las instituciones formales. Estas formas que se pueden considerar espontáneas o informales también requieren de organización. “Existen por supuesto numerosos actos individuales de generosidad, como el hecho de cuidar a una persona enferma, ayudar al hijo de un vecino con sus deberes escolares o proporcionar comida o alojamiento a un extraño” (UNV 2002: 5). Por lo que es pertinente reconocer una definición amplia de voluntariado que se aplique en el lenguaje general de las sociedades a labores en los que se dedican tiempo, energía y aptitudes a título gratuito.

Asimismo el voluntariado suele canalizarse de varias formas, siendo la más conocida y utilizada la prestación de un servicio a un tercero (ej. la construcción de una vivienda de emergencia). Este servicio se realiza por lo común a través de una organización o estructura organizativa ya existente (ej. TECHO-PERÚ). En estos casos suele darse un acuerdo (a veces escrito) sobre las condiciones del compromiso dado entre el voluntario y la organización en cuestión por lo que por lo general también incluye una etapa de capacitación (ej. cómo construir una vivienda de emergencia).

¹⁹ CNAAN, HANDY y WADSWORTH (1996).

Las características del voluntariado que hasta ahora se han descrito también corresponden a la definición del Voluntariado que hace Felipe Portocarrero, autor de varios de los pocos estudios que existen en el Perú sobre el fenómeno del trabajo voluntario, al cual definió como “el trabajo organizado y no pagado, realizado en beneficio de otros o de la sociedad en su conjunto a través de alguna organización social” (Portocarrero 2001: 7).

Sin embargo, existe otra forma que adopta el voluntariado y es la denominada ayuda mutua o autoayuda, y que si bien también satisface los requisitos pues se dedica tiempo, habilidades y esfuerzo a una obra para el bien común a través de un trabajo organizado, este no se da en el marco de una institución u organización formal.²⁰ Circunstancias económicas precarias, problemas de salud, acceso limitado o inexistente a la atención sanitaria y la pobreza en general son poderosos estímulos para que las personas se ayuden unas a otras (UNV 2011: 46).²¹ En el Perú también se observa también que la donación es una manifestación común de la solidaridad si bien “el grado de involucramiento ciudadano que implica es significativamente distinto al del voluntariado”

²⁰ Personas que comparten las mismas necesidades.

²¹ Se puede aquí poner el ejemplo de las conocidas “polladas”, eventos mediante los cuales se busca recaudar fondos para poder hacer frente a algún problema en particular (accidente, desempleo, embarazo, etc). También se cuenta aquí las denominadas “faenas comunales” en donde los integrantes de una comunidad aportan su trabajo físico para la construcción de infraestructura en la comunidad (local comunal, acondicionamiento de vías, muros de contención, etc).

(Portocarrero 2004:55). En general más de la mitad de los peruanos (51%) hizo algún tipo de donación.²²

2.2 CLASES DE VOLUNTARIADO

En la misma línea, es pertinente usar la clasificación usada por Portocarrero, Sanborn y otros estudiosos del tema para definir las dos clases de voluntariado que se presentan hasta el día de hoy. Cada clase de voluntariado respondiendo a una línea muy definida de pensamiento, que también reflejan el cambio de significado por el que ha pasado la solidaridad y, por ende, el voluntariado. La primera clase, aquella que parece haber surgido primero, es el voluntariado de tipo *asistencialista* que tiene sus raíces en la caridad cristiana.²³ “Lo malo es que esta situación no favorece la cohesión porque transforma la solidaridad en un factor externo. La solidaridad no nace de uno, no está en la naturaleza del ser humano sino que es un mandato divino” (Portocarrero 2001: 18). Así, esta clase de voluntariado muestra como característica una actitud paternalista, centrada en resolver situaciones puntuales y de corto plazo en lugar de buscar atacar el problema de raíz. “La compasión puede centrar su atención en el sufrimiento ajeno pero no da soluciones. No produce la fuerza suficiente para perseverar” (Bernal

²² Se habla de ropa, dinero, enseres más de la mitad de estas hechas a personas naturales pero también a organizaciones sociales. (Portocarrero 2004)

²³ En el caso del Perú, el estudio realizado por Portocarrero los cifras indicaron que 6 de cada 10 entrevistados afirman que asocian el voluntariado con un componente religioso. (Portocarrero 2001)

2002: 10). Portocarrero ilustra esta situación con una interesante imagen: aquella de la señora religiosa de alcurnia que va los sábados a donar la ropa que no usa al albergue más cercano (2001: 52). Cabe destacar sin embargo lo paradójico de este escenario pues a pesar que, en este caso, la solidaridad estaría generada ‘desde afuera’, los datos indican que son justamente las personas religiosas las que, por lo general, muestran un mayor grado de compromiso que las personas que no lo son (UNV 2011: 8).

La segunda clase de voluntariado que se identifica ha aparecido más recientemente y tiene características opuestas a las del anterior tipo. Esta clase de voluntariado se denomina de *crecimiento o desarrollo*. Este voluntariado corresponde a una concepción más moderna de la solidaridad que deviene de la idea de la igualdad que comparten los seres humanos y de ese sentimiento fraternal que une a la raza humana y que inspiró a las grandes revoluciones que transformaron nuestra manera de vivir en sociedad y que perduran hasta la actualidad.²⁴ Los estudios realizados hasta la fecha indican que la acción del voluntariado permite solucionar un problema desde varias aristas, soporta múltiple tipo de acciones y se expresan de forma variada (Portocarrero 2002: 12). Como su nombre lo indica, esta clase de voluntariado se enfoca en resultados y deja de lado la actitud paternalista para más bien asumir un rol protagónico en la búsqueda de solución a la situación a la que se ven expuestos. Las metas del

²⁴ El famoso lema de la República Francesa y que fue frase inspirado y portadora del espíritu de la Revolución Francesa de 1789, resumiendo los ideales construidos durante la Ilustración: “Liberté, Egalité, Fraternité”.

voluntariado de crecimiento o desarrollo son al contrario del voluntariado asistencialista, objetivos que se calculan para un mediano o largo plazo, plazo después del cuál, una vez que el voluntario se haya retirado, las comunidades en las que se intervino habrán adquirido una dinámica positiva, se sentirán empoderadas y capacitadas para hacer frente a sus problemas por sus propios medios. Esta clase de voluntariado es la que están promoviendo con fuerza los organismos internacionales citados anteriormente (ONU, PNUD, BID, etc). “El voluntariado puede ser un modo importante de participación social y de educación moral y cívica” (Bernal 2002, Kliksberg 2006). El cambio de mentalidad que pasa de un voluntariado asistencialista a un voluntariado de desarrollo se puede comprobar examinando la evolución de las áreas en las que más se involucran los voluntarios. Los servicios voluntarios en el pasado se centraban en el área social, el cuidado de ancianos, discapacitados, niños necesitados o construcción de infraestructura. Hoy en día, estas áreas, si bien siguen vigentes,²⁵ han perdido a su ‘público cautivo’ a favor de nuevas áreas como el medio ambiente, las artes y cultura, la mediación y consecución de la paz en conflictos o el empoderamiento de grupos marginados (Bernal 2002: 30).

La tercera clase de voluntariado es aún más reciente que las dos anteriores y parece ser producto de la debilitación que sufre el voluntariado cuando existe la intromisión de otros campos de actividad (mercantilización del voluntariado) o

²⁵ Un caso de excepción es la construcción de infraestructura que, si bien antes obedecían a la antigua clase de solidaridad, asistencialista y de caridad) ahora han renovado su vigencia pero con el fin de promover el desarrollo y los planes a mediano y largo plazo.

cuando los motivos detrás de la acción voluntaria son distintos a los que, por definición, se le atribuyen. “Se habla mucho de la solidaridad, es moda y por ello, la política y el mercado se aprovechan de la cuestión solidaria” (García 2003: 43) Desde ese ángulo es que se desenvuelve el llamado *voluntariado light* (Rivas 2002: 15), surgiendo de una “compasión egoísta” –anclada en el instinto, miedo a padecer los mismo, superstición- y no de una compasión verdadera, basada en la empatía; o como una forma de “autoayuda”: “Nos sentimos mal por egoísmo o porque queremos a los otros, les ayudamos para sentirnos bien o por ellos mismos?” (Bernal 2002: 25). Por el otro lado de la acción voluntaria, ya no el de las motivaciones sino el de las acciones, la manipulación (estatización, mercantilización) a la que es vulnerable el voluntariado es otra de sus debilidades. “El término voluntariado se ha convertido en una palabra fetiche por los buenos resultados económicos, políticos y mediáticos que da la pobreza. Se mira el cambio en términos más light” (Rivas 2002: 15). Esta clase de voluntariado podría resultar incluso dañina para el voluntariado “genuino”²⁶ pues puede menoscabar su credibilidad y sobre todo los sentimientos que lo motivan. “Los medios de comunicación nos inundan con imágenes de desgracias y atrofian la capacidad de sentir con el otro. La sensibilidad desiste con la costumbre y la rutina” (Bernal

²⁶ Cabe destacar que ser encasillados en el rubro de *voluntariado light* es un riesgo que corre TECHO al involucrar en su trabajo a jóvenes universitarios, a menudo pertenecientes a clases sociales medias y altas, por lo que pueden ser presas del estereotipo, muy ligado a la visión aristocrática heredado de la colonia, de los “chicos bien” que van a hacer trabajo social a los asentamientos humanos”. Así, una comunicación asertiva y profusa de las acciones de la institución debe ser parte del plan estratégico de TECHO.

2002: 27). Entonces, además de personas que pierden la sensibilidad para mostrar empatía y solidarizarse con el prójimo, tenemos que aquellas que lo hacen podrían estar impulsadas por motivos otros a una genuina solidaridad e intención de resolver un problema puntual mediante su acción directa. “Existe una apropiación por parte de las instituciones financieras, bancarias y comerciales que se rigen por el lucro, ganancia o beneficio, que hacen de los términos voluntariado y solidaridad el reclamo para sus ventas, patrocinando campañas humanitarias (...) Los inescrupulosos han descubierto que los pobres tienen un ‘valor añadido’ que hay que aprovechar como cualquier otro recurso o factor estratégico, para hacer negocio y obtener ganancia (...) Muchos donan porque son beneficiarios de exoneración de ciertos tributos y además son deducibles de la declaración de impuestos” (Rivas 2002: 17-19). Si bien este postulado genera controversia pues entre los empresarios existen aquellos que se preocupan de manera genuina por ejercer una Responsabilidad Social con el entorno, no es menos cierto que estas prácticas poco éticas se suelen dar.

2.3 PROPIEDADES DEL VOLUNTARIADO

Debido a la escasa difusión de los beneficios que trae consigo su práctica, el voluntariado era hasta generalmente menospreciado. “Los responsables de la formulación de políticas relacionadas con la paz y el desarrollo todavía pasan por alto demasiado a menudo el fenómeno del voluntariado, a pesar de que la

Asamblea General de las Naciones Unidas lleva una década adoptando diferentes leyes intergubernamentales en este ámbito”(UNV 2011: 3). En realidad, los esfuerzos son destacables pero el panorama aún muestra que queda mucho trabajo por realizar. Sólo considerando los países desarrollados, sobre todo de Europa oriental, se enfrentan serios obstáculos entre los que se pueden nombrar la complejidad del panorama institucional, la escasez de estadísticas sobre organizaciones de voluntariado, la falta de consensos sobre datos económicos o los efectos sociales y culturales del voluntariado –que van más allá del simple valor económico y por ende son más difíciles de cuantificar y suelen variar entre comunidades (UNV 2011: 21). Sin embargo, algunas entidades han tomado la decisión de llevar a cabo esa empresa y los resultados son interesantes. En efecto, un estudio realizado en 36 países en el marco del Proyecto de Estudio Comparativo sobre el Sector No Lucrativo de la Universidad John Hopkins, reveló que en estos lugares, los voluntarios representaban el 44% de la mano de obra de las organizaciones de la sociedad civil, lo que equivale a 20,8 millones de personas trabajando a tiempo completo. Además, se calculó que la contribución económica de los voluntarios, llegando a un monto de 400 mil millones de dólares, representa un promedio del 1% del PIB propio de cada país que participó en el estudio (Salamon en UNV 2011: 23). El valor y versatilidad del voluntariado es tal que muchas veces, sobre todo en los países en vía de desarrollo, las redes de solidarias y de voluntariado muchas veces reemplazan o completan las labores del

Estado, dejando en claro que el campo de acción de la acción voluntaria puede estar tanto desde el lado estatal como de la acción civil pública o privada.²⁷

“Se debe comprender las posibilidades que tiene la ciudadanía organizada para convertirse en un agente activo en la transformación y el cambio social” (Portocarrero 2002: 5), y es justamente en ese marco de participación activa que el voluntariado se muestra en toda su dimensión. “En un momento en que la mayoría del planeta atraviesa convulsiones sociales masivas, nunca ha habido mayor necesidad de reconocer, alimentar y promover acciones que conduzcan a la consecución de una comunidad mundial que viva en armonía, caracterizada por la justicia, la equidad y el bienestar” y por ello se debe ejercer y promover el voluntariado entendido como un “acto de solidaridad humana, de empoderamiento y de ciudadanía activa. Nos infunde esperanza para creer en un mundo mejor para todos” (UNV 2011: 103). Es así que las Naciones Unidas hacen notar que “ha llegado el momento de asegurar que el voluntariado, pieza clave del tejido social, sea una parte integral de todo nuevo consenso en materia de desarrollo” (2011: 103).

²⁷ Tenemos en el Perú el caso de los Comedores Populares o las redes del Vaso de Leche, cuyo funcionamiento sería imposible sin el trabajo voluntario de miles de madres en todo el país. De la misma forma, programas como el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social depende de la acción voluntaria de las mismas comunidades beneficiadas quienes proveen de manera voluntaria la mano de obra necesaria para el desarrollo de los proyectos de infraestructura. Otro ejemplo podría ser el programa desarrollado por la Municipalidad de Lima llamado “Barrio Mío”.

2.4 LA SITUACIÓN EN EL PERÚ

En el Perú, “las muestras de caridad, filantropía y solidaridad social coexisten con relaciones sociales plagadas de desconfianza, racismo, discriminación y violencia” (Portocarrero 1998: 46). Teniendo en cuenta que la filantropía fue introducida por las clases altas en la sociedad de la época de la conquista, esta relación solidaria supone una conciencia de superioridad y la existencia de un orden social, llegando a servir de mecanismo de opresión cuando los supuestos beneficiarios se levantaban o protestaban contra el orden establecido o para reclamar algún derecho (Portocarrero 1998: 51). En las últimas décadas el Perú entró en un proceso de transformación con el advenimiento de la globalización (mercantil cultural etc.) y con ellos la aparición de nuevas organizaciones sin fines de lucro (principalmente las ONG`s), caracterizadas por una búsqueda de mayor autonomía frente al Estado y una actitud crítica hacia el clientelismo y paternalismo²⁸. Estas organizaciones se fortalecen en la antigua tradición del Perú respecto a la organización comunal autónoma, donde destacan las zonas rurales y selváticas del país y también por el rol espectador del Estado: no ha desplegado esfuerzos para promoverlos pero tampoco ha sido su principal obstáculo.²⁹

²⁸ “Las políticas económicas neoliberales han tenido un impacto considerable sobre la composición social de la sociedad civil, haciendo que cierto tipo de organizaciones sin fines de lucro (sindicatos) desaparezcan y que otras se expandan (organizaciones sociales de base, gremios empresariales)” (Portocarrero 1998: 75).

²⁹ Sin embargo, los últimos años el Estado, impulsado por el mandato de las Naciones Unidas en la materia, comenzó a legislar en materia de voluntariado y promulgó la Ley n°28238 “Ley General del Voluntariado” en el año 2004 (sería luego sujeta a algunas modificaciones con la Ley n°29094).

Sin embargo, ha sido las relaciones establecidas entre estas organizaciones y la Iglesia las que han sido cruciales, así como complejas, en su papel para la definición del perfil de la actividad voluntaria y sin fines de lucro en el Perú. Primero se trató de un aparato de control del Estado Oligárquico, para luego adoptar un nuevo papel en la década de los 60, en el que serviría de intermediario entre el Estado y los pobres, en donde los líderes religiosos y laicos tuvieron un papel importante para conseguir apoyo financiero. “La participación en asociaciones religiosas fue la forma básica de hacer voluntariado” (Portocarrero 1998: 74). Desgraciadamente, parece ser que este acto voluntario muy ligado al pensamiento religioso sigue estancado en la concepción antigua del voluntariado asistencialista lo que revela en nuestra población la persistencia de este concepto de solidaridad en la población, “todavía entendido como un acto generoso y desprendido pero enmarcado en una relación vertical y no horizontal, en la que el acceso a una situación de mejora por parte de los más necesitados es visto como producto de un favor de los que más tienen, antes que un derecho del que deberían gozar la totalidad de los peruanos” (Portocarrero y Sanborn 2001: 21). Hoy en día en el Perú coexisten las tres clases de voluntariado (asistencialista, de crecimiento o desarrollo y ‘light’), desarrollándose en los distintos ámbitos de la sociedad (Estado, Mercado y el Tercer Sector)³⁰. En todo caso, esta puede ser la razón por la que los estudios afirman que existe poca articulación e interrelación

³⁰ El Tercer Sector es definido como el conjunto de organizaciones que no forman parte del sector estatal ni del sector privado lucrativo (mercado) y aunque son privadas muchas de ellas llegan a cumplir funciones públicas (Portocarrero 2002, Fariñas 2005).

del voluntariado en el Perú (Portocarrero 2001: 19). Será cuestión de este estudio indagar más sobre este aspecto. La sociedad peruana actual es compleja y multicultural, haciendo que en ella coexistan visiones antiguas y nuevas miradas sobre una realidad contradictoria, en donde la desconfianza de hoy en día se mezcla con raíces fuertemente comunitarias y en donde las nuevas conciencias de ciudadanía de hoy miran a la cara a las viejas costumbres segregativas de ayer. Las cifras indican que 1 de cada 3 peruanos³¹ realizan trabajo voluntario elevando el aporte económico del voluntariado a la cifra de 100 mil dólares anuales (Portocarrero 2001: 9). ¿Por qué lo hacen? El 85% respondió que predominaba el componente ético en su decisión.³²

Se denota así un panorama complejo y contradictorio, en donde la conciencia ciudadana está despertando con el nuevo siglo pero aún está en el sentido común pensar que muchos de los problemas de la sociedad encuentran solución en la acción del Estado o algún agente externo al mismo ciudadano y a la comunidad. Sin embargo, es necesario insistir por esta vía en vista de que, como lo enfatiza el Consejo de la Naciones Unidas, “el voluntariado no es solo la piedra angular de las organizaciones de la sociedad civil y de los movimientos políticos y sociales;

³¹ En países como Estados Unidos la cifra se eleva a 55%. (Portocarrero 2002). Pero cabe resaltar que el Perú está a la altura de países desarrollados como Holanda (36%) o Alemania (34%) y supera a países de América Latina como Argentina (26%), Brasil (16%) o Uruguay (14%).

³² Aquellos que no ejercen su solidaridad mediante el trabajo voluntario sino mediante la donación de dinero a distintas causas, un 35% de los peruanos hizo alguna contribución económica, haciendo un promedio de US\$60 al año. Cabe destacar que el 44,9% de esas contribuciones son hechas a organizaciones religiosas (Portocarrero 2001: 21).

también es fundamental en numerosos programas de salud educación, vivienda y medio ambiente así como en otras iniciativas de la sociedad civil y de los sectores público y privado. Es una parte consustancial a toda sociedad” (Portocarrero 2001: 2). “El voluntariado no es una reliquia del pasado. Es nuestra primera línea de defensa contra la atomización social en un mundo en vías de globalización” (Portocarrero 2001: 1).



CAPÍTULO 3: OBJETO Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

3.1 OBJETO DE ESTUDIO:

El nuevo milenio ha traído consigo múltiples esfuerzos desarrollados tanto por organismos nacionales como internacionales para abordar un problema que aqueja a un gran número de la población como son la pobreza y la falta de desarrollo sostenible,³³ sindicados como aquellos que impiden alcanzar el pleno desarrollo humano global. Así, en el año 2000 se fijaron los “Objetivos de Desarrollo del Milenio” (ODM) con la intención de dar un paso firme hacia su resolución.

Estos esfuerzos que también fueron de orden académico echaron luces sobre ciertos patrones de comportamiento humano de orden asociativo y de índole moral, en los cuáles se encontró valiosas herramientas que podían ser usadas para trabajar de manera eficaz hacia una solución sostenida y global de los problemas. Estamos hablando de la solidaridad y el voluntariado.

La solidaridad como ese valor innato a los hombres y que se manifiesta muchas veces en situaciones extremas como los desastres naturales y que permite una organización y acción coordinada y decidida hacia la superación de los problemas

³³ Las Organización de Naciones Unidas ha tomado gran interés por el tema de la eliminación de la pobreza y ya desde el año 1997 ha comenzado acciones dirigidas a este fin. Abordaremos en esta tesis el significado del desarrollo en el sentido amplio de ir de menos a más, de la toma de decisiones y acciones que conlleven a una mejora en la calidad de vida en general.

y la obtención del bienestar, y el Voluntariado como una manifestación concreta de ese sentimiento de empatía mezclada con la fuerza más grande de todas, la voluntad.³⁴ Un año después de que las Organización de las Naciones Unidas (ONU) hubiera elaborado a luz los ODM, se proclamaba en Ámsterdam, la “Declaración Universal del Voluntariado 2001”, la cual establecía al voluntariado como el “pilar fundamental de la sociedad civil”

Comenzaron entonces los esfuerzos, a diversas escalas, para la promoción de la solidaridad y el voluntariado como piedras angulares de cualquier proyecto de desarrollo. De la misma forma, la mirada académica se enfocó aún más en estos fenómenos y comenzó la producción de estudios sobre el tema de la solidaridad y el voluntariado y su favorable relación con el desarrollo humano.

Es dentro de ese contexto que se mueve el estudio que presentamos a continuación.

En nuestro país, los esfuerzos sostenidos y organizados están presentes, si bien aún son incipientes. Como la mayor parte del mundo colonizado debemos aún despojarnos de una visión del voluntariado muy asociada a la caridad y a la religión, la clásica imagen de la “dama de alcuña que va los domingos al orfanato a donar ropa”. Sin embargo, es esperanzador observar que poco a poco estos patrones de comportamiento van cambiando hacia la adopción de actitudes más

³⁴ Albert Einstein afirmaba que “El ejemplo no es la única manera de influir en los demás, es la única”. También dijo que “Hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor, la electricidad y la energía atómica: la voluntad”.

proactivas en el pensamiento y la acción, dirigidas a un bienestar general y sostenible; tratar de inculcar una cultura del voluntariado.

Y uno de los ámbitos en donde esta iniciativa parece estar dando buenos frutos es la universidad. En efecto, el ámbito universitario ha demostrado ser un medio favorable al fomento de estas actividades ya que reúne condiciones idóneas que constituyen un “caldo de cultivo” para que los comportamientos solidarios canalizados a través del voluntariado se conviertan en una tendencia cada vez más fuerte y arraigada en la sociedad y cada uno de sus integrantes (Francke 1998). Qué mejor que la época universitaria -en donde los jóvenes están en una etapa de formación crítica de sus vidas- para hacerlo. Son poco aún los estudios al respecto pero los primeros resultados arrojan datos positivos al observar la conjunción de la juventud como la mejor etapa y la universidad como el mejor lugar para transferir conocimiento. Nuestra intención seguir aportando en esa dirección pues estamos convencidos de que esa es la manera de crear una mejora sustantiva de la calidad de vida en todas las sociedades.

Así, es intención de este estudio contribuir a esta “efervescencia académica” entorno al análisis de los fenómenos de la solidaridad y el voluntariado en nuestro país. El espectro de investigación se centrará específicamente en las actividades de voluntariado cuyas diversas aplicaciones son desarrolladas y promovidas en el ámbito de las instituciones universitarias de nuestro país.

3.2 SUJETO DE ESTUDIO

Una vez delimitado el objeto, abordar la problemática del voluntariado universitario en el Perú, puede ahora adentrarse la mirada en el sujeto del presente estudio. El panorama universitario a nivel nacional es amplio y abarcarlo significaría un despliegue logístico que este humilde esfuerzo no está en la capacidad ni tiene el tiempo necesario de realizar ahora. Es por ello que se optó llegar a investigar el voluntariado a través del estudio de un caso específico, el caso de la organización de jóvenes voluntarios TECHO-PERU. Esta organización tiene como principal característica estar compuesta y trabajar con jóvenes que recluta casi en su totalidad mediante convocatorias masivas llevadas a cabo en diversas casas de estudio de Lima³⁵ con las cuales ha establecido una relación colaborativa. Así los sujetos de estudios serán los jóvenes que, a través de la mediación de la universidad, entran a vivir la experiencia como voluntarios en TECHO-PERU. Si bien esto se abordará con mayor detalle más adelante, cabe sustentar -al menos someramente- la elección de este organismo en particular. La elección de TECHO-PERU como caso de estudio se debió a una conjunción de factores. En primer lugar, tuvo que ver el acceso a la información, pues las dificultades encontradas para acceder a los agentes que brindaron información (voluntarios universitarios, integrantes de TECHO-PERU y demás informantes) para fines del

³⁵ TECHO-PERU ha abierto actualmente una oficina descentralizada en la ciudad de Huaraz, sin embargo, debido a su poco tiempo de operación, ésta no será observada a profundidad en este estudio.

presente estudio se volvieron así bastante manejables. Al participar en las actividades de TECHO-PERU, el autor de este escrito pudo tener acceso a la información necesaria para poder llevar a cabo su recolección sin muchos problemas ni despliegues logísticos importantes que hubiera hecho más difícil la realización de este estudio. Asimismo, la naturaleza de la organización se ajustaba a la visión del estudio como una organización que convoca a jóvenes en las aulas universitarias y a través de la herramienta del voluntariado, los invita a ejercer un rol activo propiciando el cambio del paradigma social actual que, considera, no se ajusta a los estándares de bienestar humano.³⁶

3.3 OBJETIVOS DEL ESTUDIO

3.3.1 Objetivos generales:

La intención del presente estudio es aportar más en la dirección de la investigación del voluntariado, sus procesos y efectos que se ha iniciado en el país por lo que la información aquí vertida tiene como objetivo elaborar un análisis de la situación para esclarecer el panorama del voluntariado que se desarrolla en las universidades del Perú.

³⁶ Entiéndase cambio social como la persecución del ideal de desarrollo humano y social que ha sido ya descrito por muchos pensadores y hasta plasmado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

3.3.2 Objetivos específicos:

- Realizar un perfil del voluntario universitario que permita conocer los aspectos internos (motivacionales) como externo (actitudes y comportamientos) que conforman idiosincrasia del voluntario.
- Indagar si la experiencia vivida durante la participación en la actividad de voluntariado tiene alguna influencia en los conceptos y actitudes de los jóvenes y si esta modificación de actitudes se refleja a su vez en los comportamientos que muestran luego de la experiencia en TECHO-PERU.
- Examinar de qué manera se ven afectadas las relaciones sociales de los alumnos que desempeñan labores de voluntariado y examinar la formación de nuevas redes sociales que una a sus miembros a través del voluntariado así como sus extensiones.
- Analizar las estrategias que emplean las universidades para promover los comportamientos altruistas (a través de su participación en actividades voluntarias) en los jóvenes universitarios y si estas muestran algún resultado.
- El recabo de la información antes mencionada permitiría finalmente observar si existe un cambio en cuanto al entendimiento y concepción del voluntariado en la mente de las personas. ¿Cuál es la visión de la solidaridad y voluntariado que predomina ahora en las universidades peruanas? ¿Un *voluntariado de desarrollo* o un *voluntariado de caridad*?

3.4 HIPÓTESIS DEL ESTUDIO

3.4.1 Hipótesis general

Como se informó en anteriores párrafos, fue la experiencia personal con el trabajo voluntario la que despertó el interés sobre el tema e hizo surgir las interrogantes que aquí se busca contestar. El material académico consultado al respecto, si bien aún está en un proceso de producción, permite elaborar algunas primeras observaciones sobre todo en cuanto al potencial que éste alberga como herramienta beneficiosa para numerosos procesos y en diversos ámbitos de la actividad social. Es así que este estudio postula como hipótesis general que el voluntariado, siendo la expresión de un sentimiento humano fundamental, es apreciado como una herramienta concreta de participación ciudadana que permite la acción directa de las personas para la intervención y resolución de problemas sociales de diversa índole.

3.4.2 Hipótesis específicas

Una vez establecida la hipótesis general del estudio se continúa estableciendo las hipótesis específicas, las cuáles se desarrollan en dos ámbitos. El primero siendo el trabajo voluntario en sí, apuntando entonces que:

- El trabajo voluntario tiene efectos en los conceptos, actitudes y comportamientos de los jóvenes que lo ejercen y tiene su origen en una solidaridad orientada al desarrollo más que a la simple caridad.

- La actividad voluntaria eleva el capital tanto humano como social y favorece la construcción cohesión social en los lugares en donde se aplica, esto debido al efecto que produce a nivel personal, al generar una conexión de aprecio (empatía) tanto entre las personas que lo llevan a cabo como con las personas que son beneficiadas.

- En la actualidad el voluntariado está entrando a una etapa de transición en donde el concepto de voluntariado. Donde el *voluntariado de desarrollo* está cobrando mayor fuerza e influencia, sobre todo en la juventud universitaria comparado con el *voluntariado de caridad*.

El segundo ámbito tiene que ver con la universidad y su relación con el voluntariado, considerando entonces que:

- La universidad está en la capacidad de constituirse en un ambiente idóneo para promocionar y ayudar a la institucionalización de la práctica del voluntariado pues es una etapa clave en la formación profesional y humana de los jóvenes.

CAPÍTULO 4: ESTUDIO DE CASO DE TECHO-PERÚ

Gran parte de las preguntas que se indicaron en esta investigación encontrarán su respuesta en el estudio de un caso específico, donde se contrastarán las hipótesis con la realidad para corroborar y no su validez. En esta oportunidad, la organización que se escogió para ser analizada lo fue porque sus intereses se alineaban con aquellos del estudio. En primer lugar, es una organización cuyo modelo de voluntariado corresponde al modelo de crecimiento o desarrollo, esto es, tiene como objetivo el crecimiento de las comunidades y la consecución de una sociedad finalmente igualitaria. En segundo lugar, tiene como principal ámbito de reclutamiento y acción a las universidades del país, las cuáles les proveen a los jóvenes universitarios, quienes son la “materia prima” necesaria para el funcionamiento de sus diferentes líneas de acción. En tercer lugar: la cercanía a la mencionada organización permitía un acceso a la información que haría más eficiente su recolección y análisis.

4.1 TECHO-PERÚ: HISTORIA

En 1997 un grupo de jóvenes en Chile comenzó a trabajar con el objetivo de ayudar a superar la situación de pobreza en la que vivían millones de personas. El sentido de urgencia que encontraron en los asentamientos los empujó a buscar más apoyo y con el tiempo las personas se fueron movilizando masivamente para

construir viviendas de emergencia en conjunto con las familias que vivían en las condiciones más precarias y encontrar el camino para llegar a soluciones concretas a las problemáticas que las comunidades afrontaban cada día. Con el tiempo, la iniciativa un grupo de jóvenes universitarios se convirtió en un desafío institucional que comenzó en Chile y hoy se comparte en todo el continente. Desde los inicios de esa expansión por América Latina la organización emprendió esta tarea bajo el nombre “Un Techo para mi País”. Casi 20 años han transcurrido y esta iniciativa, bajo el nombre ahora de TECHO mantiene operación en 19 países de Latinoamérica y el Caribe: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Además, cuenta con una oficina en Estados Unidos. En el caso del Perú, la sede central se ubica en Lima (TECHO-PERÚ) pero una oficina se ha abierto en la ciudad de Huaraz con el objetivo de abrir más oficinas a lo largo y ancho del país.

4.2 VALORES, MISIÓN, VISIÓN

TECHO-PERÚ encaja en el perfil del estudio pues los valores por los que se guía apuntan en la misma línea de acción que aquellos que se han optado por analizar en el presente escrito.

Así, es a través del voluntariado que “TECHO” busca lograr su visión de llegar a construir “una sociedad justa y sin pobreza, donde todas las personas tengan las oportunidades para desarrollar sus capacidades y puedan ejercer y gozar plenamente sus derechos. TECHO es una organización presente en Latinoamérica y el Caribe que busca superar la situación de pobreza que viven miles de personas en los asentamientos precarios, a través de la acción conjunta de sus pobladores y jóvenes voluntarios”. Y para llegar a cumplir con esa Visión, la Misión que ha emprendido la organización es “trabajar sin descanso en los asentamientos precarios para superar la pobreza, a través de la formación y la acción conjunta de sus pobladores y jóvenes voluntarios, promoviendo el desarrollo comunitario, denunciando la situación en la que viven las comunidades más excluidas e incidiendo junto a otros en política”.³⁷

Como lo indican en la institución, la búsqueda de ese objetivo está guiada por un conjunto de valores que a continuación se exponen. Estos son:

- *Solidaridad*: “es una empatía fundamental con la suerte de las familias más excluidas, que nos mueve a querer estar y trabajar junto a ellos, a compartir sus dificultades y anhelos, a aprender de sus capacidades y perseverancia, y a denunciar todo aquello que los margina y no les reconoce sus derechos fundamentales como seres humanos”.

- *Convicción*: “superar la pobreza e injusticia en nuestro continente sí es posible, y esta certeza nos da la determinación para trabajar sin descanso y junto

³⁷ www.techo.org

a otros para lograrlo, poniéndonos metas altas y desafiantes, y asumiendo los riesgos necesarios para ir más allá de todos los fatalismos que nos rodean”.

- *Excelencia*: “todo nuestro trabajo debe ser de alta calidad pues va dirigido a los que menos tienen: es riguroso, puntual, siempre creativo e innovador, respetuoso de los compromisos, perseverante ante las dificultades, inteligente para reconocer errores y corregirlos, y proactivo para buscar siempre con agilidad propuestas de solución a los problemas que se presentan”.

- *Diversidad*: “Todos los jóvenes tienen en TECHO un espacio, independiente de procedencias étnicas o sociales, creencias religiosas, opciones políticas u orientación sexual, pues estamos seguros que nuestras diferencias son una riqueza para sumar esfuerzos en aquello que nos une: la lucha contra la extrema pobreza en nuestro continente”.

- *Optimismo*: “Miramos el futuro con esperanza, no con ingenuidad, pues creemos que la injusticia que hoy vemos sí es posible derrotarla, y avanzamos hacia ese futuro trabajando con alegría, pues como jóvenes reconocemos el privilegio de entregar nuestras vidas por hacer de nuestro mundo un lugar más humano para todos”.

4.3 MODELO DE TRABAJO

Lograr erradicar la pobreza extrema se presenta para muchos como un objetivo difícil de alcanzar, la palabra utopía podría incluso escucharse salir de la boca de

los pesimistas. Sin embargo, la organización ha ido perfeccionando su método de trabajo ya por más de dos décadas para lograr cumplir con este propósito. TECHO trabaja en asentamientos precarios, siendo su motor esencial la *acción conjunta de sus pobladores y jóvenes voluntarios*, quienes trabajan para generar soluciones concretas a la problemática de la pobreza. TECHO impulsa un proceso continuo de fortalecimiento de la comunidad, siendo el desarrollo comunitario el eje transversal de la intervención. El trabajo se divide en tres fases:

- Primera fase: los voluntarios recorren los distintos asentamientos humanos para identificar y caracterizar las condiciones de vulnerabilidad de los hogares. Una vez identificados los hogares en mayor situación de vulnerabilidad en el asentamiento, se procede a construir junto con las familias beneficiadas,³⁸ una “vivienda de emergencia” de 6x3 mts hecha de madera reforzada y con techo de calamina a dos aguas con el objetivo de atacar un problema central en el círculo de la pobreza: la carencia de vivienda digna. Esta vivienda es una solución concreta y realizable al corto plazo, que impacta en la calidad de vida de las familias y genera los primeros vínculos de confianza entre los voluntarios y la comunidad, a partir de este trabajo conjunto. Generalmente, para lograr este objetivo, se cuenta con el apoyo de referentes de la comunidad y otros actores influyentes, con los que existe un contacto previo. De esta manera se busca

³⁸ Estas actividades se hacen generalmente en las llamadas “construcciones masivas” en donde TECHO utiliza sus vínculos con las universidades que es el lugar en donde TECHO logra convocar a la mayor parte de los voluntarios que participan en la organización.

impulsar desde un inicio la organización, participación y corresponsabilidad de la comunidad.

- Segunda fase: una vez que TECHO intervino en la comunidad mediante la primera fase (construcción de viviendas) se puede comenzar a desarrollar la segunda fase, en donde se busca generar espacios participativos y desarrollar soluciones concretas en conjunto con los pobladores de la comunidad, a fin de enfrentar las necesidades identificadas. Es así que TECHO conforma la llamada *Mesa de Trabajo*, instancia semanal de reunión y diálogo entre líderes comunitarios y voluntarios, partir de la cual se profundiza el reconocimiento de las necesidades prioritarias y se desarrollan programas para enfrentarlas. Los principales programas que TECHO desarrolla con la Mesa de Trabajo son: Educación (talleres de apoyo escolar para niños y jóvenes, y alfabetización para adultos), Trabajo (capacitación en oficios básicos y formación laboral), Fomento productivo (apoyo para el desarrollo de emprendimientos), Fondos Concursables (para desarrollo de proyectos comunitarios), Salud (campañas de prevención y promoción de la salud). Consciente que la importancia no solo reside en la creación de capital humano sino también de capital social, TECHO promueve la vinculación a redes para potenciar los programas mencionados y para desarrollar otros proyectos que contribuyan a la generación de soluciones integrales. Estas soluciones buscan potenciar las capacidades individuales y colectivas de autogestión en la comunidad, resultado de un refuerzo del estado general de ciudadanía, además de involucrar a los voluntarios en un proceso de

sensibilización y concientización en torno a la pobreza y sus causas, que los lleve a actuar y movilizarse para generar cambios reales.

- Tercera fase: como última fase del modelo, es una continuación de lo logrado en la *Mesa de Trabajo*. Así, se busca implementar soluciones definitivas en los asentamientos precarios, como la regularización de la propiedad, servicios básicos, vivienda, infraestructura comunitaria y desarrollo local. TECHO busca fortalecer la participación ciudadana de las comunidades, articulando y vinculando a pobladores de asentamientos organizados con instituciones de gobierno para exigir sus derechos.

Como se describió en los párrafos precedentes, TECHO-PERÚ es una organización de alcance latinoamericano que busca la participación activa de los jóvenes en general y universitarios en particular debido a las ventajas comparativas que por definición posee un joven que cursa esta clase de estudios. Esta organización es ideal como caso para el estudio pues es una organización voluntaria que se basa en el aporte de los jóvenes, y que los convoca usando el ámbito universitario para realizar labores de voluntariado de crecimiento o desarrollo.

CAPÍTULO 5: METODOLOGÍA

El procedimiento para la recaudación de información buscó ajustarse lo mayor posible a las características del estudio con la intención de brindarle la mejor calidad de información disponible con el objetivo de elaborar un análisis certero, objetivo y que pueda ser de utilidad académica. Esto debido a los cambios de rumbo, de perfeccionamiento de enfoque que forman muchas veces parte del proceso de una investigación de esta naturaleza y que más que disgregarse y anularse unos a otros se han complementado en cuanto a la información que brindaron. Así, si en un primer momento la recolección de información se pensó hacerla a través de entrevistas se culminó con el envío de cuestionarios para poder obtener la información en los tres niveles deseados: a nivel del estado del voluntariado en la universidad peruana, en el ámbito de la experiencia voluntaria y los efectos que esta pueden tener en los actores que participan de ella (alumnos y beneficiarios) y en el nivel de la formación de redes sociales de basadas en el voluntariado.

Para esto se llevó a cabo una observación de las universidades que promueven estas actividades como parte de su “filosofía de vida”³⁹ o que de alguna manera fomentan estas las actividades voluntarias. Se estudió cuáles son los métodos que emplean para difundir las actividades voluntarias en sus recintos y fuera de estos,

³⁹ Nos referimos a aquellas que han adoptado el modelo de gestión de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU)

así como las herramientas que se utilizan tanto para el desarrollo de las actividades voluntarias como para la captación del recurso humano necesario. Asimismo, se estudiará cuán importante es el uso de las diferentes redes en las que está involucrada la universidad para la difusión de sus actividades y captación de voluntarios así como los resultados que se obtienen.

Este esfuerzo será posible a través de un estudio de caso, el de la organización voluntaria TECHO-PERÚ, ya que la presencia de jóvenes, y especialmente de aquellos que estén cursando estudios universitarios, es fundamental para que pueda funcionar. Ya sea como voluntarios para las construcciones masivas o para formar parte del equipo permanente, TECHO-PERÚ siempre está interesado en entablar y mantener relaciones con el mayor número posible de universidades. Es a través de la relación existente entre la organización y la universidad que se observará la eficacia y alcance de las estrategias de la universidad para promover el voluntariado. Para esto se llevó a cabo el censo de las universidades presentes en el territorio nacional, enfocándose en las diez universidades que concentraran la mayor población estudiantil⁴⁰ y analizar a aquellas que contaban con un departamento de Responsabilidad Social o que tuviera de alguna manera relación con actividades voluntarias que desempeña TECHO-PERÚ. Dentro de este universo solo se encontró dos universidades, por lo que se decidió ampliar el espectro de búsqueda y se encontró nueve universidades con ese perfil a las cuales se les envió una petición de acceso a la información mediante la entrevista

⁴⁰ Estos datos pueden ser consultados en último Censo Nacional Universitario (CENAUN 2010) la Asociación Nacional de Rectores (ANR).

con el responsable del área. Las universidades que accedieron fueron tres: la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), la Universidad del Pacífico (UP) y la Universidad Ricardo Palma (URP).⁴¹

Esta experiencia servirá asimismo para confirmar o descartar los efectos del trabajo voluntario sobre las personas que se ven involucradas en su proceso - aquellos que lo ejercen y los receptores de éste- y cuyos resultados parecen prometedores. Se tendrá así una visión del voluntariado en tres niveles de análisis. El primero, el panorama del voluntariado universitario. Segundo, el voluntariado a nivel de los efectos que produce la experiencia del trabajo voluntario (en TECHO-PERÚ) en los conceptos, actitudes y comportamientos de las personas involucradas en el proceso. Tercero, en el ámbito de las redes sociales que se forman en base al voluntariado.

Finalmente, no se puede dejar de precisar los criterios observados para que la organización TECHO-PERÚ pueda ser llevada como caso de estudio, partiendo por el hecho que el accionar TECHO-PERÚ se alineaba con la visión que enfoca el estudio en lo referente a investigar el potencial del voluntariado como herramienta de cambio social (*voluntariado de desarrollo*). A esto se le suma la naturaleza del voluntario que forma parte de la organización, una persona joven que está cursando sus estudios universitarios, por lo que actúa en el ámbito que se busca estudiar aquí. El tercer criterio importante en la selección del caso fue el

⁴¹ La Universidad de Lima, la Universidad de Ciencias Aplicadas, la Universidad Cayetano Heredia, la Universidad César Vallejo, la Universidad Agraria La Molina y la Universidad San Ignacio de Loyola, tienen un departamento que se llama "Responsabilidad Social", si bien la promoción del voluntariado que se desempeña es distinta en cada universidad.

acceso a la información, en cuanto la posibilidad de contactar a los voluntarios universitarios y recolectar la información a nivel de universidades, la relación de interdependencia de TECHO-PERÚ con varias de las casa de estudios que también formaron parte de la muestra facilitó la tarea de obtener los datos necesarios para la investigación. Finalmente, el interés personal de comprobar los efectos percibidos durante la labor personal realizada en esa organización, fue el componente inicial que guió la investigación. Sin embargo, es preciso, en orden a conservar la imperativa objetividad que debe ofrecer cualquier estudio científico, reiterar que los resultados obtenidos y las conclusiones brindadas en el estudio deben ponerse en perspectiva respecto a la organización y, si bien pueden dar una visión sobre el tema tratado, su aplicación se circunscribe al caso estudiado.

5.1 CUESTIONARIO:

Fue aplicado a los participantes en las actividades de TECHO-PERU en las que participan una gran cantidad de voluntarios, y que son conocidas como las “construcciones masivas”. Los participantes en estas actividades son principalmente captados en las universidades o mediante la red universitaria (entorno del alumno) por lo que este estudio permitirá echar luces sobre cuán importante es la participación de la universidad en el proceso de captación de voluntarios. En vista de la temporalidad del estudio, se buscó a los voluntarios participantes en la construcción más cercana, y esta fue la de agosto del 2012. Sin

embargo, el posterior cambio en los plazos de realización del estudio permitió incluir a los participantes en la construcción de Diciembre 2012. Para esa ocasión y con la intención de permitir una mayor precisión en el análisis de los datos, se incluyó una pregunta más, concerniente a la relación con la temporalidad de su participación en las actividades de TECHO-PERU, lo que elevó el número de preguntas a 44.⁴²

La mayoría de los inquiridos (6 de 7) había participado en la construcción de diciembre 2012. A pesar del relativamente fácil acceso que se tenía a los voluntarios, este debía ser canalizado a través de la organización, pues las políticas internas no le permitían brindar acceso inmediato a su base de datos (correos de los voluntarios), así que el contacto fue hecho mediante el encargado de Captación y Voluntariado quién compartió virtualmente el cuestionario y envió un aviso a la base de datos de 500 voluntarios (aquellos de agosto y diciembre 2012) con el objetivo de obtener la mayor cantidad de respuestas.

Pasado el tiempo programado para cerrar la recepción de cuestionarios llenados, cabe destacar que la tasa de respuesta no fue la esperada, alcanzando solamente el 31,5%. (63 respuestas en total, 62 válidas). Cabe aquí destacar que el problema puede encontrarse en la forma en que se entregaron los cuestionarios. La intención inicial fue de enviar el cuestionario directamente a los voluntarios participantes de las construcciones –sin importar su número- pues era más probable obtener una respuesta mediante el contacto directo, que permitiría

⁴² El cuestionario inicial constaba de 42 preguntas.

explicar con mayor énfasis la situación y “convencer” al estudiante a llenar la encuesta. Sin embargo, esto no se pudo llevar a cabo y se tuvo que procesar solamente la información de la que se dispuso en ese momento conforme a los plazos establecidos.⁴³

El cuestionario se divide en cuatro secciones las cuáles apuntan a recolectar la información específica que permita completar los objetivos planteados en el estudio, como se detalla seguidamente.

La primera parte apunta al objetivo de elaborar un perfil del estudiante. Además de sus datos generales (generales de ley) y académicos (universidad y carrera), pretende apuntar a facetas más íntimas del voluntario (creencias y autoconcepto) así como a descubrir la existencia de algún “bagaje cultural” de voluntariado previo (voluntariado en entorno familiar o durante el colegio). Un segundo bloque de preguntas nutre de información a dos objetivos a la vez. En primer lugar, se sigue captando información para el perfil del voluntario, indagando sobre sus actitudes y comportamientos previos a la experiencia de TECHO-PERU. La simple continuidad temporal nos servirá para recabar información “post-experiencia” que permitirán elaborar un panorama respecto a los efectos de la actividad voluntaria sobre las actitudes y comportamientos de los voluntarios. Aquí también se pretende fundamentar la base teórica que argumenta la hipótesis de este estudio emitida al respecto. La tercera parte de la encuesta quiere revelar los

⁴³ Luego de la construcción de Diciembre 2012, TECHO-PERU decidió dejar de un lado temporalmente las construcciones masivas de viviendas y más bien afianzar el trabajo en las comunidades en las que ya se había construido.

aspectos sociales y relaciones que rodean a la actividad voluntaria. Apunta a alcanzar el objetivo que indica que las actividades voluntarias son vistas como catalizadores en la creación de nuevas redes sociales compuestas por los estudiantes universitarios –y su entorno- el cual se basa en las interacciones propiciadas por las actividades de voluntariado que desempeñan.⁴⁴ La cuarta y última parte se interesa plenamente en la universidad y en las estrategias que estas emplean para captar al alumnado e incentivarlo a la realización de actividades voluntarias en el marco de sus estudios universitarios. Esta última parte se complementa con las entrevistas hechas a los encargados de las áreas de Voluntariado/Responsabilidad Social de las universidades escogidas para esta investigación.

5.2 ENTREVISTAS SEMI-ESTRUCTURADAS:

Esta herramienta de recolección de información fue la primera en diseñarse en el proceso de la investigación y buscaba recoger información de tipo cualitativa respecto a los objetivos planteados en el siguiente estudio. En un principio fue aplicada a los beneficiarios de los trabajos realizados por TECHO-PERU (aquellas familias beneficiadas con las viviendas de emergencia) para indagar qué efectos había tenido la experiencia que vivieron construyendo la casa junto con los

⁴⁴ Se vislumbra aquí la oportunidad de continuar el estudio en su temporalidad para ver la duración de estas redes en el tiempo y si éstas se expanden más allá de sus ámbitos de creación e injerencia directa, esto es, cuando los alumnos dejan la universidad o dejan de participar en TECHO-PERU.

voluntarios, tanto en su calidad de vida ⁴⁵ como en sus actitudes y comportamientos además de recabar información sobre la formación de redes en base al voluntariado. Otra versión de entrevista semi-estructurada fue aplicada a los voluntarios que desempeñan cargos específicos en TECHO-PERU como fueron el Director Social, la Directora del Captación y Gestión de Voluntarios y miembros coordinadores de las Mesas de Trabajo que funcionan en los asentamientos humanos de “Nueva Florida” en San Juan de Miraflores y “8 de agosto” en Ventanilla.⁴⁶ En estas se recabó información concerniente a la historia y funcionamiento interno de TECHO-PERU así como a los valores que guían la institución y que orientan su búsqueda de participantes acorde a un perfil. En este caso también las entrevistas permitieron obtener datos respecto a los efectos del voluntariado en estos jóvenes así como en la formación de redes basadas en el voluntariado.

5.3 ENTREVISTAS LIBRES:

⁴⁵ Se habla aquí del impacto que tiene el trabajo con TECHO-PERÚ tanto en su primera etapa (construcción de la vivienda) como en la segunda (Desarrollo Comunitario).

⁴⁶ La elección de estas dos localidades se debió al tiempo de funcionamiento de la Mesa de Trabajo (MdT) en la comunidad, escogiéndose las que tenían mayor tiempo de funcionamiento y a su locación geográfica, buscándose las mesas en posiciones geográficas diametralmente opuestas, esto para revelar hasta qué punto la locación geográfica (Ventanilla y SJM tienen geografías muy distintas) influía en los comportamientos y actitudes de sus poblaciones.

En este caso el objetivo fue conversar con los encargados de los departamentos de Responsabilidad Social de las universidades seleccionadas para el análisis con el objetivo de conocer la situación tanto interna como externa de su institución en lo que a voluntariado concierne. Para la selección se buscó en el universo de instituciones educativas superiores que funcionan en el Perú a las diez universidades con mayor cantidad de alumnado según los datos de la Asociación Nacional de Rectores. De ese grupo seleccionado se tomó en cuenta a aquellas que contaban con una sección de Responsabilidad Social Universitaria o en su defecto algún área que se encargara de la organización y promoción de la participación voluntaria de los voluntarios. Se procedió a contactar a los encargados de los departamentos en cuestión, siendo entrevistados los encargados de la Universidad del Pacífico, la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Universidad Ricardo Palma, los que brindaron valiosa información para poder delinear los rasgos constitutivos del panorama del voluntariado universitario en nuestro país.⁴⁷ Asimismo, se aplicó la entrevista a representantes del gobierno tanto del Ministerio de la Mujer, que conforma el organismo de apoyo y promoción

⁴⁷ Si bien no se llegó a hacer contacto los responsables de otras universidades que efectúan algún tipo de actividad, la información recabada durante la búsqueda de contacto con estas casas de estudios fue también de mucha utilidad para el estudio pues de todas maneras nutre una visión más general del panorama que se está estudiando, si bien el hecho de que no se haya podido aplicar el instrumento priva al estudio de valiosa información específica de cada universidad.

del Voluntariado en el país, el proyecto “Soy Voluntario”.⁴⁸ De la misma forma se utilizó este instrumento al consultar al representante de las Naciones Unidas para el Voluntariado (UNV) que permitió la recolección de información sobre la situación mundial respecto a la promoción e implementación de programas de voluntariado a nivel privado pero sobretodo público que permitan llevar al Voluntariado al nivel de Políticas Públicas. Una vez más, los instrumentos aplicados permiten obtener información que conciernen los objetivos fijados por el estudio, específicamente en el ámbito del voluntariado en la universidad peruana y la formación de redes en base al voluntariado. Finalmente, como parte del recaudo de información respecto a la situación del voluntariado en general en nuestro país, se procedió a aplicar la entrevista a los representantes de dos entidades de la sociedad civil que basan su funcionamiento sobre la base de la participación de voluntarios: la Asociación Civil Transparencia y la Cruz Roja Peruana.

5.4 OBSERVACIÓN PARTICIPANTE:

La observación participante se dio en dos etapas. La primera, durante las “construcciones masivas” en la cual los participantes voluntarios con captados en diversas universidades y van a construir las viviendas de emergencia junto con las familias beneficiadas a través de la organización. Durante la actividad se pudo

⁴⁸ “Voluntariado Juvenil y Universitario en Estrategias de Lucha contra la Pobreza y Apoyo al Proceso de Descentralización” ejecutado por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP).

recolectar información sobre la interacción desarrollada tanto por voluntarios como beneficiarios, ya que la actividad de TECHO-PERÚ produce el contacto directo de segmentos sociales que se juntan con poca frecuencia o que lo hacen en escenario distintos.⁴⁹ La experiencia indica un beneficio directo para la formación de un tejido social más denso y que vaya acentuando una cohesión social que sabemos deficiente en el país, a pesar de ser considerada un elemento necesario para el desarrollo de las sociedades (Fukuyama 1999, Kliksberg 2000). La observación permitió recolectar información sobre los comportamientos y actitudes de las distintas partes involucradas antes, durante y después de la experiencia.

Otro escenario de observación participante se dio durante las sesiones de las MdT que TECHO-PERU desarrolla como parte de sus programas de Desarrollo Comunitario. En este ámbito se trabaja junto con la comunidad para la identificación y resolución de problemas que aquejan a sus pobladores así como el impulso al capital tanto humano como social a través de programas de capacitación y de apoyo a la iniciativa empresarial. La actividad de observación en este ámbito permite recolectar la información sobre el impacto (intensidad y

⁴⁹ Los beneficiarios pertenecen en su mayoría a sectores cuyo integrantes ejercen labores en los sectores de servicios y oficios (albañiles, empleadas del hogar, transportistas) en donde el ámbito de encuentro con los voluntarios es diferente y se rige bajo reglas distintas. En el encuentro que se da durante la construcción el ambiente no está reglamentado normas sociales sino morales, lo que hace que la interacción sea más sincera y desprovista (o se logra hacerlo en poco tiempo) de prejuicios ni comportamientos preconcebidos. Se puede dar el ejemplo de la interacción de la persona fuera del ámbito del voluntariado, por ejemplo, interactuando con la empleada del hogar, el cobrador o chofer cuando utiliza el transporte público o con el personal de seguridad (“guachimán”) cuando visita alguna institución o similar.

duración de los efectos) del trabajo voluntario en la comunidad y también de los efectos en las actitudes y comportamientos de los integrantes de las poblaciones involucradas. Es preciso sin embargo resaltar que estas mediciones corresponden a un punto definido en el tiempo por lo que altamente recomendable continuar el estudio de estos fenómenos siguiendo una línea temporal y realizando las respectivas mediciones (tanto cuantitativas como cualitativas) del impacto



CAPÍTULO 6: RESULTADOS

6.1 SECCIÓN DE ANÁLISIS DE ENCUESTAS

Para obtener la presente información se envió una encuesta por correo electrónico a la totalidad de voluntarios que asistieron a la actividad desarrollada por la organización no gubernamental TECHO-PERÚ desarrollada en el mes de agosto y diciembre de 2012 en diversos asentamientos humanos de los distritos de San Juan de Miraflores, Ventanilla y San Juan de Lurigancho. Se recibió un total de 62 respuestas válidas, si bien en algunas preguntas el número de respuestas válidas presenta una ligera fluctuación. El análisis de esta información responde a los objetivos del presente estudio: indagar sobre el panorama del voluntariado en la universidad peruana, los efectos de la experiencia de voluntariado en los conceptos, actitudes y comportamientos de los voluntarios así como las redes sociales basadas en el voluntariado.

6.1.1 Panorama del voluntariado en la universidad peruana

6.1.1.1 Perfil académico e institucional del alumno

En el Cuadro 1, incluido en la siguiente página, se ofrecen los resultados obtenidos con respecto a las universidades de procedencia de los voluntarios

encuestados. A partir de estos resultados se destacan las siguientes observaciones.

a.- Los resultados muestran que la mayor parte de los voluntarios (92%) proviene del ámbito de las universidades tanto nacionales como privadas siendo minoritario el grupo que proviene de los institutos superiores, cabiendo preguntarse, en este caso, por los factores limitantes que habría que superar para una expansión del voluntariado en estos ámbitos de la educación superior. La baja presencia de estudiantes de institutos en la construcción de TECHO puede deberse a la ausencia de un ambiente propicio en estas entidades educativas, y a que su vinculación con TECHO haya sido a través de redes personales y de amigos.

Cuadro 1: Perfil académico institucional del alumno

a.- Clase de establecimiento donde estudia el alumno	92% Universidad 8% Instituto
b.- Naturaleza del centro de estudios del alumnos	86% u. privada 8% u. nacional 6% u. extranjera
c.- Universidad donde estudia el alumno	21% U. Pacífico 18% U.Lima 16% PUCP 6% U. extranjera 6% UPC

d.- Instituto donde estudia el alumno	60% Cibertec 20% IPP 20% IPAD
e.- Universidades que otorgan crédito por el trabajo voluntario	68% Universidad del Pacífico 21% UPC
f.- Número de voluntarios que mencionan que su universidad otorga créditos por trabajo voluntario.	21% Si otorgan crédito 79% No otorgan crédito
g.- Principales medios por el cual se enteró de la construcción	47% Amistades 26% Internet 19% En la universidad

b.- Luego de descartar entonces los institutos y concentrarnos en las universidades, se aprecia que un abrumadora mayoría (86%) de los jóvenes asistentes a las actividades voluntaria provienen de instituciones privadas, dejando un pequeño porcentaje (8%) a las universidades de origen estatal. Así, el voluntariado aparece fuertemente asociado al medio universitario privado, medio en el que algunas universidades buscan promover el voluntariado como vías para generar un compromiso de responsabilidad social. Un 6% de los encuestados estudia en una universidad extranjera lo que puede deberse a los programas de intercambio que se dan de las diversas universidades. Sería interesante ver a

través de qué red específica este voluntario se enteró de la construcción de TECHO.

c.- La encuesta también buscó saber la universidad de procedencia del alumno, ya que, si bien este dato no atestigua por sí solo de la existencia o eficiencia de algún programa de RSU o de promoción del voluntariado en la universidad, es un indicador positivo sobre la relación de la respectiva casa de estudios con la actividades voluntaria y las redes de voluntariado. Así, el 21% de los alumnos participantes en la construcción masiva de TECHO-PERÚ que respondieron la encuesta provienen de la Universidad del Pacífico mientras que el 19% estudia en la Universidad de Lima, dejando el tercer lugar de proveniencia a la Universidad Católica con 16% de los asistentes a la construcción. Con el mismo porcentaje (6%), los alumnos de la UPC y aquellos que estudian en una universidad extranjera ocupan el cuarto lugar de asistencia al evento.

d.- Si bien el estudio se centra en las universidades, se destaca que el 60% de los asistentes a la construcción vienen de institutos lo hacen de Cibertec mientras que el IPP y el IPAD comparten el segundo lugar con 20% cada uno. Sería recomendable complementar esta premisa adicionando información sobre la manera en que estos alumnos se enteraron de la construcción de TECHO-PERÚ y ver así cuáles han sido los mecanismos que intervinieron en el proceso.

e.- La información recolectada durante las reuniones con los distintos encargados de los departamentos de Responsabilidad Social Universitaria que aceptaron ser

entrevistados arrojó que solo son dos las universidades que actualmente otorgan créditos académicos por la realización de trabajo voluntario mediante las diferentes opciones que ofrece la universidad. Las respuestas de la encuesta confirman que sólo la Universidad del Pacífico (68%) y la Universidad Peruana de Ciencias (21%) han implementado esta metodología buscando promover el voluntariado. Un dato interesante es que uno de cada cinco de los alumnos encuestados proviene de esas universidades pues son los que menciona que sus centros de estudios otorgan estos créditos (f).

Las reuniones llevadas a cabo en el marco del proyecto nacional “Soy Voluntario” demostraron la intención de expandir este mecanismo a las demás universidades participantes, sin embargo, esto está aún por implementarse. Los esfuerzos parecen haber perdido fuerza e impacto a raíz de la desactivación programada del mencionado proyecto y su transferencia a la Dirección Nacional de Beneficencias Públicas y Voluntariado, instancia nacional que de manera operativa ejerce la rectoría del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables en esta materia.

g. Las respuestas a las encuestas también confirmar que aún falta trabajo por hacer en el tema de la difusión para la institucionalización del voluntariado universitario ya que solamente el 19% de los encuestados afirma haberse enterado de la construcción de TECHO-PERÚ en ¿sus ámbitos universitarios?, mientras que la mayor parte de (47%) lo hizo a través de redes de amistades, poniendo de manifiesto la importancia de este canal informal.

6.1.1.2 Perspectivas de los entrevistados sobre el rol de la universidad

En la investigación y encuesta aplicada se indagó sobre los conceptos, actitudes y comportamientos que tienen los propios alumnos (voluntarios entrevistados) sobre la universidad y su rol en la sociedad, en este caso usando como herramienta al voluntariado universitario.

En el Cuadro 2 se consignan los resultados obtenidos, y más adelante se hace un análisis de los mismos.

Cuadro 2: Perspectivas de los alumnos sobre el rol de la universidad

a.- Carrera de estudio escogida	31% Ciencias administrativas y económicas 25% Ciencias de la comunicación 15% Ingenierías
b.- Percepción que la universidad debe contribuir al desarrollo del país mediante el voluntariado universitario	78% de acuerdo 24% ni de acuerdo ni en desacuerdo 6% en desacuerdo
c.- Percepción que la universidad debe fomentar programas de voluntariado y ofrecer más opciones	83% de acuerdo 12% no se pronuncia 3% en desacuerdo

d.- Interés para hacer voluntariado a través de la universidad	71% muestra interés 13% no se pronuncia 16% no muestra interés
e.- Número de amigos que hacen voluntariado a través de la universidad	9% ninguno 15% al menos 1 77% más de dos 38% más de cinco

a.- Los resultados del cuestionario en este apartado muestran que en el rubro de la carrera escogida por el voluntario que participó en la construcción de TECHO, las más populares son las ciencias administrativas y económicas (carreras de economía, administración de empresas, gestión de negocios, etc). A su vez, 1 de cada 4 jóvenes optó por estudiar ciencias de la comunicación y afines, y en tercer lugar se ubican las preferencias a las diversas carreras de ingeniería (15%); las ciencias sociales y políticas se ubican en el cuarto lugar con 10% de las respuestas.

Según lo expuesto en este estudio sobre el concepto del voluntariado, sería lógico esperar que aquellos jóvenes con más predilección para hacerlo sean aquellos cuya carrera de elección sean afines al estudio de la sociedad, como la sociología o la antropología. Sin embargo, el mayor número de asistentes está cursando una carrera generalmente ligada al sector empresarial (muchas veces privado) en donde se rigen más bien por valores de individualidad y competencia, lo que a

primera vista se opone al fin más cooperativo que se desarrolla mediante el voluntariado.

Sin embargo, cabe destacar que justamente esa mayoría de jóvenes también proviene de las universidades que más están impulsando el camino de la RSU, como parte de su nueva filosofía de enseñanza. Vale la pena destacar aquí que las mismas universidades que dictan carreras que tienen que ver con los valores individualistas moderno de la sociedad sean las que más impulsen las actividades de voluntariado en el interior de su institución. Habría que entender esto en relación a las tendencias actuales hacia un fuerte compromiso de responsabilidad social empresarial que se refleja también en las nuevas orientaciones que se vienen dando en la formación empresarial en los principales medios universitarios del país.

b.- En todo caso, la opinión de los alumnos es clara respecto al rol de la universidad en el desarrollo del país. El 78% de los encuestados afirmó estar de acuerdo con el rol que debe desempeñar la universidad como promotora del desarrollo del Perú usando el voluntariado como herramienta de acción. Aquellos que no se pronuncian al respecto llegan al 24% mientras que aquellos que no piensan en la universidad como actor clave para el desarrollo del país llegaron al 6%.

Puede pensarse que la gran mayoría de alumnos sienten que su centro de estudios no debe limitarse a estructurar la parte académica de la educación del

alumno sino que su objetivo como institución clave en el funcionamiento de la sociedad es colaborar con los demás estamentos del país (estatales o privados) para alcanzar las metas de desarrollo del país y sus integrantes. Este dato es importante pues confirma que el surgimiento de la Responsabilidad Social Universitaria está acorde con la visión de los alumnos, quienes también están conscientes del peso que tiene el estamento universitario en la vida social de una nación y que podría ser usado para el bien común. Podría ser este un indicio de que, en la actualidad, los jóvenes que se involucran en el voluntariado desarrollan o poseen una conciencia ciudadana más desarrollada, conformando también una faceta en el perfil del voluntario. Por otro lado, también deja entrever que los alumnos perciben a la universidad como una herramienta y una plataforma que les permite tener una influencia en aspectos sociales en los cuales no podría prosperar por ellos mismos. El apoyo institucional que puede brindar el estamento universitario es la garantía de los buenos resultados que pueda tener su accionar.

c.- Asimismo, los resultados a esta pregunta confirman los datos encontrados en la pregunta anterior respecto a la responsabilidad de su universidad en el desarrollo del país pues el 83% de los encuestados percibe como un deber de dicha institución el fomentar programas de voluntariado así como ofrecer una mayor variedad de opciones de actividad voluntaria. Se deduce entonces que esta necesidad no ha sido satisfecha dejando en evidencia que aún faltan esfuerzos que realizar para la implementación de un servicio de Responsabilidad Social Universitaria eficiente en lo referente al voluntariado.

El cruzar esta variable con la anterior permite encontrar una relación, ya que los alumnos que atribuyen un rol importante a la universidad en el desarrollo del país tenderán a exigir a su casa de estudio que fomente su programa de voluntariado y ofrezca más opciones para realizar trabajo voluntario.⁵⁰

d.- Un dato muy interesante bajo la perspectiva de este estudio es la gran disposición que muestran los jóvenes al voluntariado a través de la universidad. En ese sentido, el 71% de los encuestados ve a la universidad como la plataforma idónea para conectarse con las diversas ofertas de voluntariado que existen, dado el carácter privilegiado de las universidades por en su pertenencia a un gran número de redes, facilitando la conexión del alumno con una gama importante de ofertas de voluntariado. Se da allí un ciclo que puede certificar la calidad de las ofertas de voluntariado, seleccionar la clase de voluntarios requeridos para los diversos tipos de ofertas que brindan las organizaciones de voluntariado existentes y evaluar los resultados en busca de mejoras en el sistema, plasmando así la visión del alumno que ve en la universidad un actor importante en el desarrollo del país.

Es importante destacar aquí que si bien quedó sentada la gran disposición de los jóvenes a hacer voluntariado a través de la universidad, esta actitud no se corresponde exactamente con su percepción sobre la importancia del rol de la universidad en la sociedad ya que no todos los alumnos que aseguran que la

⁵⁰ Ver “Cuadro A” en Anexos.

universidad debe jugar un rol importante en el desarrollo del país están dispuestos a hacer trabajo voluntario a través de sus respectivas casas de estudios.⁵¹ No deja sin embargo de ser un dato que las diversas casas de estudios podrían tomar en cuenta a la hora de elaborar sus estrategias de promoción del voluntariado y captación de voluntarios.

e.- En el estado actual de las cosas, a pesar de los esfuerzos que falta por realizar, la participación de los alumnos en voluntariado universitario no es menor y eso se refleja en el número de contactos que están involucrados en actividades de voluntariado a través de la universidad. Así el 77% tiene más de dos amigos en esta situación, un resultado esperanzador, sobre todo si se contrasta con el 9% de los encuestados que no tienen ningún amigo que use la universidad como medio de contacto con actividades de voluntariado. Este dato permite asegurar entonces la existencia de una red de contactos universitarios, basada en el voluntariado, la cual puede seguramente conectarse con otras redes similares y así extender su rango de acción.

6.1.2. Efectos de la experiencia de voluntariado en los conceptos, actitudes y comportamientos de los voluntarios

En esta parte se procura construir un perfil de voluntario tomando en consideración tres aspectos: características sociodemográficas, hábitos

⁵¹ Ver “Cuadro B” en anexos

constituidos [también se podría decir compromiso sostenido] en relación al trabajo voluntario, y actitudes con respecto a la relación entre voluntariado y sociedad.

6.1.2.1 Perfil sociodemográfico

En este aspecto se tomó en consideración las siguientes variables: edad del voluntariado, sexo, lugar de nacimiento, religión, afiliación política, y la descripción de la personalidad reflejada en la opinión de su entorno familiar. Los resultados obtenidos son ofrecidos en el Cuadro 3, y a continuación el análisis de tales resultados.

Cuadro 3: Perfil sociodemográfico de los alumnos

<p>a.- Rangos de edad de los voluntarios</p>	<p>10% entre 17 y 18 años 52% entre 19 y 21 años 26% entre 22 y 25 años 12% entre 26 y 32 años</p>
<p>b.- Sexo de los alumnos</p>	<p>58% mujeres 42% hombres</p>
<p>c.- Lugar de nacimiento</p>	<p>58% Lima 21% fuera de Lima 6% extranjero</p>

d.- Religión profesada por los voluntarios	42% es católico 18% es cristiano 40% no tiene religión
e.- Afiliación política	95% con afiliación política 5% sin afiliación política
f.- Descripción de la personalidad en una palabra, por los familiares	26% “divertido” 15% “responsable” 12% “alegre”

a.- Los encuestados se ubican en mayoría (52%) en el rango de edad de 19-21 años, etapa que generalmente corresponde a los primeros años de estudios de sus carreras. Existen varios factores de orden externo e interno que podrían hacer que esta proporción sea tan grande. De orden externo, la mayor disponibilidad de tiempo, ya sea por menor carga de estudios o laboral, y de orden interno, la energía y disposición a la acción que es común a la juventud. A medida que los grupos de edad aumentan se nota una disminución en la participación de los estudiantes en el trabajo voluntario. Así, se observa que en el rango de 22 a 25 años, se situó en 26% de las respuestas mientras que el 12% de las mismas lo hizo en el de 26 a 32 años. Mención aparte debe hacerse con respecto al el rango de edad de 17 y 18 años, ya que son los de menor participación (10% de la respuestas). En este caso, la explicación se debería a que la mayoría de edad, y

por lo tanto la libertad de actuar sin autorización parental, o todavía no se ha alcanzado o se ha adquirido muy recientemente, por lo que la influencia de los padres está probablemente aún bastante presente.

La decreciente participación en tareas de voluntariado parece estar ligada a un aumento de otras actividades (académicas y laborales en su mayoría) que hacen que los jóvenes dispongan de menos tiempo, debiendo sacrificar el voluntariado.⁵²

b.- La actividad voluntaria respecto a los géneros arroja resultados que confirman los hallazgos hechos por otros estudios, como el de Gonzalo Portocarrero sobre voluntariado en el Perú, y que sitúa la participación de las mujeres en un número ligeramente mayor que los hombres. Sin embargo, en el caso particular de la actividad de TECHO-PERÚ, esta proporción sorprende teniendo en cuenta que la construcción de viviendas es una actividad principalmente física, prácticas que generalmente son más asociadas a los hombres. Generalmente, el voluntariado más ligado al género femenino consiste en actividades de asistencia y cuidado de terceros, como el cuidado de ancianos o la participación en comedores populares, entre otros. La alta presencia de mujeres en TECHO-PERU podría tratarse del resultado de las décadas de lucha por la reivindicación de sus derechos que han llevado a cabo mujeres alrededor del mundo y que han calado en las mentes de las nuevas generaciones con un nuevo discurso de igualdad de oportunidades y habilidades. Como se aprecia en este caso, la participación de las mujeres en el

⁵² Los datos recabados en posteriores preguntas confirman a la falta de tiempo como el mayor obstáculo para hacer voluntariado con 77% de las respuestas.

voluntariado no ha cambiado en su número o en su proporción respecto a la participación masculina en el voluntariado

c.- Los datos que revelan el lugar de nacimiento muestra a la mayoría de nacidos en Lima, el 58%, lo que era de esperarse ya que el estudio se sitúa en el espacio de las universidades de la capital. Sin embargo, es interesante ver que uno de cada cinco jóvenes (21%) no ha nacido en Lima. Esta cifra hace suponer que a pesar de los esfuerzos por descentralizar la educación y otros aspectos de la vida social, los peruanos que habitan fuera de la capital prefieren estudiar en la capital. Una vez más, sería de interés ahondar respecto a las causas de este fenómeno. Asimismo, se puede observar que un 6% nació en el extranjero. Sin embargo, este dato merece ser analizado a la luz de otra información, pues la presencia de alumnos de origen extranjero en esta actividad de voluntariado no solamente podría deberse a la presencia de redes de voluntariado internacionales que permitan el intercambio de alumnos para tales fines entre universidades de distintos países. Es recomendable recolectar más información al respecto para entender mejor este aspecto.

d.- El voluntariado es la manifestación de un sentimiento de solidaridad y de compasión por el destino del otro. Estos son temas morales que han estado generalmente muy ligados al aspecto religioso de la vida y es por ello que el voluntariado siempre ha tenido un espacio de acogida importante y es una herramienta necesaria para el funcionamiento y actividades de

diversas organizaciones de esta índole. En el Perú, donde un gran porcentaje de las personas profesan alguna religión, y de estos, la mayoría son católicos, ha sido un estereotipo asociar al voluntariado con la religión católica. Efectivamente, los resultados confirman esa tendencia ya que el 42% de los jóvenes es católico, por lo que su educación, o generalmente el colegio donde se estudió (el 61% de los jóvenes afirmaron haber hecho voluntariado en el colegio) les han inculcado hábitos de voluntariado. Sin embargo, los estudios al respecto afirman que esta visión del voluntariado es más asistencialista y corresponde a tiempos ya pasados. Hoy, esta visión del voluntariado muestra indicios de estar siendo reemplazada por una más moderna, que ve al voluntariado como una herramienta de acción que trata de resolver los problemas desde su raíz en lugar de un asistencialismo que solo proporciona soluciones temporales. Los resultados obtenidos pueden estar poniendo en evidencia que nos encontramos en una etapa de transición entre estas dos visiones pues un número equivalente de jóvenes, otro 40%, indicó que no profesa ninguna religión y por lo tanto no estarían actuando acorde a una visión de un voluntariado asistencialista basado en la caridad cristiana. Si bien es un resultado interesante, para una mayor perspectiva del asunto se debe tener en cuenta al restante 18% de los encuestados que dijo profesar la religión cristiana, con lo que aquellos que profesan un religión pasarían a ser mayoría con un 60% de las respuestas. Se observa entonces que si bien hay un principio de transición, ésta todavía tomará algún tiempo en revertir la tendencia.

e.- En el ámbito universitario de años anteriores, la política aparecía como la vía más eficaz (sino la única) para los jóvenes de poder aspirar a tener alguna injerencia en la vida pública. Los datos de la encuesta revelan que ese pensamiento ha cambiado, ya que al ser inquirido sobre si tenían alguna afiliación política, el 95% de los encuestados aseguró no tener ninguna mientras que tan solo un 5% dijo pertenecer a algún partido político. Si bien la determinación precisa de las causas de este fenómeno necesita la acumulación de más datos, es prudente indicar que esta tendencia puede asentarse en un factor de indiferencia de los jóvenes hacia la vida política o este sentimiento puede tomar ribetes más serios y llegar a convertirse ya no solo de indiferencia sino de rechazo hacia la vía política como camino de acción en las diversas situaciones sociales.

Esta baja participación en política puede deberse a que los jóvenes universitarios de hoy ha asumido un nuevo paradigma para lograr participar en los asuntos de la sociedad de una manera más directa e inmediata, sin la intermediación de las estructuras de un partido político, y este paradigma es la acción voluntaria. La tendencia descrita se comprueba mediante el cruce de variables, observando que la mayoría de los jóvenes que no presentan afiliación política tiene “la certeza de que el voluntariado permitirá construir un Perú con justicia e inclusión”. Así, el voluntariado parece haber desplazado a la actividad política como la forma preferida por los jóvenes para participar y ejercer algún grado de influencia en la vida social.

f.- Para enriquecer el perfil del voluntario, aportando una opinión externa, en este caso de la de los familiares del estudiante, se recabó información sobre cómo son percibidos por los demás. Según los alumnos, la mayoría de los familiares, el 26%, los describió como “divertido”, mientras que el término “responsable” acaparó el 15% de las respuestas y el 12% fue descrito como “alegre”. Estas descripciones permiten ampliar el panorama sobre “cómo es un voluntario” y la clase de personalidad que tienen aquellos atraídos por este rubro de actividad. En este caso, los voluntarios son personas de personalidad jovial y positiva que es un rasgo que también se asocia con la proactividad y la tendencia a trabajar mejor en equipo. Sin embargo, también se muestran como personas responsables, poseedoras de un espíritu crítico. Se pone en evidencia aquí que la existencia de un espíritu crítico y el impulso a tomar acción no son incompatibles con una personalidad alegre, positiva y optimista. Es más, parece ser que, al contrario, las personas alegres poseen una mayor resiliencia, por lo que les permite sostener su accionar por más tiempo, expresarse más fácilmente, ser más sociables y transmitir más optimismo.⁵³

6.1.2.2 Hábitos constituidos en relación al voluntariado

En relación a este aspecto, se busca descubrir la existencia de una “cultura de voluntariado”, por lo que se toman en cuenta variables como la existencia de

⁵³ En TECHO-PERÚ está corriente recibe el nombre de “Acción con reflexión”, usar el espíritu alegre para la acción y usar el espíritu crítico para la reflexión que motiva la acción.

antecedentes de prácticas de voluntariado desarrolladas antes de la etapa universitaria y la presencia de hábitos de trabajo voluntario en el entorno cercano de los jóvenes. A continuación se presenta los resultados obtenidos en el Cuadro 4 y su posterior análisis.

Cuadro 4: Hábitos constituidos en relación al voluntariado

a.- Actividad de voluntariado previa (n=62)	63% con experiencia previa 37% sin experiencia previa
b.- Personas del entorno cercano que hacen voluntariado (n=62)	45% ninguna 26% mejor amigo 15% la madre 10% hermano(a) 5% el padre

a.- Para elaborar un perfil del voluntario lo más completo posible no sólo se debe centrar la mirada sobre su faceta interna (personalidad, conceptos y actitudes) sino también sobre su entorno (familia, amigos, historia). En ese sentido, fue objetivo de la encuesta descubrir si aquellos jóvenes que realizan voluntariado, y más específicamente a través de la universidad, lo hacen por primera vez o ya existe en ellos una “cultura de voluntariado” por lo que se les preguntó si es que habían tenido alguna experiencia previa de voluntariado. El 63% de los

encuestados afirmó haber hecho voluntariado previamente, mayormente a través del colegio (61%), mientras que un 37% hacía voluntariado por primera vez.

Un primer punto interesante que sale a relucir, es la posible existencia de una “cultura de voluntariado” que se forma en los jóvenes desde chicos y que ellos siguen desarrollando con el paso de los años. Sería idóneo en este caso un estudio longitudinal para monitorear si la práctica de la actividad voluntaria permanece con el pasar del tiempo.

Un segundo tema tiene que ver con la importancia de las instituciones para desarrollar el voluntariado. Así como la universidad, la oportunidad de realizar voluntariado a través de una institución como el colegio, que brinda las garantías necesarias al alumno, facilita mucho la conexión de las personas (en este caso los jóvenes) con las redes basadas en la actividad voluntaria. Este es un punto que refuerza la visión de este estudio en cuanto a la necesaria institucionalización del voluntariado en nuestro país para poder atraer un mayor número de personas hacia estas actividades.

El tema de desarrollar una “cultura de voluntariado” toma mayor relevancia cuando se analizan los resultados obtenidos mediante el cruce de algunas variables. En efecto, la existencia de una experiencia previa de voluntariado, mayormente desarrollada en la época escolar, parece tener diversos efectos en lo que se refiere a la visión del voluntariado que manejan estos jóvenes. Los datos indican que los alumnos que ya tienen alguna experiencia previa de trabajo voluntario están más propensos a compartir “la certeza de que el voluntariado permitirá

construir un Perú con justicia e inclusión”, definición que se asemeja al *voluntariado de desarrollo*⁵⁴. Además, la experiencia previa influencia a los jóvenes a considerar al voluntariado como “una opción de vida”⁵⁵ al mismo tiempo que construye en ellos un optimismo en cuanto al futuro de la actividad voluntaria, ya que los jóvenes que hicieron voluntariado antes de la universidad se inclinan en su mayoría a pensar que “en cinco años habrá más voluntarios”.⁵⁶ Finalmente, la práctica de la actividad voluntaria en etapas tempranas establece patrones de conducta que se reflejan la etapa universitaria y proyectándose a continuar en la vida adulta. Es así que la mayoría de los estudiantes con “experiencia voluntaria previa” se muestra dispuesta a “poner su carrera al servicio de la sociedad”.⁵⁷

b.- Si bien la mayoría de los participantes a la construcción de TECHO-PERÚ manifestó ya haber tenido una experiencia de trabajo voluntario anterior, este puede ser un hecho limitado al ámbito escolar. Cuando se preguntó sobre las personas del entorno cercano como los familiares, el 45% indicó que nadie en su familia aparte de ellos hacia alguna clase de trabajo voluntario. La segunda respuesta más nombrada fue el mejor amigo, con 26%. El dato es interesante pues hay una probabilidad bastante alta de que ese amigo sea de la universidad o del colegio, ambos lugares donde hay mayor exposición del alumno al trabajo voluntario. Recién en un tercer lugar aparece un miembro de la familia, la madre (15%) para luego dar lugar a los hermanos (10%) y finalmente al padre (5%). Se

⁵⁴ Ver “Cuadro C” en Anexos

⁵⁵ Ver “Cuadro D” en Anexos

⁵⁶ Ver “Cuadro E” en Anexos

⁵⁷ Ver “Cuadro F” en Anexos

manifiesta aquí el estereotipo familiar en el cual el padre dedica su tiempo al trabajo y la provisión del hogar mientras que la madre se queda en casa haciendo las tareas domésticas, lo que, en teoría, le da tiempo para realizar actividades voluntarias, si bien éstas concuerdan en su mayoría, con la visión antigua del voluntariado, de caridad y ligada a la religión. Puede ser que los domingos vaya al albergue a donar ropa, ayude con la elaboración de una colecta de solidaridad en la iglesia local o una vez al mes visite la casa de retiro. En general las respuestas restan peso a la teoría de una “cultura del voluntariado”. Puede notarse que las actividades voluntarias se limitan a espacios específicos y parecen no trascender hacia otros, como el ámbito familiar. Se debe avizorar que los alumnos jóvenes están adquiriendo hábitos de trabajo voluntario estarán muy probablemente propensos a transmitir estos patrones de conducta sus descendencia y otras redes, logrando, en un mediano o largo plazo, forjar una “cultura de voluntariado”. Se vuelve aquí a notar la idoneidad de un estudio longitudinal sobre el tema.

6.1.2.3 Actitudes con respecto a la relación entre voluntariado y sociedad

En este apartado se busca conocer el pensamiento sobre la sociedad en las mentes de los jóvenes voluntarios (universitarios), tanto de aquellos que ya lo practican como de aquellos que lo descubren; y, cómo la actividad de voluntariado ha tenido un impacto sobre su concepto de la sociedad y su relación con la misma.

Asimismo, se busca conocer de qué manera la experiencia ha afectado su visión de TECHO-PERÚ, como organización a través de la cual realizan el trabajo voluntario. A continuación se muestra el Cuadro 4 en donde se dan los resultados de las respuestas de acuerdo - desacuerdo en relación a un conjunto de proposiciones mediante las cuales se busca evidenciar sus actitudes.

Cuadro 5: "Actitudes con respecto a la relación entre voluntariado y sociedad"

a.- Las personas piensan primero en sí mismas antes que en los demás	31% de acuerdo 37% no se pronuncia 32% en desacuerdo
b.- La mayoría no hace voluntariado cuando tiene la oportunidad	58% de acuerdo 26% no se pronuncia 16% en desacuerdo
c.- Muchos hacen voluntariado para quedar bien	34% de acuerdo 34% no se pronuncia 32% en desacuerdo
d.- Para la mayoría ser solidario es una obligación moral	40% de acuerdo 39% no se pronuncia 21% en desacuerdo
e.- El voluntariado no es la mejor forma de ayudar	21% de acuerdo 23% no se pronuncia 56% en desacuerdo
f.- El voluntariado como una opción de vida	59% de acuerdo

	<p>19% no se pronuncia 26% en desacuerdo</p>
<p>g.- Una persona comprometida dedica un día al mes al voluntariado</p>	<p>39% de acuerdo 24% no se pronuncia 37% en desacuerdo</p>
<p>h.- Dentro de cinco años habrá más voluntarios</p>	<p>57% de acuerdo 20% no se pronuncia 3% en desacuerdo</p>
<p>i.- Palabras que los encuestados más asocian con el voluntariado</p>	<p>26% con ciudadanía 26% con solidaridad 22% con responsabilidad 16% con desarrollo 10% con altruismo</p>
<p>j.- Expectativas de los encuestados al hacer voluntariado</p>	<p>61% cambio en la sociedad 31% ayudar a las personas 4% sentirse bien 3% adquirir experiencia</p>
<p>k.- Compromiso para mejorar las condiciones de vida de las personas luego de haberlas conocidos mediante el voluntariado</p>	<p>92% se siente comprometido 5% no se pronuncia 3% no se siente comprometido</p>
<p>l.- Efectos en el interés por el bienestar de los demás luego de haber hecho voluntariado</p>	<p>85% se preocupa más por el bienestar ajeno 10% no se pronuncia 5% no se preocupa por el</p>

	bienestar ajeno
m.- Intenciones de poner la carrera elegida al servicio de la sociedad	91% pondrá su carrera al servicio de la sociedad 6% no se pronuncia 3% no piensa poner su carrera al servicio de la sociedad
n.- Mayor impedimento para poder realizar actividades de voluntariado	77% falta de tiempo 14% no encuentra impedimento 5% otros motivos 4% temor a hacer algo nuevo
o.- Veces que se retornó al asentamiento a visitar a las familias	55% al menos dos veces 45% al menos una vez
p.- Percepción que el voluntariado a través de TECHO-PERÚ permite un cambio real en la vida de las personas	89% cree sí 10% no se pronuncia 1% cree que no
q.- Disposición a repetir la experiencia de voluntariado vivida en el ámbito de TECHO-PERÚ a pesar de que requiere bastante esfuerzo	94% repetiría la experiencia 11% no se pronuncia 5% no la volvería repetir
r.- Disposición a participar en más actividades de TECHO-PERÚ	87% participaría en más actividades de TECHO-PERÚ 18% no se pronuncia

	6% no participaría en más actividades de TECHO-PERÚ
--	---

*Las palabras fueron sugeridas

a.- Vivimos actualmente en una sociedad cuyos parámetros sociales están en su mayoría muy ligados al modelo económico vigente. Con la extensión alrededor del orbe del libre mercado, la filosofía capitalista llevó consigo sus valores basados en la libertad de competencia y la acción e imagen individual. Estos valores se han ido reproduciendo durante varias generaciones, arraigando estos conceptos y haciéndolos de uso común en la interacción social. Es con el objetivo de ver hasta dónde han llegado estos modelos en la mente de las nuevas generaciones que se preguntó a los jóvenes sus percepciones sobre este tema en la sociedad, comenzando por su percepción del individualismo, si es que “las personas pensaban primero en sí mismas y luego en los demás”. En este caso las posiciones parecen ser encontradas pues la mayoría de encuestados (37%) prefiere no pronunciarse sobre el tema. Las cifras obtenidas luego muestran una repartición casi igual de las opiniones, siendo 31% los que piensan que es cierto que las personas tienden a pensar más en sí mismas que en los demás y 32% aquellos que opinan lo contrario. De estos datos se puede elaborar una visión bifurcada de la sociedad, donde las personas son capaces tanto de ayudarse y organizarse para el bien común como de actuar guiados por sus propios intereses,

sin consideración de los demás⁵⁸. En todo caso, es el dato de los que no opinan, el mayor porcentaje, con 37%, el que levanta más preguntas y requeriría mayor investigación.

b.- Alineando esta visión con los objetivos del estudio, se preguntó a los voluntarios si pensaban que la mayoría de persona no hacían voluntariado aún teniendo la oportunidad de hacerlo. Este caso continúa la perspectiva de la pregunta anterior ya que se puede apreciar nuevamente que la tendencia es hacia una visión pesimista de la sociedad, ya que el 58% de los jóvenes estuvo de acuerdo con la afirmación. Sería interesante ampliar la información en cuanto a su opinión sobre las causas de esa declinación a hacer voluntariado. En caso del estudio, la pregunta tiene como objetivo una visión general de la percepción de los jóvenes sobre la sociedad. Mientras tanto, un 18% consideró lo contrario. En este caso también, las preguntas surgen respecto al número de alumnos que no emiten opinión sobre el tema que llega a un considerable 26% de las respuestas.

c.- La tendencia a pensar que la sociedad está conformada tanto por personas que buscan su propio beneficio como por personas que buscan la coexistencia y la colaboración vuelve a relucir en esta pregunta pues los porcentajes de respuestas obtenidas es muy similar. Uno de cada tres encuestados piensa que los que hacen voluntariado lo hacen para quedar bien con los demás (34%), correspondiendo al perfil del llamado “voluntariado light”. Asimismo, uno de cada tres encuestados no

⁵⁸ Los resultados aquí obtenidos concuerdan con los estudios de Fehr y Fischbacher (2003) sobre el altruismo humano.

está de acuerdo con esta afirmación (32%) mientras que -la tendencia inusual también se repite aquí- uno de cada tres jóvenes no se pronuncia al respecto (34%). Si bien se necesitaría más información, puede atribuirse la indecisión a que los jóvenes han presenciado actos de egoísmo y de altruismo en una proporción igual, lo que no les permite tomar una decisión final.

d.- Continuando en la indagación sobre los valores que predominan y forjan las actitudes de las personas en nuestra sociedad, se preguntó a los voluntarios si pensaban que para la mayoría ser solidario era una obligación moral. Tomando como referencia las preguntas anteriores, es relevante notar que el 40% estuvo de acuerdo con la afirmación mientras que el 21% no estuvo de acuerdo. Es decir, a pesar de pensar que los hombres deben solidarios entre sí, los jóvenes admiten pensar que la mayoría de los ciudadanos no lo es y busca su beneficio personal. Este dato puede estar a la base de una interesante discusión sobre el conflicto entre el “ser” y del “deber ser” así como percepción en la mente de las nuevas generaciones. Asimismo, se vuelve a marcar la fuerte tendencia de la indecisión con un 39%, lo que matiza con escepticismo los resultados positivos de la pregunta.

e.- Para abordar el tema desde otro ángulo, se decidió usar la fórmula negativa en la siguiente pregunta, al inquirir a los alumnos si estaba de acuerdo con que “el voluntariado no era la mejor forma de ayudar”. La tendencia positiva hacia la acción voluntaria se vuelve a notar, ya que el 56% de los jóvenes encuestados

están en desacuerdo con la afirmación. Por su parte, aquellos que se mostraron de acuerdo con la idea llegaron al 21%. Una vez más, el dato merecedor de un análisis más profundo es el 23% de jóvenes que no se pronuncia al respecto. Es interesante saber que uno de cada cinco jóvenes, a pesar de haber tomado parte de una actividad voluntaria, no tenía una opinión respecto al tema. Tal vez la mala experiencia durante la misma actividad voluntaria hizo que los jóvenes se volvieran indecisos. Sería en todo caso pertinente efectuar una encuesta antes y después de la actividad voluntaria para ver en qué medida la misma experiencia voluntaria puede “entusiasmar” o “decepcionar” al que participa de ella.

f.- El voluntariado es un fenómeno complejo que involucra áreas privadas y compartidas del sentir humano. Una acción que nace del interior de una persona con la intención de tener un efecto en otras, llegando incluso a ser parte de las estructuras sociales. De hecho, entidades basadas en el voluntariado como la Cruz Roja Internacional cobran suma importancia en el acontecer de sucesos, como ayudar a las personas víctimas de los desastres naturales, haciendo de ayudar su razón de ser. Es a la luz de estos hechos que se preguntó a los encuestados si veían al “voluntariado como una opción de vida”, obteniendo resultados que invitan al análisis. El 59% estuvo de acuerdo con la premisa, lo que hace evidencia que se percibe al voluntariado como una manera de canalizar la personalidad solidaria del hombre, una personalidad que se forja en actitud, una actitud que se transforma en acción, una acción que es parte importante de la vida. Así, el voluntariado depende de su mismo nombre, de una voluntad reflejada

en compromiso. Por este compromiso, es que el voluntariado ha sido comparado con el sacerdocio, elemento, entre otros, la asociación del voluntariado con la religión. Si bien este resultado puede ser visto como alentador, habría que tomarla con precaución ya que es una “arma de doble filo”. Por un lado, ver al voluntariado como una opción de vida puede garantizar la existencia de voluntario o también ahuyentar a las personas con esta visión de sacerdocio que pueden encontrar acaparador. Por su parte, el 26% de los encuestados no estuvo de acuerdo con la premisa, tal vez ahuyentados por la cuestión del compromiso requerido y que facilita esa conexión con la imagen del sacerdocio y la religión. Nuevamente, el porcentaje de personas que no se pronuncia si bien es inferior al obtenido en anteriores preguntas, vuelve a hacerse notar con un 19% de las respuestas.

g.- Los estudios sobre el tema coinciden en la necesidad de alguna forma de cuantificación de la actividad voluntaria con el fin de poder sustentar y demostrar el significativo aporte que esta representa para la sociedad, tanto en capacidades como en dinero. La escala común en la que se basan los estudios son las horas que invierten las personas en el desarrollo de la actividad. Tomando como base las actividades desarrolladas por los voluntarios de TECHO-PERÚ, se llegó a la conclusión de que, en promedio, los alumnos se tomaban 6 horas de la semana para sus actividades de voluntariado llegando a sumar 24 horas (un día) al mes. Por ello se preguntó a los encuestados si consideraban que una persona comprometida “dedica un día mes al voluntariado”. Las opiniones en este caso también se mostraron divididas pues si bien la mayoría está de acuerdo (39%) con

esa afirmación, un porcentaje casi igual de personas (37%) indica que está en desacuerdo. El voluntariado, al tener como base a un valor y moverse en el ámbito abstracto de los sentimientos y la psicología, está sujeto al debate sobre el “ser” y el “deber ser” y esta tendencia se está viendo reflejada en las respuestas. Una vez más, el 24% de los jóvenes encuestados no se pronunció al respecto, con lo que se repite la tendencia a una falta de opinión por parte de los jóvenes que ha sido ya observada en preguntas anteriores.

h.- Si bien las respuestas en este apartado de la encuesta muestran que los jóvenes tienen una idea de la sociedad en donde se dan a la vez actos de solidaridad como de egoísmo, el panorama cuando se miran las cosas a futuro se muestra sin embargo optimista. Se preguntó a los jóvenes si estaban de acuerdo en pensar que “dentro de cinco años habrá más voluntarios”, como una muestra de la convicción que sentían en el trabajo que estaban haciendo, una prueba de su sentimiento de no estar trabajando en vano. Los datos obtenidos muestra una marcada tendencia al optimismo pues el 57% de los alumnos estuvo de acuerdo con la afirmación mientras que tan solo un 3% se mostró en desacuerdo. Sin embargo, llama nuevamente la atención el número de indecisos (20%) que se mantiene más o menos en la misma proporción que en oportunidades anteriores.

i.- Una vez requerida la opinión de los universitarios respecto a su visión de los valores que se comparten en la sociedad, es pertinente indagar sobre el concepto que los propios voluntarios tienen de la actividad que desarrollan. Por ello, se les

preguntó qué palabras asociaban más al voluntariado. Se resalta que las palabras fueron sugeridas en base a la definición de voluntariado que utiliza el presente estudio. Así, para la mayoría el voluntariado se asocia con la palabra “Ciudadanía” (26%) poniendo en evidencia que existe una relación entre el quehacer voluntario y la condición de ciudadano, sentirse parte de la sociedad y gozar de la posibilidad de actuar e interactuar allí. Con el mismo porcentaje fue escogida la palabra “Solidaridad” (26%), si bien este resultado era más de esperar ya que la solidaridad es, por definición, inherente a la acción voluntaria haciendo normal su aparición en las menciones. Es también interesante observar que el voluntariado fue asociado con la palabra “Responsabilidad” y en una proporción considerable (22%), pues indica la existencia de algo que aquellos que practican el voluntariado podrían describir como una “obligación moral”. Cabe recordar que la totalidad de los encuestados asiste ya sea a la universidad o al instituto, teniendo un nivel de vida con más oportunidades que un gran segmento de la población. La conciencia de esta posición privilegiada y el sentimiento de responsabilidad, la necesidad de retribuir lo obtenido, puede ser el motor que los impulsa a desarrollar acciones voluntarias. Palabras como “Desarrollo” (16%) y “Altruismo” (10%) figuran en menor proporción si bien es pertinente notar que la relación entre voluntariado y desarrollo, acorde a la definición moderna de voluntariado, parece calar poco a poco en las nuevas generaciones de voluntarios.

j.- La siguiente pregunta es muy importante para el estudio sobre todo a la luz de la anterior, en donde los voluntarios asociaban mayoritariamente al voluntariado

con la ciudadanía, pues refuerza la existencia -¿y expansión?- de una nueva forma de definir y aplicar el voluntariado. Aquí se quiere indagar qué buscan estos jóvenes al asistir a la construcción de viviendas con TECHO-PERÚ, invirtiendo un tiempo y esfuerzo que tantos otros jóvenes como ellos dedican a otras actividades. Los resultados obtenidos se muestran esperanzadores ya que más de la mitad de los encuestados (61%) manifestó que buscaba “un cambio la sociedad”, denotando, en primer lugar, una disconformidad con el actual estado de las cosas y, luego, que encuentran en el voluntariado -en este caso a través de TECHO- una herramienta que pueden usar para actuar sobre las situaciones con las cuales están disconformes. En segundo lugar se ubicó las ganas de “ayudar a las personas” con el 31% de las respuestas, dejando constancia de los valores solidarios que están en el centro de la acción voluntaria. Otros objetivos, como “sentirse bien” (4%) o “adquirir experiencia” (3%) fueron citados en una medida mucho menor, si bien cabe remarcar que en estos casos se denota la búsqueda de un beneficio personal más que una iniciativa solidaria.

El cruce de variables permite en este caso establecer la relación existente entre el concepto que estos jóvenes tienen del voluntariado y lo que pretenden lograr mediante su ejercicio. En efecto, para estos jóvenes, las ganas de ejercer el voluntariado con el objetivo de “cambiar la sociedad” se corresponden con la convicción que “el voluntariado permitirá construir un Perú con justicia e

inclusión”.⁵⁹ De esta forma se deja establecido que estos jóvenes universitarios manejan un concepto que se relaciona más con el *voluntariado de desarrollo* que con el *voluntariado de caridad*.

k.- Esta pregunta busca poner en evidencia qué clase de efectos tiene la experiencia del trabajo voluntario en la visión de la sociedad por parte de los jóvenes universitarios así como el rol que desempeñan dentro de ésta. En este caso específico, se les preguntó si luego de participar en la construcción de con TECHO-PERÚ y conocer de cerca las condiciones de vida muchas veces precarias que existen en los asentamientos humanos, se sentían comprometidos en cambiar esa situación. Si bien depende específicamente de su naturaleza, la actividad voluntaria se desarrolla generalmente *in situ* y se desplaza al lugar, en este caso la comunidad, en donde se va a desarrollar. Esto permite que los voluntarios entren en contacto directo y conozcan de primera mano el entorno donde desarrollarán su trabajo, en el caso de TECHO-PERÚ, los asentamientos humanos de la capital. Además, el voluntariado casi siempre involucra el contacto interpersonal y con ello, el intercambio de experiencias y sentimientos que llegan a crear lazos afectivos, lo que hace la experiencia más impactante y memorable aún. Si combinamos que la experiencia en TECHO-PERÚ se desarrolla durante la juventud, cuando las vivencias probablemente marcarán el resto de la vida, esta práctica reviste una mayor dimensión. Esto también es favorable para la cohesión social, ya que crean redes que no solamente se limitan a ámbitos reducidos

⁵⁹ Ver “Cuadro G” en Anexos

(familiares, amistades, trabajo, etc.) sino que permiten conexiones que no se dan espontáneamente en la vida social actual.⁶⁰ Es por ello que la casi totalidad de los encuestados (92%) manifestó que la experiencia voluntaria tuvo un impacto en su percepción sobre la vida en los asentamientos humanos y generó en ellos el compromiso por trabajar para cambiarlas usando una herramientas a su alcance como es el voluntariado. Sólo un 3% de los encuestados opinó lo contrario. Es un aspecto positivo para el estudio observar que el número de indecisos disminuyó drásticamente en comparación con preguntas anteriores, lo que da un indicio de la magnitud del impacto que tuvo la experiencia voluntaria sobre el compromiso de los jóvenes para con su trabajo y las comunidades a las que asisten.

De hecho, parece ser que el efecto de la actividad voluntaria va más allá de las ganas de actuar sobre las realidades conocidas durante la construcción. Mediante el cruce de variables, se pudo establecer que los voluntarios que el hecho de haber conocido las condiciones de vida de las personas en los asentamientos no solo generó el compromiso de cambiar esa situación, sino que, en general, los jóvenes tienden a preocuparse más por la situación de los demás en general.⁶¹ En ese sentido, los efectos de la actividad voluntaria en los jóvenes no solo se limitan a su percepción de las penurias ajenas sino parecen tener influencia en los planes profesionales de los voluntarios. Se descubrió que los alumnos que el compromiso generado al conocer las condiciones de vida de las personas en los asentamientos

⁶⁰ Se extienden así los “círculos de confianza” de las personas para que vayan más allá de la familia y los amigos cercano, como apunta Fukuyama (1996)

⁶¹ Ver “Cuadro H” en Anexos

motiva a los universitarios a tomar la decisión “poner su carrera al servicio de la sociedad”, mostrando que los efectos de la actividad voluntaria en los estudiantes no solo se limita a la experiencia específica sino que influye en su concepto de solidaridad y aumenta su radio de influencia en la vida del voluntario.⁶²

I.- De la misma forma, se quiso averiguar sobre los efectos de la actividad voluntaria, no solo en lo referente a los beneficiarios del voluntariado sino a las personas en general, por lo que se les preguntó si la sensibilidad que se había despertado durante la construcción al presenciar una realidad diferente y, en este caso menos afortunada que la suya, se hacía extensiva a los demás integrantes de la sociedad. Referente a los efectos en el interés por el bienestar de los demás luego de haber construido, el 85% de los jóvenes aseguró preocuparse más por el bienestar ajeno contra tan solo 5% que no habían experimentado ningún cambio en su sensibilidad por los problemas ajenos. En este caso, el porcentaje de aquellos que no se pronuncian llega al 10%. La experiencia de voluntariado muestra tener efectos palpables e inmediatos en la actitud de los participantes, creando en ellos un impulso a la acción de es recomendable aprovechar al máximo con un adecuado seguimiento y motivación al voluntario. El hecho de involucrar una parte sentimental permite la conexión humana necesaria para causar una impresión importante en la persona que vive la experiencia y cuya voluntad será el motor de sus acciones en el seno de la organización.

⁶² Ver “Cuadro I” en Anexos

m.- En busca de más indicadores que muestren los efectos de la experiencia voluntaria en la “manera de ver el mundo” de los jóvenes voluntarios, se preguntó si es que luego de haber vivido esta experiencia planeaban “poner su carrera al servicio de la sociedad”, obteniendo respuestas positivas en su abrumadora mayoría. El 91% de los encuestados aseguró que pondría las habilidades adquiridas durante el estudio de su carrera universitaria para aportar al bienestar de la sociedad dejando tan solo a un 6% sin emitir opinión y a un 3% manifestando que no pondrá su carrera al servicio de la sociedad. Se puede apreciar aquí una conexión que va más allá del ámbito del voluntariado universitario y se imprime en la ética de vida de los alumnos. Usar su carrera para el bien común podría representar un cambio de paradigma, sobre todo en las universidades privadas, donde los estudios estaban más bien orientados a asegurar una estabilidad económica propia futura. Este cambio parece deberse al giro ético que se dio en las universidades que han adoptado seguir los preceptos de la Responsabilidad Social Universitaria, que no solo busca formar profesionales sino también ciudadanos íntegros. En realidad, ese siempre fue el objetivo del estamento universitario, la formación de profesionales que sean también ejemplos de seres humanos y líderes de la sociedad, esta visión se pudo ver trastocada y opacada por la entrada del pensamiento capitalista en el ámbito universitario teniendo como consecuencia su pragmatismo y la monetarización de su filosofía.

n.- Dependiendo de su naturaleza, las organizaciones de voluntariado necesitan más o menos personal voluntario y permanente. Por ejemplo, la Cruz Roja

generalmente puede mantener su funcionamiento básico con poco personal, generalmente remunerado, mientras que solo necesita manos voluntarias cuando ejercer su función de ayuda, cuando sucede un evento nocivo de grandes proporciones. Una vez que se controló la situación, los voluntarios regresan a sus actividades diarias. Por otro lado, una organización como TECHO-PERÚ, que no solo construye las viviendas sino que hace un trabajo de seguimiento en la comunidad, necesita de la presencia más permanente de voluntarios dentro de su institución y es este uno de los problemas que las instituciones de voluntariado enfrentan: la falta y alta rotación de voluntarios. Bajo esta premisa se preguntó a los estudiantes “cuál era el mayor impedimento que tenían para realizar trabajo voluntario”. Los resultados dan pie a un interesante análisis sobre la relación entre el voluntariado y la universidad. Un 77% de los encuestados aseguró que la falta de tiempo era el mayor obstáculo a la hora de emprender el trabajo voluntario mientras que solo un 14% aseguró no tener mayor impedimento. Solo un 4% indicó que era por temor a hacer algo nuevo. Cabe destacar que las respuestas sugeridas, en el apartado “Otros” recayó el 5% de las respuestas. La falta de tiempo es ya conocida por ser uno de los “males de la sociedad moderna” y no faltan pensadores que hayan dedicado largas horas y líneas a este hecho, en busca de razones y soluciones. Lo cierto que esto también se aplica a este estudio y es aquí que surge la extraña interacción entre el trabajo voluntario y los estudios universitarios. Si bien, a través de la Responsabilidad Social Universitaria, hay un interés de la universidad en promover al voluntariado, es el mismo tiempo que

requieren los quehaceres propios de la actividad universitaria el que va en contra del citado principio, pues a la vez que promueve el voluntariado a través de sus plataformas, le quita a los alumnos el tiempo que requieren para hacerlo, pues deben estudiar. Y al final, el sacrificado será el tiempo destinado para el trabajo voluntario como lo demuestran las respuestas aquí obtenidas

p.- Con el objetivo de aportar más elementos a la medición del impacto y el compromiso con el cambio generado en los jóvenes a través del voluntariado se cuestionó sobre las veces que habían retornado a visitar a las familias que fueron beneficiadas con las casas durante la construcción. El 55% de los estudiantes aseguró haber retornado 2 veces o más al asentamiento donde construyeron mientras que el 45% lo hizo al menos una vez. El hecho de rendir una visita parece un acto cotidiano y hasta banal, si bien en la realidad las cosas no son tan fáciles. Recordemos que los asentamientos humanos en la periferia están muchas veces a grandes distancias de sus viviendas y son de difícil acceso. En general, para llegar hasta el asentamiento donde trabaja, el voluntario pasa un largo tiempo en el transporte público (a veces las zonas dificulta el acceso vehicular así que debe también caminar) y por la naturaleza misma del lugar, está sujeto a los peligros que se viven en las zonas marginales (robos, asaltos). Sin embargo, estos jóvenes realizan este esfuerzo y contribuyen así a continuar construyendo las bases de una cohesión social efectiva (Kliksberg, Fukuyama) y que se vea en la realidad. Este fenómeno se convierte así en un indicador útil para la materia.

p.- Según los datos recolectados, se puede inferir que existe una relación directa entre la generación de compromiso en los alumnos con el hecho que, a través del voluntariado, tienen una interacción directa con el problema que se busca solucionar y pueden así conocer de primera mano realidades diferentes a las suyas. La intervención de un factor emocional, la conexión entre los voluntarios y las familias beneficiadas, conlleva la generación de una empatía que fortalece estos lazos y, por ende, el compromiso de los voluntarios por cambiar las condiciones en que viven las familias, pues ya dejaron de ser “desconocidos”. Con el objetivo de corroborar la premisa del voluntariado como herramienta de acción/cambio se preguntó a los estudiantes si percibían que “a través de la construcción de viviendas con TECHO-PERÚ les daba la oportunidad de hacer un cambio real en la vida de las personas”. La gran mayoría (89%) de los encuestados siente que a través de la construcción de las viviendas de emergencia está generando un cambio favorable y tangible en las condiciones de vida de los habitantes de los asentamientos humanos en los que intervienen con TECHO-PERÚ. Solo el 1% piensa lo contrario mientras que los indecisos llegan al 10%. Estos resultados revelan un factor que se muestra importante a la hora de generar compromiso y motivar al voluntario, como es el de poder ver de manera directa e inmediata los resultados de su labor. La construcción de la vivienda representa una mejora tangible de las condiciones de vida de los beneficiarios, quienes pasan de tener techos y paredes de plástico y estera a vivir en una casa de madera acondicionada que si bien no ofrece las mismas comodidades que el

material noble, representa sin embargo una mejora palpable, como lo indican las familias que recibieron la casa al ser entrevistadas. Puede ser justamente el hecho de que el voluntariado a través de TECHO-PERÚ les permite tomar acciones que tienen impacto directo e inmediato en la situación que buscan cambiar, lo que los decide a preferir integrar esta organización por sobre otras.

q.- Siguiendo la línea del estudio, se preguntó a los universitarios si “estarían dispuestos a repetir la experiencia vivida en el ámbito de TECHO-PERÚ a pesar que la construcción requiere bastante esfuerzo”. Esta pregunta busca ahondar sobre el nivel de impacto que tiene la experiencia voluntaria de TECHO sobre el compromiso y la motivación de los participantes obteniendo resultados favorables. El 94% de los jóvenes manifestó estar dispuesto a volver a construir a pesar de las dificultades y el esfuerzo físico que requiere levantar una vivienda contra tan solo un 5% que no lo repetiría. En este caso, los indecisos solo llegan al 1%. El gran porcentaje de alumnos que manifiestan su deseo de repetir la experiencia es un buen indicador del compromiso que se genera en ellos cuando realizan el trabajo voluntario con TECHO-PERÚ.

r.- Considerando que la construcción de viviendas constituye tan solo la primera fase del trabajo que desarrolla TECHO-PERÚ, como una manera de “enganchar” al voluntario, se preguntó a los jóvenes sobre su “disposición para participar en más actividades de TECHO-PERÚ” y así poder aportar más variables para la medición del impacto de la actividad voluntaria sobre el compromiso de los voluntarios. Las huellas del impacto que provoca la experiencia voluntaria se hace

evidente una vez más ya que el 87% de los encuestados dijo estar dispuesto a involucrarse más con TECHO-PERÚ. Solo el 6% de los jóvenes no se mostró interesado en seguir colaborando mientras que el 18% restante decidió no pronunciarse al respecto. En todo caso, si bien el compromiso de los voluntarios se hace latente, es necesario tener en cuenta que la encuesta se realizó poco después de la actividad voluntaria, con jóvenes aún frescos de vivir la experiencia, con las emociones a flor de piel y el entusiasmo generado por los resultados de la construcción. Sería interesante un seguimiento del tema a ver si efectivamente el compromiso que nace en los voluntarios continúa a través del tiempo.

Acápiteme aparte merece el análisis de un dato en particular que ha surgido como una tendencia en las respuestas obtenidas a través de la encuesta. En la mayoría de preguntas de esta sección, el porcentaje de aquellos jóvenes que no emitieron opinión fue superior al 10% llegando en algunos casos a representar casi el tercio de los encuestados. Asimismo, se aprecia que la indecisión alcanzó sus mayores porcentajes en las preguntas que tocaban la visión que tenían de la sociedad de hoy y los valores que la regían, mientras que disminuyó en las preguntas sobre el voluntariado y la ética del “deber ser” que lo alimenta así como aquellas propuestas en cuanto a los efectos de la experiencia voluntaria habían tenido sobre ellos. Asimismo, se constata que las mujeres tienen una mayor tendencia a la indecisión.

6.1.3 Redes sociales basadas en el voluntariado

La experiencia del voluntariado pone en contacto a personas con historias diferentes la una de la otra, contribuyendo a la formación de redes sociales. Se busca averiguar cuál es la extensión y fuerza de estas conexiones sociales así como la interacción que puedan tener con otras redes. Los principales datos recogidos son ofrecidos en el siguiente Cuadro 6.

Cuadro 6: Redes sociales basadas en el voluntariado

<p>a.- Establecimiento de nuevas relaciones (amistades) durante la experiencia de voluntariado</p>	<p>92% ha hecho nuevas amistades haciendo voluntariado 8% no hizo nuevas amistades haciendo voluntariado</p>
<p>b.- Extensión de las redes personales basadas en el voluntariado</p>	<p>60% conoce más de 10 personas que hacen voluntariado 13% conocen de 5 a 10 personas que hacen voluntariado 18% conoce de 2 a 5 personas que hacen voluntariado 10% solo conoce una persona que hace voluntariado</p>
<p>c.- Valores compartidos que generan la aparición de redes de voluntariado (voluntariado como herramienta de cambio)</p>	<p>87% cree en el voluntariado como herramienta de cambio</p>

	10% no se pronuncia 3% no cree en el voluntariado como herramienta de cambio
d.- Número de reuniones posteriores con los amigos conocidos en la actividad voluntaria	13% más de 10 veces 11% de 5 a 10 veces 51% de 2 a 4 veces 24% una vez

a.- Es un rasgo inherente al voluntariado tener como principal interés a la persona humana. El trabajo voluntario es siempre realizado por “alguien”, a veces para “alguien” más y a veces para “algo” más (pero que al final va a beneficiar a “alguien”). Por esta razón, pone en contacto a las personas y las hace compartir tanto experiencias como sentimientos, favoreciendo la formación de pequeñas redes que por encima de todo tienen en común esta actividad y sentimiento voluntario. Es objetivo de este estudio ver hasta qué punto se extienden estas redes y cuán estables son sus conexiones internas. Por ello, se preguntó a los alumnos sobre el establecimiento de nuevas relaciones (amistades) durante la construcción con TECHO-PERÚ. El 92% aseguró que hizo nuevas amistades contra un 8% que dijo no haber hecho nuevas amistades. La naturaleza extrovertida y alegre de la juventud hace este hecho previsible, ya que durante la época de la juventud uno está más abierto a conocer gente nueva y tener nuevas experiencias. Hay que tener en cuenta sin embargo que esa misma naturaleza

puede hacer que esas nuevas relaciones sean volátiles y no lleguen a consolidarse en redes.

b.- Una vez comprobada la formación de redes que se da través del trabajo voluntario, es objetivo de este estudio indagar sobre su alcance. A la pregunta sobre la “extensión de las redes personales basadas en el voluntariado”, el 60% conoce a más de 10 personas que hacen voluntariado, el 18% conoce de 2 a 5 personas, el 13% conoce de 5 a 10 personas mientras que un 10% solo conoce a una persona de su entorno cercano que está involucrada en actividades de voluntariado. Esto es en sí ya es un dato significativo pues implica que todos conocen a alguien cercano que es voluntario y que las redes de voluntariado se superponen con las redes personales. Esto hace que la red basada en el voluntariado comparta bases emocionales y ocupe una parte reconocible de la vida del alumno. El hecho de que muy probablemente comparta las actividades de voluntariado tanto con sus amigos de la universidad como con sus amigos personales puede crear y reforzar la conexión emocional entre la actividad y el voluntario, lo que se vería reflejado en su compromiso con la acción.

c.- Un aspecto fundamental de los conjuntos sociales son los valores que comparten y que dan lugar a los códigos que trazan la conducta de sus miembros. Las personas que se integran a las diversas redes aceptan y comparten estas normas y valores, así los voluntarios comparten una visión de la sociedad y una manera de actuar en ella que los impulsa a la acción conjunta. Es importante para

el análisis de estas redes conocer cuál es la visión de voluntariado que comparten sus integrantes y cuán arraigada está en sus idearios. Se preguntó entonces a los estudiantes si estaban de acuerdo en afirmar que ellos veían al “voluntariado como una herramienta de cambio” obteniendo un 80% de respuestas positivas. Así la gran mayoría comparte una idea del voluntariado, en la que es percibido como un instrumento que permite a las personas actuar frente a un problema o una necesidad y tener directa injerencia sobre este. Este efecto “empoderador” del voluntariado es uno de sus puntos fuertes y debería ser mejor promocionado. En todo caso, el hecho de que la gran mayoría de estudiantes se identifique con esta premisa muestra una solidez de las redes que es alentadora a futuro y que la nueva visión de estos jóvenes respecto al voluntariado corresponde a su versión moderna, en donde el voluntariado es usado como una herramienta de acción más que como una acción movida simplemente por la caridad. Tomando en cuenta los datos recogidos respecto a las palabras más asociadas al voluntariado, se puede afirmar que si bien el voluntariado tiene como origen esos mismos sentimientos de empatía y solidaridad, su objetivo final ya no es ejercer esta caridad que muestra tener resultados superficiales sino más bien tener un efecto tangible en la solución del problema que motiva su aplicación.

d.- En orden a recolectar más variables que permitan analizar la solidez de estas redes, se buscó averiguar su permanencia a través del tiempo luego de la actividad voluntaria lo que indicaría la presencia de una red con conexiones fuertes. Por ello, se preguntó a los alumnos “cuántas veces se habían reunido con

los amigos que hicieron durante la construcción”. La mayoría de los encuestados (51%) se reunió de 2 a 4 veces con los amigos que conoció en la construcción de TECHO-PERÚ, mientras que el 24% sólo se reunió una vez. El tercer lugar de las respuestas llega el 13% que se reunió más de diez veces. Finalmente, un 11% se reunió de 5 a 10 veces con esas amistades. Si bien debe tenerse en cuenta las circunstancias de las reuniones (pueden ser amigos que además estudian juntos o que pueden compartir otros círculos además de las clases y las actividades voluntarias) se evidencia una cierta frecuencia, si bien aún no es elevada, en los encuentros lo que permite a la larga construir redes con nexos más fuertes entre sus integrantes lo que la hace más sólida y más propensa a expandirse con la adquisición de nuevos integrantes.

6.2 SECCIÓN DE ANÁLISIS DE ENTREVISTAS

A continuación se ofrece el análisis de los datos recabados mediante las entrevistas estructuradas y semiestructuradas aplicadas a diversos miembros del elenco de TECHO-PERÚ, tanto dentro del ámbito de gestión de la organización como en el área de los integrantes que realizan el trabajo voluntario in situ, durante las construcciones y en las comunidades. De la misma forma, se envió un cuestionario a miembros del equipo de trabajo de oficinas en varios países de América Latina en donde TECHO está presente, a decir, Bolivia, El Salvador, Haití, México, Paraguay, Uruguay y Venezuela. En este caso, el análisis también

se realizará desde la perspectiva del panorama del voluntariado en la universidad peruana, los efectos de la experiencia de voluntariado en los conceptos, actitudes y comportamientos de los voluntarios así como las redes sociales basadas en el voluntariado.

Asimismo, se ofrece el resultado de las entrevistas conducidas con los responsables de las áreas de Responsabilidad Social Universitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), la Universidad Ricardo palma (URP) y la Universidad del Pacífico, instituciones que lideran las acciones en este tema. Asimismo, se entrevistó a personal del proyecto inter-institucional “Soy Voluntario”, un esfuerzo conjunto integrado por la Organización de las Naciones Unidas para el Voluntariado (UNV), la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Los datos recabados servirán para alimentar la perspectiva sobre el panorama del voluntariado en la universidad así como las redes basadas en el voluntariado.

Finalmente, con el objetivo obtener una mirada comprensiva del fenómeno del voluntariado y en su calidad de participantes del proceso de trabajo que desarrolla TECHO-PERÚ, se realizó la encuesta a integrantes de diversos asentamientos humanos que habían sido beneficiados con la construcción de la vivienda y que seguían trabajando con TECHO-PERÚ en la segunda etapa del proceso conocida como “Desarrollo Comunitario” (DC) participando en las “Mesas de Trabajo” (MdT). En este caso el análisis se circunscribirá a los efectos de la experiencia

sobre los conceptos, actitudes y comportamientos de los integrantes de las comunidades en cuestión al igual que sobre las redes basadas en el voluntariado.

6.2.1 Entrevistas al staff de TECHO-PERÚ

6.2.1.1 Panorama del Voluntariado en la universidad peruana

En el ámbito del voluntariado universitario, TECHO-PERÚ es una organización civil que forma parte de un circuito que también componen las universidades y los jóvenes universitarios, quienes juegan un papel central en él, pues cumplen un doble rol, como alumnos que son los usuarios de la universidad y como voluntarios, quienes son imprescindibles en el funcionamiento de las organizaciones que los convocan. TECHO-PERÚ se beneficia de las relaciones con aquellas universidades que necesitan de una plataforma que permita a sus alumnos acceder a actividades de voluntariado como parte de su visión de Responsabilidad Social Universitaria, pues les proporciona los voluntarios que requieren para llevar a cabo dichas labores ya sea como voluntarios externos o como miembros del equipo de trabajo.

Organizaciones como TECHO-PERÚ se presentan como “alternativas dentro de la universidad para hacer voluntariado” (Marcela Piuzzi, Directora de Formación y Voluntariado). En todo caso debe tomarse en cuenta que no existe un protocolo uniforme para establecer esa relación, por lo que una misma organización puede tener distintos tipos de acuerdo dependiendo con cada universidad. En el contexto de TECHO-PERÚ, esto depende del funcionamiento de la misma universidad, el

nivel a través del cual se aplica la ética institucional ligada a la Responsabilidad Universitaria. Asimismo, también depende de la capacidad interna de la organización en sostener un grupo permanente que represente a TECHO-PERÚ en las universidades en donde están presentes. En este rubro, cabe destacar que hasta ahora esta organización tiene nexo solo con universidades privadas, a las cuales accede generalmente “desde arriba”, es decir, siendo los órganos de gestión de la universidad los que se ponen en contacto con la organización. “Siempre nos han buscado las universidades, de arriba abajo, es decir, con los rectores y ellos nos van pasando a los alumnos” (Marcela Piuzzi, Directora de Formación y Voluntariado).

En el ámbito de las universidades estatales el reto se presenta diferente pues su largo tiempo de existencia ya ha dado lugar al desarrollo de una participación activa del cuerpo estudiantil. “En el caso de las (universidades) públicas, se trató de ir una o dos veces pero no hubo mucha aceptación... es como que más complicado entrar pues ya hay bastante participación activa en movimientos, ya hay sus organizaciones, en cambio en las privadas, es más atractiva la opción del TECHO”.

Se observa así que el peso de los actores en la relación hace imprescindible un claro entendimiento para que funcione. La universidad debe proveer el ambiente propicio para acoger a las organizaciones voluntarias (generado por la ética de la Responsabilidad Social Universitaria) y la organización debe poder demostrar la

organización suficiente como para mantener un equipo permanente que sea la cara de la organización en la universidad. En el caso de TECHO-PERÚ este panorama se da actualmente en dos universidades, la PUCP y la UP, en donde forman parte de un abanico de organizaciones que también mantienen convenios con la universidad y se presentan como opciones para que los alumnos escojan. La relación con las demás universidades, que es de carácter menos permanente se da generalmente mediante las ferias de voluntariado organizadas por las universidades.

6.2.1.2 Efectos de la experiencia voluntaria en los conceptos actitudes y comportamientos

TECHO-PERÚ consigue sus voluntarios por tres vías. Primero, las convocatorias a voluntariado remunerado, a tiempo completo o parcial, ocupando algún cargo necesario en la administración de la organización, generalmente directores de área. Se lanza para ellos una convocatoria con requisitos puntuales a través de las redes basadas en voluntariado, los cuales son evaluados para atribuir el cargo al postulante que mejor los complete. Segundo, por medio de “transferencias” de voluntarios, quienes pueden venir desde las oficinas que tiene TECHO en otros países para ocupar un puesto aquí. Generalmente, esto se lleva a cabo como una suerte de capacitación de la persona que viene a ocupar el puesto para que pueda aplicarlo cuando regrese a su país de origen. Tercero, la captación de voluntarios a través de las actividades de voluntariado propiamente dichas, como las

construcciones masivas de viviendas.⁶³ En este caso, la construcción funciona como el “gancho” para interesar a los jóvenes en las actividades de TECHO. Por lo general, son los mismos alumnos los que preguntan si es que pueden hacer algún trabajo en apoyo a la organización. Este es el caso más común y es de aquí de donde TECHO extrae la mayor parte de su equipo de trabajo. Son generalmente estos voluntarios quienes pasan a colaborar con las diferentes áreas de la organización, pudiendo aportar desde sus respectivos ámbitos de estudios y habilidades personales:

- Detección y Asignación: donde tendrán que visitar los asentamientos humanos de la ciudad entrevistando a sus pobladores para ubicar las familias más vulnerables y necesitadas de vivienda digna.

- Construcción: donde se desarrolla todo el proceso pertinente para llevar a cabo las construcciones de viviendas en las comunidades.

- Formación y Voluntariado: donde se ocupan de los aspectos referentes a los valores, actitudes, asignación a distintas áreas y gestión en general de los voluntarios.

- Comunicaciones: se encarga de la parte comunicacional de TECHO-PERÚ, estando encargados de hacer las campañas de comunicación para

⁶³ También están las llamadas “Escuelas encuestadoras” (ECO) que convoca también a voluntarios en las universidades pero no para construir sino para realizar d encuestas de evaluación del trabajo en los asentamientos donde se ha construido viviendas, como uns etapa de seguimiento y evaluación del trabajo realizado.

promocionar las actividades del TECHO (colectas, construcciones, convocatorias, etc).

- **Habilitación Social:** luego de la construcción de viviendas en las comunidades y el establecimiento de un primer vínculo de cooperación, se empieza un trabajo conjunto con los integrantes del asentamiento en busca del desarrollo comunitario en busca de la erradicación de la pobreza. Cabe apuntar que este nombre es para uso interno y se aplica al área, para efectos comunicativos, se refieren al trabajo del área como Desarrollo Comunitario (DC).

- **Procesos y tecnología:** se encarga de la revisión de los procesos empleados en las actividades de TECHO-PERÚ, buscando siempre las innovaciones que los hagan más rápidos, confiables y estandarizados.

- **Desarrollo de Fondos:** TECHO-PERÚ apoya decididamente los proyectos comunitarios (obras de infraestructura, de educación, de salud, etc). Esta área se encarga de facilitar, mediante la conexión a redes o la asignación pecuniaria directa, la obtención de ayuda económica para lograrlo.

- **Finanzas:** encargada de ver la parte del funcionamiento financiero de TECHO-PERÚ (donaciones, colectas, etc)

- **Jurídico:** departamento encargado de manejar todos los aspectos legales relacionados con el funcionamiento de TECHO-PERÚ y también de las comunidades donde trabaja la organización.

Vemos por lo tanto, que los entrevistados ya han pasado por una primera experiencia de voluntariado, algunos en otra organización pero muchos con TECHO, en donde se les presentó tanto el problema que se enfrenta como la organización, logrando un impacto emocional importante que muchas veces cambia la perspectiva de los voluntarios que participan ya que gracias al voluntariado pueden entrar en contacto con una realidad diferente a la suya. “Creo que eso motiva un montón, porque cuando tú ya ves con tus propios ojos, ya se te queda pegada esa imagen mental y te dan ganas de hacer algo” (Johanna Reyes, coordinadora de MdT).

Se pudo observar de la información recolectada, incluso de personal de oficinas del TECHO en el extranjero y de las encuestas conducidas a los voluntarios primerizos, que todos comparten una visión crítica de la realidad y presentan una inquietud por ejercer una ciudadanía activa que se guíe por los preceptos de la equidad social, poniendo cada uno de su parte y desde su lugar, para el bienestar de la sociedad entera. “La sociedad es una construcción social y como tal, todos somos responsables de cómo sea” (Benjamín Langdon, Director Social TECHO-VENEZUELA). “Cada persona es responsable y capaz de crear un país más justo con igualdad de oportunidades” (Cynthia Pérez, Directora Social TECHO-URUGUAY). “Cuando uno abre esa puerta de la bondad en la otra personas entonces eso ya se convierte en una motivación el ver que todas las personas tenemos una capacidad de soñar de idealizar de querer cambiar de querer surgir” (Johanna Reyes, Coordinadora de MdT en AAHH Nueva Florida, Pamplona).

6.2.1.3 Redes basadas en el voluntariado

En sus inicios, las redes relacionadas con el voluntariado apoyaban su funcionamiento en el uso de canales informales (amigos, familia, etc.). El “boca a boca” sigue resultando uno de los métodos más comunes de comunicación e información y esto es aprovechado por TECHO-PERÚ. Los datos recabados indican que es a través de este medio que se hace el mayor porcentaje de captación, sobre todo de voluntarios para las construcciones masivas, que es la actividad introductoria de TECHO al voluntario. Es luego de esta fase de presentación que los jóvenes podrán mostrar o no interés por seguir apoyando las labores de TECHO-PERÚ y pasarán a integrar parte de la red formal interna de la organización, lo que no quiere decir que dejen de lado su pertenencia a las redes informales y será, como corroboran las encuestas, a través de estas que estos voluntarios podrán tener influencia y “reclutar” a más voluntarios. Las redes formales son más bien la plataforma sobre la cual entran a tallar las redes informales. Por ejemplo, la universidad puede organizar “Ferias de Voluntariado” para que los alumnos puedan entrar en contacto con las organizaciones voluntarias y escoger aquellas cuya propuesta más les atraiga. Una vez hecho el contacto alumnos-organización los alumnos interesados pueden “pasarle la voz” a más integrantes de sus redes informales (amistad, amigos, etc).

En el ámbito de acción estrictamente interinstitucional se nota la falta de un desarrollo en el tema. Sin ocuparnos aún de los problemas del lado de las

Universidades, podemos observar los inconvenientes que afrontan las propias organizaciones que pertenecen a la red de voluntariado debido a la falta de personal. “El problema es que no tenemos consolidadas las relaciones con todas las universidades a las que entramos, entonces hasta que no creamos estructura de trabajo... el Techo trabaja para mantenerlo tenemos que tener células de trabajo en cada universidad y hoy por hoy estamos generando eso, células de trabajo dentro de cada una” (Marcela Piuzzi, TECHO).

Las redes formales son importantes también a la hora de conseguir financiamiento para las construcciones (donaciones para obtener las casas) y en general para el funcionamiento de la organización. Convenios interinstitucionales e internacionales como organismos como el BID o las Naciones Unidas garantizan el apoyo necesario para continuar sus labores y conformar una parte importante del capital social de la empresa. A menor escala, TECHO-PERÚ fomenta sus relaciones interinstitucionales llevando a cabo “construcciones con empresas”, como un medio de presentación de TECHO-PERÚ y de ese modo poder elaborar alianzas estratégicas que le permitan seguir funcionando a nivel local.

Las redes formales también cumplen fines comunicacionales importantes para las organizaciones, pues es una manera de darse a conocer a la sociedad y, por ende, ampliar aún más sus redes. En el caso analizado, la organización TECHO está buscando cambiar su imagen y dar una mejor información de lo que hace por medio de las redes formales (los medios de comunicación, las relaciones con

empresas a través de actividades en las comunidades, etc). Yo creo que va bien, igual hay un público grande pero en general bien, el día de la colecta nos dimos cuenta porque muchos decían “Sí, sí, yo los conozco”. Pero el problema es que el posicionamiento que se está dando por el lado de la construcción de las casitas, nos está costando hacer este giro de dejar de ser la organización que construye las casas para ser vista como la organización que trabaja por superar la pobreza” (Marcela Piuzzi, TECHO).

El uso de las redes formales se da también en el ámbito de la segunda fase del TECHO para construir el cimiento del capital social de la comunidad y son los nexos con las diferentes entidades que pueden ayudar y jugar un rol en su desarrollo. Desde la fábrica de cemento a la cual se puede pedir alguna donación de material para la construcción de un muro de contención, o la veterinaria a la cual se puede pedir apoyo para una campaña de esterilización canina (el problema de sobrepoblación canina se hace evidente en estas áreas), las redes formales pueden mostrarse de gran ayuda para tareas específicas dentro del plan de desarrollo que la comunidad lleva adelante con los integrantes de TECHO-PERÚ. Para la organización, la intención es que esas redes trasciendan el ámbito del voluntariado y pasen a ser el capital social de la comunidad.

6.2.2 Entrevistas con representantes de las universidades, del Estado y de los Organismos Internacionales

A continuación se exponen, los datos vertidos durante las entrevistas libres que fueron aplicadas a los representantes de las universidades (PUCP, UP y URP), el Estado (MIDIS), las organizaciones de la sociedad civil que basan su labor en la aportación de los voluntarios (Transparencia, Cruz Roja Peruana) e instituciones internacionales (UNV). En este apartado, la información se analizará únicamente a dos niveles: el panorama del voluntariado en la universidad peruana y las redes sociales basadas en el voluntariado. Al no aplicarse ningún trabajo voluntario, se excluye el análisis a nivel de los efectos del mismo en los conceptos, actitudes y comportamientos.

6.2.2.1 Panorama del Voluntariado Universitario en el Perú

Las entrevistas conducidas con los diversos representantes de las universidades, el Estado y demás organismos mencionados dejan ver que las actividades relacionadas con el voluntariado que tienen como centro de acción y promoción el ambiente universitario representan aún un esfuerzo en construcción en diversos aspectos, que van desde la articulación interinstitucional necesaria para establecer una red funcional y efectiva de acción voluntaria hasta el mismo concepto que cada centro de estudios maneja, y aplica, del trabajo voluntario en general y del universitario en particular. En primer lugar, los datos recabados permiten pintar un panorama cuya variedad de actores y su dispersión salta a la vista. Muchas universidades, como parte de alguna directiva ligada a sus valores rectores, promueven de una manera más o menos decidida las actividades de voluntariado

en sus respectivos fueros y al hacerlo se involucran con diferentes organizaciones, del sector público y privado, dependiendo en la forma en que la universidad haya implementado sus procedimientos de trabajo voluntario.⁶⁴ Esta diversidad es saludable y necesaria, ya que permite ampliar el radio de acción de la actividad voluntaria y los valores que promueve a múltiples espacios de interacción en nuestra sociedad; sin embargo, es a su vez una desventaja pues, desde el punto de vista de la organización y coordinación de acciones, requiere un esfuerzo significativo al igual que la inversión de tiempo y recursos que, a día de hoy, aún pocos de estos actores tienen.

No se puede hablar de los recursos sin hablar de procesos, tampoco se puede hablar de procesos sin hablar de conceptos. En el caso del estudio del voluntariado universitario peruano, presenciamos una evidente carencia de estandarización, llegando incluso al concepto mismo del voluntariado y de sus aplicaciones en la universidad. Los datos relevados apuntan a un manejo dicotómico del voluntariado, ya que existen universidades que promueven el voluntariado en actividades más de corte asistencialista mientras que otras lo hacen con actividades ligadas al *voluntariado de desarrollo*. La Universidad de Lima (UL) por ejemplo, lleva a cabo actividad de voluntariado con el alumnado (como parte de su departamento de Bienestar estudiantil) actividades de fin de

⁶⁴ El impulso del trabajo voluntariado tampoco se da forzosamente a nivel de la universidad como un todo sino que diversas facultades llevan a cabo en su interior programas de Bienestar Social que requieren el apoyo de personal voluntario. Las facultades de Psicología, Medicina y Ciencias Sociales, por ejemplo, llevan a cabo programas de voluntariado como parte de la formación académica de los alumnos.

año para beneficio de los niños en situación de riesgo (las conocidas 'chocolatadas'). Por otro lado, en la URP existe la iniciativa conocida como "Centro de Estudios para Comunidades Saludables", sin apoyo formal de la universidad, que reúne a un equipo interdisciplinario de alumnos (biología, ingeniería, arquitectura, etc) bajo la guía de una docente, -quién también ejerce este rol de manera voluntaria- y siguiendo la premisa de poner sus carreras al servicio del desarrollo del país (*voluntariado de desarrollo*). Se hace aquí visible entonces la coexistencia de los conceptos de *voluntariado de caridad* y *voluntariado de desarrollo* en el ideario que manejan las casas de estudios nacionales sobre el voluntariado, si bien, en general, las actividades de voluntariado que se fomentan en las universidades (incluso las que se guían por la RSU) muestran un tendencia a ofrecer opciones que representan al *voluntariado de caridad*. Sin embargo, se encontró una relación más específica entre el voluntariado y la universidad, la cual tiene como piedra angular al universitario en carrera. Esta visión está generalmente ligada a la aplicación de la ética institucional de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) la cual "va más allá de una actitud filantrópica o del seguimiento de una manual de buenas prácticas... Asumir la RSU no solo implica proponer y ejecutar proyectos e iniciativas de desarrollo fuera del campus, sino vincularlos con el aula de clases, los currículos, los programas, las investigaciones, los eventos académicos" (Clara Wiese , PUPC). Sin embargo, no es exclusiva de ésta, ya que la información recabada durante las entrevista deja ver que, si bien las diversas aproximaciones al trabajo voluntario universitario no

están alineadas en cuanto a coordinación, sí lo están en cuanto a sus objetivos. “Hay una diferencia entre lo que es voluntariado en general y el voluntariado universitario. El voluntariado universitario es un voluntariado especializado... Nosotros, como universidad, tenemos mucho más que aportar a la sociedad, al país, como universidad, a través del voluntariado universitario que el simple hecho de juntar alumnos, darles un crédito y vayan a ayudar pues al Hospital de Neoplásicas o la viejita que enseña a tejer. Yo entiendo que eso es voluntariado, yo tengo un primo que es bombero y justo yo les dije a mis alumnos que ahí estaba el ejemplo de un voluntario de corazón, de haber servido tantos años... Entonces, hay una diferencia grande, inclusive el bombero es un voluntariado especializado, no hace cualquier cosa... La Cruz Roja también es un voluntariado especializado, entonces, cumplimos una función dentro de la sociedad diferente a que las demás personas que no tienen preparación pues cumplen también una función de apoyo a la sociedad pero desde su capacitación de su nivel de capacitación. En realidad es voluntario es eso, es ‘dar lo que tú puedes dar’. Entonces, ¿qué es lo que puede dar un universitario? Sus conocimientos.” (María Teresa Mendel, URP). Asimismo, durante la recolección de información se pudo saber que la Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM) desarrolla un tipo de voluntariado universitario de características similares al de la URP, es decir, alumnos de diferentes especialidades se reúnen de manera voluntaria para juntar sus conocimientos y ponerlos al servicio de la obtención de soluciones para problemáticas reales que vienen sucediendo en comunidades vulnerables del

país.⁶⁵ En todo caso, queda claro que tanto el concepto de voluntariado como el de voluntariado universitario deben uniformizarse si se quiere lograr una integración plena y que permita a todos los actores involucrados poder alinearse fácilmente a los objetivos que se buscan alcanzar.

Teniendo en cuenta la difícil tarea de estandarizar conceptos y articular el aporte y la acción de los actores involucrados en el tema del voluntariado en general e universitario en particular, es con gran entusiasmo que desde el año 2001 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha puesto en marcha una serie de acciones que buscan despertar el interés por la acción voluntaria así como promover su institucionalización en todos los ámbitos de la sociedad, esto como parte de las iniciativas llevadas a cabo a nivel internacional, en el marco de los Objetivos del Milenio (ODM). Producto de este impulso fue que se logró establecer una Ley General de Voluntariado Ley N°28238 (2004) y su modificatoria Ley N°29094 (2007). Asimismo, en nuestro país, la iniciativa internacional se ha materializado en la formación de la plataforma “Perú Voluntario”, que convoca a las distintas organizaciones que llevan a cabo y promueven la acción voluntaria en el país. Debido a sus características intrínsecas, la institución universitaria ha sido considerada como pieza clave en la consecución del objetivo y, por ello, se conformó la iniciativa “Soy Voluntario: Proyecto de voluntariado juvenil y

⁶⁵ Por ejemplo, la URP está trabajando en la elaboración de construcciones antisísmicas y eco-sustentables (quincha y adobe reforzado con malla de caña) para las poblaciones de Camaná y Arequipa, a raíz del terremoto que devastó la zona en el 2001.

universitario en estrategias de lucha contra la pobreza y apoyo al proceso de descentralización”, con el fin de “generar un espacio de encuentro entre las distintas universidades que vienen movilizando voluntario” (Deysi Flores, MIDIS).⁶⁶ Este proyecto fue ejecutado por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIDIS) entre los meses de junio 2011 y junio del 2013, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (UNV).⁶⁷ Si bien la intervención del proyecto generó buena incidencia, logrando que el año pasado se creará la Dirección Nacional de Beneficencias Públicas y Voluntariado, instancia nacional que ejerce de manera operativa del MIDIS en esta materia. “Si bien esta instancia no ha reemplazado al proyecto, ya que su plan operativo no está alineado a las acciones que hemos desarrollado, es la dirección a la que sea transferido todos los productos que se han generado desde el proyecto (...) Lo ideal hubiera sido la implementación de una segunda fase sin embargo se requiere un fondo sea por parte de la cooperación o del Estado” (Deysi Flores, MIDIS).⁶⁸ Desgraciadamente,

⁶⁶ Los datos muestran que las universidades con mayor interés en esta iniciativa son la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad del Pacífico, la Universidad Ricardo Palma, la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas y la Universidad César vallejo (sede Lima). Sin embargo cabe indicar que existía ya una iniciativa conocida como el Consorcio de Universidades del Norte del Perú que vienen uniendo sus esfuerzos individuales con el fin de mejorar el nivel profesional de los docentes y el nivel de formación de los alumnos, incluyendo actividades de voluntariado y servicio social.

⁶⁷ El informe de sistematización de este proyecto puede consultarse en <http://fr.scribd.com/doc/149992248/Documento-Sistematizacion-Del-Proyecto-Soy-Voluntari>

⁶⁸ Cabe recordar que los fondos para este proyecto fueron proporcionados por la UNV, el PNUD y la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

la actividad generada por el Proyecto parece haberse estancado, en gran parte debido a la falta de recursos destinados para ese objetivo.

En todo caso, lo puso en evidencia este proyecto es que la promoción del voluntariado en las universidades responde –como ya se vislumbró en párrafos anteriores- a visiones particulares. Solo dos universidades (PUCP y UP) han adoptado de manera formal y explícita la filosofía de la RSU, que promueve el voluntariado a nivel institucional. Otras universidades, cumplen funciones de conexión (UPC)⁶⁹ y otras, como la URP o la UNALM, tienen iniciativas aisladas que no cuentan con el apoyo institucional de la casa de estudios.

6.2.2.2 Redes sociales basadas en el voluntariado

Las redes sociales basadas en el voluntariado a nivel universitario se conforman acorde a la manera de proceder de cada centro de estudios respecto a la promoción que realiza del voluntariado. Existen universidades que buscan realizar ellas mismas las actividades voluntarias que ofrecen a sus alumnos mientras que otras sirven de puente entre los alumnos y las diversas organizaciones que están en busca de voluntarios para desarrollar sus labores. En

⁶⁹ En el caso de la UPC, la conexión se desarrolla mediante “Ferias de Voluntariado” en donde las diferentes organizaciones voluntarias con las que tienen convenio tratan de captar alumnos para su causa. Cabe resaltar que la PUCP, además de promocionar las actitudes y acciones voluntarias como parte de su filosofía de RSU, también llevan a cabo dichas ferias, la que permiten a organizaciones como TECHO-PERÚ el reclutar voluntarios para las construcciones masivas de viviendas, por ejemplo.

todo caso, si bien se ha comprobado la existencia de una considerable cantidad de organizaciones, públicas y privadas, que usan al voluntariado como medio de acción e intervención en la sociedad y cuya presencia en algunos casos -como el de la Cruz Roja o el Cuerpo general de Bomberos Voluntarios del Perú- se remonta a décadas atrás, los datos también arrojan luz sobre una realidad que no puede ser obviada: la falta de una interconexión adecuada y formal entre estas organizaciones y la estandarización de procedimientos, e incluso de conceptos. Dicho esto, la información recabada⁷⁰ permite destacar la existencia de redes informales, es decir cuya conexión de basa sobre todo en relaciones personales (amistades, familia, etc.) que pueden, con el tiempo, favorecer el establecimiento de relaciones institucionales. Son estas redes informales las que han permitido establecer las pocas redes basadas en el voluntariado que existen en nuestro país. En todo caso, es aquí que debe entrar a tallar la iniciativa de institucionalización del voluntariado impulsada por la ONU y materializada en el proyecto “Soy Voluntario” así como de otras iniciativas que puedan desarrollarse en busca de lograr es objetivo.

6.2.3 Entrevistas con beneficiarios del voluntariado

⁷⁰ No solo a través de las encuestas (semi estructuradas o libres) sino a través de las encuestas pues nos dieron el punto de vista de los jóvenes universitarios y su uso de las redes informales centradas en su actividad voluntaria para nutrir las redes formales.

Las entrevistas conducidas a pobladores de las comunidades con las que trabaja TECHO-PERÚ buscan ampliar el espectro de análisis del voluntariado y observar el fenómeno desde el punto de vista de todos los involucrados en el trabajo voluntario. Así, se condujo una entrevista semiestructurada, tanto con vecinos que habían sido beneficiados con la casa como con vecinos no beneficiados pero que estaban involucrados en la segunda parte del trabajo de TECHO-PERÚ en las comunidades, las Mesas de Trabajo (MdT). Esto con el objetivo de ver en qué manera la presencia de esta organización, a través del trabajo con sus voluntarios, había influenciado a la comunidad, tanto individual como colectivamente. Se escogió dos comunidades en las que se construyó viviendas, que también contaran con una MdT y que estuvieran en distintos distritos, en este caso se escogió a los asentamientos humanos de “Nueva Florida”, en San Juan de Miraflores y “8 de agosto”, en Ventanilla y se entrevistó a dos pobladores por lugar.

6.2.3.1 Efectos de la experiencia de voluntariado en los conceptos, actitudes y comportamientos

El trabajo voluntario tiene la característica de promover el contacto cara a cara entre las personas. Ya sea de tipo “caritativo” o de tipo “ciudadano”, el voluntariado promueve la interacción de las personas cara a cara, acompañando a una persona de la tercera edad, llevando un taller de danza con jóvenes en riesgo o construyendo una vivienda para una familia. La acción voluntaria

promueve el encuentro de personas que tienen distintas procedencias, edades o creencias, propiciando el intercambio de experiencias y el establecimiento de nuevas relaciones sociales. Tanto siendo voluntario como miembro de la comunidad, la experiencia de voluntariado involucra una parte psicológica y sentimental poderosa, que es justamente el motor de la acción voluntaria y del proceso de colaboración. Esta mezcla de acción y valores es el cimiento que necesita la cohesión social del país.

Las entrevistas reportan que el impacto que crea TECHO-PERÚ con la construcción de las viviendas es importante, tanto a través de la construcción de la vivienda como a través del trabajo de los voluntarios. Se ha mencionado que “fue algo muy bonito porque no había visto tanta gente que tenga buena voluntad... tanta gente que haga tanto esfuerzo por unas personas que ni conocen, no? Y acá nadie da diez céntimos por otra persona, ni por el vecino.” (Claudia Hernández, Nueva Florida). Así el efecto causado por la intervención del TECHO-PERÚ en la construcciones de vivienda, crea un ambiente de positividad y alegría que impulsa el trabajo en equipo de voluntarios y pobladores, tal es el caso que se describió el trabajo durante las construcciones como “‘todos para uno’... Llegaba un panel que estaba encima y se iba a la casa, todos nos ayudamos mutuamente” (Lidia Espinar, 8 de agosto).

El efecto de la actividad de voluntario cobra aún más significado pues es frecuente que los pobladores de los asentamientos humanos, debido a los escasos recursos

de los que disponen, muchas veces no cuentan con una educación formal y conocimiento de sus derechos como ciudadanos, haciéndolos más fácilmente víctimas de estafas y engaños⁷¹, lo que genera una desconfianza en el prójimo y la sociedad en general⁷². Cabe destacar que son generalmente los sectores más vulnerables los que se ven a la vez más excluidos. En cuanto a las dificultades para establecerse en un asentamiento, se mencionó que “hubo mucho engaño, engaño en cuanto a documentación, expedientes... plata por aquí, actividades por allá” en donde existe un problema a nivel de las dirigencias donde muchas veces “hay dirigentes que lo toman como negocio... en otros asentamientos humanos el costo de ingreso cuesta 500, en otros está costando 1000, ahora está costando 3000, 4000 soles.” (Nancy Huayacahua, 8 de agosto). Fue mencionado en las entrevistas que hay una falta de confianza en el prójimo, “no confío mucho, por cosas que me han pasado en la vida no confío mucho...” (Rosalía Condori, Nueva Florida). El análisis de los datos permite asociar la vulnerabilidad de las personas y su falta de confianza o fe en la sociedad, debido a que la mayoría de sus experiencias de interacción social han sido negativas. Mediante el trabajo voluntario, TECHO-PERÚ logra comenzar a cambiar los prejuicios que existen en los pobladores de esas zonas sobre la sociedad peruana. Cuando se pidió su

⁷¹ La estafa más común de la que son víctimas tiene que ver principalmente con el tráfico de terrenos.

⁷² Cabe recordar que “el bienestar de una nación, así como su capacidad para competir, se halla condicionado por una única y penetrante característica cultural: el nivel de confianza inherente a esa sociedad” (Fukuyama 1999:25)

opinión sobre la sociedad de hoy, los entrevistados se refirieron al peruano como “egoísta y poco confiable”.

En general la construcción de la vivienda es la “puerta de entrada perfecta” que tiene el TECHO-PERÚ, pues la habitación es uno de los problemas principales que aquejan a los habitantes de las zonas marginales, siendo el hogar el escenario primordial donde comienza el desarrollo humano. Si bien no se trata de un cambio drástico ya que las viviendas no están hechas de material noble sino de madera, el cambio de vivienda constituye en la gran mayoría de los casos un salto cualitativo que marca una diferencia para las familias, no solo a nivel material sino moral. Las entrevistas arrojaron que la vivienda constituye un cambio significativo en la vida de las familias beneficiadas pues “ahora mi hijo y yo dormimos abrigaditos, ha cambiado bastante, ya está más abrigadito más tranquilo, ya no hay polvo que digamos, no?” (Rosalía Condori, Nueva Florida). Los efectos más notables son a nivel de la salud, sobre todo la de los más pequeños, que eran bastante propensos a contraer enfermedades estomacales y broncopulmonares debido al piso de tierra así como a la humedad y el viento de la zona. Se mencionó que el cambio de condiciones de vida permitían un cambio considerable en la salud de los niños, lo que permite evitar todas las dificultades asociadas con la enfermedad como los costos de la atención médica, además del tiempo perdido por los padres que dejan de trabajar por cuidar a sus hijos o llevarlos a la consulta del hospital, “antes se enfermaba bastante mi hija, se enfermaba de refrió, bronquios, demasiado... ahora mi hija está mejor no se me enferma mucho...”

(Lidia Espinar, 8 de agosto). En las entrevistas se calificó la entrega de la vivienda como “de gran ayuda” e incluso de “regalo del cielo” (Claudia Hernández, Nueva Florida).

Como se mencionó, los efectos del trabajo voluntario son visibles en el corto plazo, pues la construcción de viviendas es un trabajo que no solo involucra a los beneficiarios directos sino que es presenciado por toda la comunidad lo que genera el entusiasmo y participación tanto de voluntarios como de los pobladores. Con este impulso se procede a la segunda etapa del trabajo con los voluntarios de techo, que es la conformación de la Mesa de Trabajo (MdT), como instancia semanal de reunión y diálogo entre la comunidad y sus líderes con los voluntarios para identificar otras necesidades prioritarias y desarrollar acciones para enfrentarlas. Si bien el entusiasmo generado por la construcción de las viviendas es importante, es de notar que decae con el tiempo, y el problema parece asociarse con la falta de una interiorización de la corresponsabilidad comunidad-voluntarios en el trabajo que se hace, esto como efecto del clientelismo político que fue característico de las relaciones Estado-Población que se desarrollaron en las últimas décadas. Se menciona en las entrevistas por ejemplo que “mucho la gente está acostumbrada a que le regalen y no ponen empeño, de repente en salir adelante” (Nancy Huayacahua, 8 de agosto). Otro factor que salió a relucir tiene que ver con el ámbito familiar de las personas en las comunidades, los bajos sueldos obligan muchas veces a las personas a trabajar larga horas o buscar varios ingresos lo que ocupa gran parte de sus energías y de su tiempo en la

semana, por lo que los fines de semana, que son los días en los que desarrollan las actividades en las MdT, muchos dejan de acudir con el tiempo. Se describió que “los vecinos a veces vienen, a veces no vienen... irán 20, 15, 8 dependiendo porque a veces vienen los chicos (de TECHO), vienen los domingos pero a veces uno dice: Tengo mi familia, toda la semana mi esposo trabaja tengo que atenderle” (Lidia Espinar, 8 de agosto).

Durante esta segunda etapa, llamada de Desarrollo Comunitario (DC), se busca mediante el trabajo voluntario fortalecer las capacidades individuales de los pobladores para elevar el capital humano de las personas. Así, TECHO-PERÚ desarrolla programas de Educación, Trabajo o Fomento Productivo, entre otros. Los efectos del trabajo voluntario en este plano son menos notables, pues la participación de la comunidad tiende a decaer. Es importante notar que como meta a largo plazo, la constancia y el compromiso de los voluntarios se muestra aquí de vital importancia para mantener el impulso y la participación de la comunidad. En este caso, la personalidad de cada poblador, sus aspiraciones de desarrollo, también juegan un papel determinante. Por ejemplo, se afirma en las entrevistas que “han hecho clase para los niños, traen escuelita para los niños y los niños así es que les enseñan a participar, más que nada desenvolverse. También han traído psicólogos, hemos estado en algunas charlas y ahorita como usted ve estamos en repostería y más adelante también nos van a dar un curso de bisutería. Entonces tratar de pues... de captar todo lo que se pueda si es para el beneficio de uno mismo, no?... Ya, como le dije el que quiere aprender, aprende

y el que quiere ayudarse se deja ayudar... Lamentablemente a veces todas las personas no tenemos ese mismo pensamiento..." (Nancy Huayacahua, 8 de agosto).

Durante las entrevistas realizadas, se pudo constatar que existía también una cuestión de género asociada al trabajo voluntario de TECHO-PERÚ. Si bien no se apreciaba una diferencia marcada de género entre los voluntarios universitarios, esta diferencia si era notoria en los integrantes de la comunidad. El número de mujeres que participaba de las actividades era mucho mayor que el número de hombres y este número era más notorio durante las actividades de la MdT, pues a la hora de la construcción de las viviendas, los hombres mostraban una participación mayor. Varios factores parecen estar a la raíz de este fenómeno. Primero, por la clase de actividad realizada, siendo la construcción de las viviendas una actividad relacionada con el género masculino, más aún si se tiene en cuenta que muchos de los integrantes de los asentamientos ejercen profesiones ligadas a la construcción de viviendas (no se debe obviar que en los asentamientos humanos, el porcentaje de autoconstrucción es mayoritario). Segundo, el estereotipo familiar predominante y según el cual el hombre sale a trabajar mientras la mujer se queda en el hogar cuidando a los hijos y por ende, "dispone de más tiempo y energías" para involucrarse con otras actividades, como serían las de las MdT.

6.2.3.2 Redes sociales basadas en el voluntariado

El análisis de las entrevistas a los integrantes de las comunidades pone en evidencia que las comunidades vulnerables lo son también por una falta notoria de capital social. Tanto en el asentamiento de Nueva Florida, en San Juan de Miraflores como en 8 de agosto, en Ventanilla, se evidenció la inexistente conexión a redes formales basadas en el voluntariado. La conexión a redes formales se realiza principalmente a nivel político o municipal. Algunos de los logros de la comunidad, limitados generalmente a la construcción de infraestructura básica (muros de contención, escaleras de acceso, etc) han sido obtenidos a través de la mediación de alguna autoridad política (congresistas, ministros). Las entrevistas evidencian que esto también depende de las zonas. En este caso, los habitantes de Ventanilla, han obtenido más apoyo que aquellos de San Juan de Miraflores. “También nos han apoyado unos congresistas que acá es bien querido el congresista, en ese tiempo era el congresista Isaac Mekler y también se puso... como ve hay mucha mejoría en cuanto a los pircados (pequeños muros de contención artesanales que permiten nivelar y afianzar las bases de las viviendas en los asentamientos), se les sacó su constancia de vivienda, se les ha sacado la resolución del asentamiento humano que ya estamos reconocido y ahorita que se está trabajando para la electrificación definitiva” (Nancy Huayacahua, 8 de agosto). De igual forma, esta conexión es a veces conseguida por el esfuerzo individual de algún integrante de la comunidad, generalmente un miembro de la directiva o una persona con influencia en la

comunidad; pero, por lo general, la presencia de redes de cualquier índole es muy escasa en las zonas más vulnerables de la capital y es justamente ahí donde TECHO-PERÚ dirige su trabajo. La función de TECHO-PERÚ como una herramienta de la comunidad para acrecentar su capital social es bastante valorada como se vio reflejado en las entrevistas.

En cuanto a las redes informales basadas en el voluntariado, no existen como tal. Sin embargo, existe el formato del trabajo comunitario, donde todos los integrantes de la comunidad se juntan para participar en las llamadas “faenas comunales”, donde cada morador ofrece su trabajo físico en tareas generalmente de habilitación de suelo, ligadas a la habilitación urbana de la comunidad. Esto es muchas veces necesario para que las comunidades puedan obtener su formalización, el acceso a servicios básicos y vías formales de acceso (calles).⁷³ Sin embargo, los datos arrojan que en realidad no se trata de trabajo voluntario pues la falta de asistencia de los pobladores a las faenas y demás actividades comunitarias, como las reuniones de asamblea, ha obligado a establecer sanciones (multa monetaria o corte de luz) a las personas que no asistan, lo que ya podría generar debate sobre si se sigue tratando o no de una acción voluntaria. “Pero hay personas que están en su lote y no se dignan de ir a la reuniones, entonces cómo procedemos, con el corte de luz”, (Lidia Espinar, 8 de agosto).

⁷³ Los requisitos son estipulados por el Organismo de la Formalización de la Propiedad Informal (Cofopri) y el Instituto Nacional de Defensa Civil (Indeci). Además, se hacen las coordinaciones con la empresa de servicios de agua y desagüe, en este caso Sedapal

En las entrevistas se mencionó la existencia del cargo de Asistente Social en la directiva, que se ocupaba de canalizar la ayuda y solidaridad de la comunidad hacia un integrante que esté pasando por momentos difíciles (casos de enfermedad, pérdida de empleo, accidentes, etc.), generalmente mediante una contribución monetaria. Sin embargo, esta función no está reglamentada y no es obligatoria por ley, dejando su existencia al criterio de cada comunidad. Eso se reflejó en las encuestas, en vista de que algunas comunidades contaban con asistente social y otras no. Cuando no existía una asistente social, era generalmente la persona afectada por el problema la misma que se encarga de solicitar el apoyo de la comunidad. Estas redes informales de solidaridad son las que por naturaleza se forman primero, como mecanismo de supervivencia en las comunidades desfavorecidas y las únicas que existen en el caso de muchas comunidades.

CAPÍTULO 7: DISCUSIÓN

7.1 ANTIGUO Y MODERNO AL MISMO TIEMPO

Inmersos en una onda globalizadora, en donde las creencias de antaño se ven confrontadas por nuevas imágenes de la sociedad y sus habitantes, las visiones de solidaridad y conceptos de voluntariado se mezclan ante nosotros. Los rasgos primitivos de la “solidaridad mecánica” a las que se refiere Durkheim que siguen vigentes y son fuente de las redes informales de solidaridad aún visibles en todas las culturas del mundo, coexistiendo con las diversas muestras de “solidaridad orgánica” en donde el objetivo es lograr la cooperación y la actuación coordinada de los actores involucrados. Es bastante común en estos días ver muestras de solidaridad compasiva y voluntariado asistencialista a la vez que campañas promoviendo la solidaridad empática y el voluntariado como herramienta participación y desarrollo. Así, el *voluntariado de caridad* coexiste con el *voluntariado de desarrollo*. De hecho, las dos formas son compatibles, incluso necesarias, en nuestra sociedad, pues hay situaciones en el desarrollo de la existencia (enfermedad, abandono) que, por la misma naturaleza humana, no necesitan de una acción sino más bien de una palabra, un oído o simplemente una presencia. Al ser el más antiguo, el *voluntariado de caridad* está ligado de manera directa a esos sentimientos inherentes a nuestra especie que nos empujan a unirnos y ayudarnos. Por ello se reitera que, si bien los tiempos exigen acciones

ligadas a *voluntariado de desarrollo* nunca debe perderse de vista la necesidad e impacto del (genuino) *voluntariado de caridad*.

La solidaridad y el voluntariado son prácticas presentes en nuestra sociedad, cuya existencia se remonta incluso a tiempos prehispánicos. Estas costumbres han perdurado a través del tiempo en las poblaciones oriundas y se han mantenido como parte de la cultura de los pueblos hasta la actualidad. Sobre todo en las poblaciones más vulnerables, la solidaridad ha sido una herramienta para la supervivencia y poder salir de las dificultades.⁷⁴ Con el advenimiento de la época de la Conquista y la introducción de la religión católica, el concepto de solidaridad se transformó bajo la influencia de esta visión hasta llegar a tomar la forma del ya mencionado *voluntariado de caridad*.

Todos los días vemos solicitudes de apoyo para realizar “actividades para los pobres”, como la recolección de ropa en invierno o las populares “chocolatadas” que suelen hacerse en épocas navideñas para “los niños de bajos recursos”. Estas acciones, aún bastante vigentes en las prácticas solidarias de la sociedad peruana son muestra del antiguo concepto de solidaridad que mencionan Portocarrero, Rivas o Bernal, más asistencialista y de corte paternalista, “romántica y poco práctica o que en el mejor de los casos, se considera exclusiva

⁷⁴ La observación participante en los trabajos de TECHO-PERÚ reveló que las muestras de solidaridad se daban también a nivel comunal, como por ejemplo, la realización de polladas para la recaudación de fondos para el pago de la deuda médica de algún miembro del asentamiento que haya sufrido alguna situación que afectara su salud. Sin embargo, cabe destacar que no todos los asentamientos cuenta en su Mesa Directiva con una Asistente Social.

de los sectores que han resuelto sus más importantes necesidades materiales” (Portocarrero 2001: 7).

Al mismo tiempo, bajo el impulso vigente de una agenda de desarrollo promovida por las Naciones Unidas⁷⁵ y otras entidades de la sociedad civil que han visto en el voluntariado la mejor herramienta para expresar su calidad de ciudadano y resolver los problemas presentes en la sociedad, podemos ver en nuestro país una serie de esfuerzos que conjugan fuerzas de los sectores público, privado y el Tercer Sector para lograr institucionalizar el voluntariado y lograr que la población tome conciencia de la necesidad de comenzar a poner en acción prácticas solidarias que se basen más en el reconocimiento del otro como igual y dejen de lado los viejos estereotipos que suelen asociarse con la actividad voluntaria y sobre todo sus usos y beneficios.

7.2 SOLIDARIDAD DEL PASADO, VOLUNTARIADO DEL FUTURO

El componente social (la religión y las normas morales) y psicológico (el sentimiento de solidaridad) sigue vigente en las actividades que inclinan a las personas hacia el trabajo voluntario como lo apuntó Portocarrero, pero lo que ha cambiado es la manera en que esta solidaridad se expresa. En el caso de los voluntarios universitarios, la gran mayoría de ellos profesaba alguna religión y por

⁷⁵ En los Objetivos del Milenio que planteó la ONU se hizo un llamado a todas las organizaciones y actores involucrados en la agenda del desarrollo a trabajar en conjunto a instó a usar al voluntariado como una herramienta clave para la consecución de tales propósitos.

lo tanto, era propenso a ser influenciado por los preceptos de su creencia y su manera de ver la solidaridad y la vida en comunidad; sin embargo, este impulso solidario se canalizaba no a través de un voluntariado asistencialista sino todo lo contrario. Hoy en día, hay más ofertas de actividades que involucran un voluntariado de crecimiento o desarrollo por lo que los alumnos que no se sienten atraídos por hacer un “voluntariado clásico” y que antes no encontraban una propuesta que satisfaga sus deseos, ya tienen a disposición un medio para plasmar sus ganas de asistir contribuyendo al desarrollo. Resulta entonces un inconveniente constatar que la mayoría de universidades, que promueven las actividades voluntarias como parte de una gestión basada en la RSU, con excepción de la PUCP,⁷⁶ tienen convenios con entidades que en su mayoría realiza un *voluntariado de caridad* y no tanto un *voluntariado de desarrollo*. Según lo constatado durante las entrevistas con los responsables de las distintas universidades y la revisión de material bibliográfico, la opción de TECHO se afirma como una de las pocas que promueven el uso del *voluntariado de desarrollo*. Se produce entonces aquí la coexistencia de discursos contradictorios, donde por un lado existe una nueva mentalidad en el alumnado, que maneja un concepto más moderno del rol que el voluntariado puede llegar a asumir en la sociedad y además muestra predisposición para hacer voluntariado a través de su centro de estudios; mientras que por el otro están las universidades, cuyo nivel de

⁷⁶ Durante la entrevista conducida con la representante del Departamento de Responsabilidad Social de la PUCP, Clara Wiese, fue evidente la clara intención de la universidad en apostar por esa línea de gestión.

participación en la filosofía de la RSU (o de promoción del voluntariado) es ya de por sí escaso y que, aquellas que lo usan, presentan alternativas de actividades en su mayoría corte caritativo, lo que parece no lograr hacerlas atractivas para los alumnos, quienes buscarían más hacer actividades de *voluntariado de desarrollo*. Surge entonces aquí el tema de la institucionalización de las prácticas voluntarias, asunto que si bien va más allá del ámbito universitario, encuentra en sus aulas un espacio clave para lograr el objetivo. La institucionalización del voluntariado implica un alineamiento de acciones y discursos, uniformizando conceptos sobre sus aplicaciones y efectos. De ahí los esfuerzos desplegados por las mencionadas entidades gubernamentales tanto internacionales como locales y la búsqueda de una participación activa del estamento universitario peruano. Iniciativas como el proyecto “Soy Voluntario” lograron convocar y agrupar las diversas iniciativas que trabajan con voluntariado presentes en el panorama local con el fin de unir esfuerzos en pos de una institucionalización del voluntariado en el Perú. Es mediante esta conjunción de esfuerzos que se puede uniformizar los criterios, sistematizar procesos y comenzar a impulsar de manera decidida, coordinada y conjunta las tareas de promoción del *voluntariado de desarrollo* en los diversos estamentos.⁷⁷ Si bien estaba planificado culminar sus actividades a

⁷⁷ Sin embargo, esto no debe significar que se deje de apoyar las diversas iniciativas de trabajo voluntario de orden caritativo pues, por ejemplo, siempre será necesario el contacto cara a cara de aquellas personas que trabajan voluntariamente cuidando a personas, cualquiera sea su edad, en situación vulnerable.

finales del año 2012,⁷⁸ el proyecto fue extendido por seis meses⁷⁹ luego de los cuales se realizó la transferencia al Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables.⁸⁰ Sin embargo, las acciones parecen no tener el impulso inicial que poseía el programa “Soy Voluntario”.⁸¹ Es menester, en pos de una institucionalización del voluntariado que permita explotar al máximos todos los beneficios que este brinda, que el gobierno (desde la asignación de presupuesto hasta la elaboración y ejecución de políticas públicas que involucren a las actividades voluntarias) y demás instituciones involucradas en el tema continúen con un esfuerzo conjunto cuyos frutos, según se revela en este estudio, tendrían resultados más que positivos para el desarrollo de nuestra sociedad.

7.3 VIRTUDES POR DESCUBRIR

En cuanto al trabajo voluntario en sí, este muestra tener efectos variados y que se manifiestan en varios niveles, no solo a nivel de la sociedad sino también de las

⁷⁸ El proyecto se inició en junio del 2011 y culminó en julio del 2013.

⁷⁹ La extensión de plazo permitió culminar con lo programado (diseños de cursos de voluntariado, por ejemplo).

⁸⁰ En el 2013 se creó la Dirección Nacional de Beneficencias Públicas Y voluntariado, instancia nacional que de manera operativa ejerce la rectoría del MIMP en la materia. Sin embargo, la carencia de presupuesto adecuado (recordemos que “Soy Voluntario” funcionaba gracias a un fondo provisto por la cooperación internacional) ha mermado la capacidad de acción de esta dirección.

⁸¹ Cabe resalta sin embargo que siguen las reuniones entre los representantes de la Plataforma de Universidades de la Red Perú Voluntario, Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas y del MIMP.

personas, tanto del lado del que lo ejerce⁸² como del lado del que lo recibe⁸³. Permite a los voluntarios adquirir nuevas habilidades -como en este caso la de construir una casa- y permite un cambio en la calidad de vida de los beneficiarios así como influye positivamente en su aspecto psicológico como se pudo apreciar en las entrevistas a los beneficiarios.

Las muestras de confianza desplegadas durante la actividad voluntaria (en este caso la construcción de TECHO-PERÚ) permiten el establecimiento de un terreno fértil para la creación de cohesión social, al permitir que estratos sociales opuestos se encuentre y formen una relación productiva, en igualdad y cooperación. Se recomienda indagar lo que sucede con este ambiente creado durante las construcciones, una vez que se inicia la segunda etapa (las MdT) del trabajo de TECHO. El hecho de que la mayoría de los voluntarios haya ido a visitar a la familia junto con la cual construyó la vivienda, es la importancia del trabajo voluntario para reducir las brechas sociales y fomentar la inclusión. Sin embargo, es digno de un posterior análisis el hecho que el panorama en cuanto al tema de la confianza y cohesión social que se produce en la comunidad fuera del ámbito del trabajo voluntario de TECHO es distinto, pues las entrevistas personales revelaron que los mismos integrantes de la comunidad no habían desarrollado una confianza uniforme a pesar de la convivencia.

⁸² Los índices de mortalidad son inferiores en los voluntarios en comparación con los voluntarios de la misma edad. Curiosamente, el hecho de ayudar influía mucho más en los índices de mortalidad que el hecho de recibir ayuda” (UNV 2011).

⁸³ Desde el anciano o niño cuyo ánimo mejora cuando recibe la visita de un voluntario hasta las mejoras en la calidad de vida en las comunidades más vulnerables producto del trabajo de voluntarios.

Los resultados aquí obtenidos van en la línea de confirmar los hallazgos hechos por estudios anteriores y que nutrieron a este estudio de valiosos datos sobre las virtudes ya conocidas del trabajo voluntario, Si embargo, como ya se mencionó, aún queda mucho terreno inexplorado y seguramente otras virtudes que aún quedan por descubrir. La única certeza en esta materia es el camino a seguir, ya que solamente con más interés y estudios sobre el tema se podrá sacar nueva información a la luz.



CAPÍTULO 8: CONCLUSIONES

Luego del análisis de la información recabada a través de los diversos instrumentos de recolección de información presentados en este estudio y de la posterior contrastación de lo visto con el cuerpo teórico utilizado para sustentar y guiar este escrito, es preciso enumerar las conclusiones a las que se llegó en esta investigación. Es menester precisar nuevamente que estos resultados deben ser tomados en la perspectiva del estudio y circunscribirse a los parámetros enunciados en el mismo. Sería de gran utilidad conducir estudios similares respecto a otras entidades que se desempeñan en el ámbito del voluntariado universitario para poder así corroborar o descartar las tendencias halladas producto de la presente investigación.

8.1 VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO

El panorama del Voluntariado Universitario en el Perú está aún en construcción. Si bien ya existían esfuerzos que se llevaban a cabo en diversas universidades, estos eran aislados y no existía coordinación entre las redes universitarias que permitieran la difusión de programas de voluntariados y cooperación de las universidades. A este fin tampoco parece ayudar el poco consenso que aún existe en cuanto a la adopción de la corriente de gestión orientada a la Responsabilidad

Social Universitaria (Vallaey, 2008) en dicho medio y por ende una falta de “visión única” respecto a la relación entre voluntariado y universidad. La Ley General del Voluntariado, que conformó la Comisión Nacional de Voluntariado, hizo un esfuerzo por coordinar las acciones en el tema. Asimismo, la creación del Proyecto “Soy Voluntario” consistió en un esfuerzo concreto por institucionalizar el voluntariado en el ámbito universitario (y en la sociedad en general) que parece haberse diluido luego de su desactivación programada en Julio del 2013 y ser transferido completamente a la Dirección de Beneficencias Públicas y Voluntariado, dentro de la cual está el Sistema Nacional de Voluntariado.⁸⁴ La falta de financiamiento, que era provisto por la cooperación internacional ha afectado la capacidad de acción del proyecto.⁸⁵

Aún queda mucho trabajo por hacer para lograr estandarizar procedimientos y métodos de aproximar el voluntariado así como el mismo concepto de lo que significa el voluntariado universitario, que logre orientar las actividades universitarias de cada alumno hacia un aporte social y que permita aprovechar la disposición encontrada en los alumnos para usar la universidad como una plataforma que les permita realizar las diversas labores voluntarias que permitan maximizar ese aporte. Además, este cambio debe darse a nivel estructural de las universidades, quienes estarán encargadas de delinear claramente la forma en

⁸⁴http://www.mimp.gob.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=1166&Itemid=496

⁸⁵ <http://es.scribd.com/doc/149992248/Documento-Sistematizacion-Del-Proyecto-Soy-Voluntari>

que pretenden incorporar una visión de voluntariado a sus planes académicos y fomentar así su institucionalización.

8.2 VOLUNTARIADO: CONCEPTOS, ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS

En este rubro, los datos revelan aspectos interesantes que muestran que efectivamente la experiencia del trabajo voluntario con TECHO-PERÚ influye en los jóvenes voluntarios, sobre todo a nivel de los conceptos que tienen los jóvenes sobre la realidad peruana y el rol del trabajo voluntario. La mayoría de los jóvenes voluntarios no permaneció indiferente ante la realidad a la que fueron expuestos y más bien hizo nacer en ellos una actitud crítica hacia la injusticia social que los compele a querer hacer algo para cambiar esa situación, empoderando a un sector de la ciudadanía cuya capacidad de influir en la vida social ha sido muchas veces menospreciada e incluso ignorada. Muestra también un involucramiento en la vida social por parte de un segmento etario que muchas veces ha sido asociado con una despreocupación y desligamiento de los problemas que aquejan a nuestra nación (Francke, 1998).

En todo caso, según los resultados de las encuestas muestran que los jóvenes llegan a realizar la actividad voluntaria con TECHO con un concepto de la realidad peruana que tiene en muchos casos la tendencia a ser pesimista o al menos escéptica. El pensamiento individualista y de competencia que predomina en la

cultura occidental, y del cual los voluntarios son conscientes, hace que en líneas generales, los jóvenes no esperen encontrar muchas muestras de solidaridad y de unión entre las personas, lo que pinta un panorama que no es un buen ambiente para generar actitudes positivas del tipo solidario. ¿Qué los motiva entonces a realizar estas actividades, a pesar de tener esa visión de la sociedad?

Sin embargo, el estudio también sirvió para comprobar que el concepto de voluntariado está transformándose, yendo desde el antiguo concepto de *voluntariado asistencialista* hacia un concepto moderno de *voluntariado de crecimiento o desarrollo* el cual parece ganar cada vez más terreno. Impulsados por el envión promovido por los ya citados organismos internacionales, las metas que se pretende lograr alrededor del mundo (los Objetivos del Milenio) sirven de estímulo para seguir desarrollando esta clase de voluntariado. “La práctica del voluntariado se promueve no solo como una señal de armonía y cooperación sino como una herramienta viva y poderosa que está a la mano de la ciudadanía y capaz de provocar cambios en los más variados entornos en el que se aplica y cuyos beneficios, en muchos casos, tienen múltiples aristas” (Naciones Unidas, 2011).

En líneas generales, la sociedad peruana es escenario de múltiples actos de solidaridad,⁸⁶ tanto como testimonio de antiguas costumbres como de exigencias surgidas de la necesidad. El voluntariado toma así múltiples formas, yendo desde su versión más conocida y tradicional (*voluntariado de caridad*) hasta el trabajo

⁸⁶ Incluso por encima de los demás países de América Latina (Portocarrero, 2004)

voluntario que se da como reacción ante la falta de presencia estatal o busca satisfacer una necesidad urgente pasando por acciones que buscan concretamente llevar a cabo una acción sobre un problema específico, permitiendo a las personas una oportunidad para ejercer de manera directa su ciudadanía (*voluntariado de desarrollo*).

En todo caso, si bien persiste este arraigo de actividades y actitudes filantrópicas muy ligadas a nuestra historia colonial y su conexión con los estamentos religiosos, existe una transformación en la sociedad respecto al tema, aun cuando todavía en forma incipiente, en parte debido a los esfuerzos de difusión emprendidos por diferentes actores de la sociedad y también al cambio de concepto sobre el papel de los jóvenes y su participación en los problemas de la sociedad. La juventud de hoy está dejando de lado el estereotipo de ser un mero espectador, preocupado más en vivir esa etapa de la vida que en contribuir desde su posición a la mejora de la sociedad. En este caso los datos afirman que comienza a existir un nuevo modelo en la conciencia cívica de la juventud y que justamente puede ser aprovechada por organizaciones como TECHO-PERÚ para reclutar el personal que necesita para lograr sus objetivos.

Este nos lleva a tratar el tema del perfil del voluntario universitario a partir de los datos recabados durante la investigación. Si bien se recomienda recaudar más datos, se puede sin embargo desde ya confirmar o cuestionar anteriores hallazgos respecto al tema al enumerar las características del voluntario universitario (Portocarrero, 2001). El voluntario universitario que es captado por TECHO se

ubica en la franja de los 19 a 21 años de edad y está generalmente comenzando sus estudios o alrededor de la mitad de la carrera. En cuanto al género se confirman las cifras halladas en anteriores estudios⁸⁷ al ser las mujeres quienes más se involucran en actividades de voluntariado si bien la diferencia entre géneros es bastante exigua. Si bien también puede provenir de un instituto y no de la universidad, cursa sus estudios en una entidad educativa privada, siendo inexistente la presencia alumnos de universidades estatales. Tiene una visión crítica de la realidad así como de su rol en ella en tanto que ciudadano y busca ejercer ese su ciudadanía -motivado por una personalidad alegre, optimista y proactiva- encontrando ese camino en el voluntariado que realizan en el ámbito de la universidad.⁸⁸ Esta visión de acción ciudadana es coherente con sus escasas afiliaciones partidarias producto de un descrédito masivo del sistema político nacional ya mencionado en capítulos anteriores (Ames 2005). La familia del voluntario universitario es bastante tradicional en cuanto a su relación con el voluntariado, los miembros de la familia que hacen trabajo voluntario son escasos, actividad que es llevada a cabo por la madre. Sin embargo, el voluntario ya tiene algún “bagaje cultural” de voluntariado ya que por lo general ha hecho trabajo voluntario cuando estaba en la escuela.⁸⁹ En cuanto sus creencias, si bien más de

⁸⁷ Portocarrero (2001, 2002, 2004)

⁸⁸ Se recuerda que en las encuestas la respuesta más común fue “cambiar la sociedad” lo que habla de una intención de no solo abordar temas puntuales sino que engloben a la actividad de la sociedad en su conjunto.

⁸⁹ Debe considerarse que la mayoría de estos jóvenes pertenecen a una clase media y alta por lo que han estudiado en los colegios más prestigiosos de Lima. Estos colegios están generalmente muy ligados a la vertiente religiosa lo que es

la mitad de las veces se identificará con una religión (catolicismo o cristianismo) habrá también un número significativo de jóvenes que no profesará ninguna. En cuanto a sus redes sociales, existe una superposición de las mismas, tanto de aquellas que se forman a raíz de sus actividades voluntarias como de las que conforman sus círculos familiares y de amistad. Esta situación trae como ventaja el favorecer la creación de lazos positivos y retroalimentar las motivaciones entre pares al ver que se involucran en las mismas actividades. En todo caso, la falta de institucionalización de las prácticas voluntarias es uno de los mayores retos que se enfrenta hoy en día.

Finalmente, cabe resaltar que el perfil aquí esbozado no es fijo (ni puede pretenderlo) y está sujeto a cambios conforme vaya progresando la relación entre voluntariado y sociedad, por medio de la universidad. Esperemos que el perfil del voluntario del futuro sea el de todos y el de cualquiera.

8.3 REDES SOCIALES BASADAS EN EL VOLUNTARIADO

Se ha podido observar que las redes sociales juegan un papel muy importante en el mundo del voluntariado. En este aspecto, cabe destacar que en el Perú, como suele suceder en los países subdesarrollados, las redes informales de solidaridad y voluntariado, a menudo de carácter local (Portocarrero 2004) son las que

un “arma de doble filo” porque, por un lado, fomentan los valores de solidaridad y entendimiento con el prójimo, pero por otro, aplican una visión ligada al *voluntariado de caridad*.

muestran mayor presencia, extensión y fortaleza. La tradicional debilidad del Estado (Francke 1998, Portocarrero 2002) ha tenido como consecuencia desplazar hacia otros ámbitos las muestras de solidaridad y de acción ciudadana constituyendo en muchos países, en este caso el Perú, una serie de redes basadas en el voluntariado y la solidaridad, pero muchas veces diseñadas para suplir o complementar acciones cuya responsabilidad se atribuye generalmente al Estado (alimentación, salud, vivienda). Ahora, recientemente el Estado ha asumido un rol conciliador y de apoyo a estas redes, con la finalidad de incorporarlas al movimiento que se ha iniciado con el objetivo de institucionalizar el voluntariado para poder aprovechar al máximo todo el potencial que alberga, es el deber de la universidad peruana sumarse a este esfuerzo para asumir un rol protagónico en el manejo de los destinos del país.

Las redes informales (o internas) nunca dejarán de existir pues parece ser la manera de cómo se nutren las redes formales. Claro queda el ejemplo de TECHO-PERÚ y de los departamentos de voluntariado de las diversas universidades, en donde, son las redes informales las que se encargan tanto de la provisión de voluntarios como de la difusión de actividades, ejerciendo una influencia a la que no siempre se le da la debida importancia. Es una ventaja importante aprovecharse de esas redes para continuar con la tarea emprendidas. En este rubro, las nuevas tecnologías de la comunicación pueden ser de mucha utilidad.

8.4 TECHO-PERÚ

El análisis de los datos muestra en este rubro que el método de trabajo de TECHO-PERÚ produce en los voluntarios los efectos buscados. Es más, la fuerza de la experiencia es tal que 8 de cada 10 personas, no sólo valoraron positivamente la experiencia sino que la volverían a vivir y estarían incluso interesada en involucrarse más en las actividades que desarrolla la organización.

Un problema que afecta bastante a la organización reside en la alta rotación de voluntarios, muchos de ellos compartiendo su tiempo entre los estudios, el trabajo y las tareas de voluntariado. Es por ello que la construcción de un grupo humano constante que ayude al manejo de la institución y de su participación en diversas redes se torna difícil muchas veces haciendo entonces urgente e imprescindible la búsqueda de soluciones⁹⁰ a este problema.

La organización TECHO-PERÚ ofrece a sus voluntarios expresarse y ser escuchados, denunciar la situación de injusticia que atraviesan millones de seres humanos en el país (y América Latina) y llevar acción directa para solucionar el problema, lo que empodera tanto al voluntario como a la persona a la que este asiste. Se deja así en claro el mensaje que la juventud tiene mucho que aportar y que está interesada en hacerse cargo desde ya de un futuro que les pertenece.

8.5 A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

⁹⁰ Una vía de solución siendo la posibilidad de ampliar el rango etario para la participación en la organización.

El componente emergente ⁹¹ de la vida y la sociedad que genera las transformaciones en nuestra realidad está provocando, como ha sido y será, una ola de cambios. Estos cambios se aprecian tanto en las estructuras sociales como en los patrones emocionales y mentales del ser humano. Poco a poco, haciendo caso a las cada vez más numerosas voces de alerta, la humanidad está despertando al peligro que reside en continuar con nuestras antiguas formas de relacionarse con el entorno (la sociedad, el medio ambiente, etc.). La visión individualista (Camps 1993), introducida por un pensamiento monetario (capital), acentuada por la ola neoliberal de las últimas décadas y expandida por todo el mundo en las alas de la globalización de los mercados, ha llegado en nuestros días a poseer la hegemonía exhibida por antiguos imperios (Baumann 1999, Chomsky 2002). Consumo excesivo, exacerbación de la competencia y búsqueda de la máxima ganancia a cualquier costo han sido los credos de las últimas décadas (Attali 1999, Giddens 2008). Estos patrones de pensamiento y conducta, como todo lo que cambia, ya no se adaptan más a las circunstancias de la realidad de hoy por lo que deben ser sustituidos por versiones adaptadas a la presente realidad. Instituciones internacionales como Organización de las Naciones Unidas

⁹¹ Jacques Fresco, ingeniero social, creador del Proyecto Venus (www.thevenusproject.com) afirma que la vida tiene dos aspectos básicos. La emergencia, está en la naturaleza de la sociedad el ser siempre cambiante, no permanecer nunca estática mientras que el lado simbiótico de la vida estipula que todas las cosas presentes en nuestra realidad se afectan entre sí y, por ende, nos vemos afectados por las acciones de otros tanto como las nuestras afectan a los demás.

han entendido y están propagando el mensaje de que se debe buscar la cooperación en vez de la competencia, el manejo inteligente de los recursos a nuestra disposición en lugar del despilfarro infantil y la búsqueda de un desarrollo universal en lugar del provecho personal. Su poder de influencia hace que este cambio se promueva en los países alrededor del mundo, siendo el Perú uno de ellos. Sin embargo, como dijo Durkheim⁹², los cambios no son fáciles y es de esperar una resistencia, que no es más que la lógica manifestación del intento de supervivencia que desplegaría cualquier “forma de vida” (en este caso los conceptos y costumbres del sistema cultural actual).

Es en esta fase que se encuentra el Perú, entre dos aguas, tratando de dejar atrás viejos patrones culturales clasistas y excluyentes, que representan un obstáculo al desarrollo de la nación y sus ciudadanos, para abrazar nuevas visiones de trabajo en conjunto, vida en sociedad y participación ciudadana. Es un esfuerzo que no ha hecho más que comenzar y al que le espera un largo camino, pero cuya dificultad no debe en momento alguno hacer cejar a todos aquellos que enarbolan su bandera. Es de vital importancia continuar con las tareas de institucionalización del voluntariado y la solidaridad, con la creación de políticas públicas, programas de movilización de voluntarios y todos los métodos que puedan ponerse al servicio de la tarea de reconocer en el voluntariado la herramienta y, si se permite la

⁹² “Un cambio de existencia, sea brusco o preparado, constituye siempre una crisis dolorosa, puesto que violenta instintos adquiridos que se resisten. Todo el pasado nos tira hacia atrás, a la vez que las más bellas perspectivas nos empujan hacia adelante. Es una operación siempre laboriosa desarraigar las costumbres que el tiempo ha fijado y organizado en nosotros” (Durkheim 1839).

expresión, hacer de este la forma de vida del peruano del mañana y más urgentemente, de el de hoy.



BIBLIOGRAFÍA

CECOSAMI

1999 1º FORO: "Diálogo sobre Experiencias y Retos de la Lucha contra la Pobreza". Análisis y plenarias. CECOSAMI. Lima, abril.

AGUILAR, María José

1992 *Voluntariado y Acción Comunitaria*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

AMES, Rolando

1987 "Estado y movimientos sociales: asediando al Leviatán". *Revista Cuestión de Estado*, N° 1. Lima

AMES, Rolando

2005 "Perú : el largo aliento o las instituciones que faltan". *Revista Cuestión de Estado*, N° 36. Lima

Aristóteles

2006 (1904) *Ética a Nicómano*. Madrid: Mestas

ARBAIZA FERMINI, Lydia

2011 *Economía informal y capital humano en el Perú*. Lima: Esan Ediciones

ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS.

2002. *Resolución 56/38. Recomendaciones sobre el apoyo al voluntariado*. Nueva York

ATRIA, Raúl y Marcelo SILES

2003 *Capital Social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago: CEPAL

ATTALI, Jacques

1999 *Fraternidades: Una nueva utopía*. Barcelona: Paidós

BAUMANN, Zygmunt.

1999 *La globalización: consecuencias humanas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

BAJOIT, Guy

2003 *Todo cambia: análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas*. Santiago: LOM ediciones

BECK, Ulrich y Elisabeth BECK-GERNSHEIM.

2003 *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós

- BERNAL, Aurora
2002 *El Voluntariado: Educación para la participación social*. Barcelona: Ariel
- BOBADILLA, Percy.
1997 *Desarrollo y cambios social: aportes y retos para las ONG's*. Lima: PACT/PERÚ
- BARRY, Brian.
1998. *Social Exclusion, Social Isolation and the Distribution of Income*. Londres: Center for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics
- BOURDIEU, Pierre.
1997 *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama
- BRITISH RED CROSS
2008. *Working with Young Volunteers: A guide*. Londres: International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies
- BURCHARDT Tania, Jukian LE GRAND y David PIACHAUD
1998 *Degrees of Exclusion*. Londres: Center for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics
- CALDERÓN COCKBURN, Julio
2005 *La ciudad ilegal: Lima en el siglo XX*. Lima: Fondo editorial UNMSM
- CAMPS, Victoria
1993 *Paradojas del individualismo*. Barcelona: CRÍTICA.
- CASTILLO, Óscar
1990 *Juventud, crisis y cambio social en el Perú*. Lima: Comité Perú/Ipec
- CNAAN, R, F. HANDY y M. WADSWORTH
1996 "Defining who is a volunteer: Conceptual and empirical considerations". *Nonprofit and Voluntary Sector Cuaterly*, N° 25. pp. 364-383.
- CHECKOWAY Barry y Lorraine GUTIERREZ
2009 *Teoría y práctica de la participación juvenil y el cambio comunitario*. Barcelona: GRAÓ
- CHOMSKY, Noam
2002 *Los límites de la globalización*. Barcelona: Ariel S.A

CIVICUS, UNV e INTERNATIONAL ASSOCIATION FOR VOLUNTEER EFFORT
2008 Voluntariado y Activismo Social: Formas de participación en el Desarrollo Humano. Nueva York

INTERNATIONAL FEDERATION OF RED CROSS AND RED CRESCENT SOCIETIES

2001 “Declaración de Budapest”. Conferencia Mundial del Servicio Voluntario. Budapest, setiembre.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

1964 *La participación popular y los principios del desarrollo de la comunidad en la aceleración del desarrollo económico y social*. Santiago de Chile: Cepal.

1989 *El Tercer Sector y la Vivienda: ¿Una alternativa para el desarrollo del hábitat de sectores de bajos ingresos?* Santiago de Chile: CEPAL

2003 *Juventud, pobreza y desarrollo*. Santo Domingo: Cepal.

COMTE, Auguste

1967 *Curso de filosofía positiva*. Buenos Aires: Aguilar.

COSER, Lewis

1970 *Nuevos aportes a la teoría del conflicto social*. Buenos Aires: Amorortu.

COTLER, Julio

2006 La discutida cohesión social en el Perú. *Avanzada: la revista*, N° 2, noviembre, Lima.

CRESPI, Franco

1996 *Aprendiendo a existir: Nuevos fundamentos de la solidaridad social*. Madrid, Alianza Editorial.

CRUZ ROJA

1986 El voluntariado como recurso comunitario. Conferencia Nacional sobre Voluntariado. Sevilla, enero.

DARWIN, Charles

2008 (1859) *El origen de las especies*. Veracruz: Universidad Veracruzana.

DEHESA De la, Guillermo

2003 *Globalización desigualdad y pobreza*. Madrid: Alianza Editorial.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE BIENESTAR SOCIAL.

2003 Inclusión social y nuevas ciudadanía: condiciones para la convivencia y seguridad democráticas, seminario internacional – memorias. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

DIAMOND, Jared

2006. *Colapso: Porqué unas sociedades perduran y otras desaparecen*. Barcelona: Debate

DURKHEIM, Émile.

1967 *De la división del trabajo social*. Buenos Aires: Schapire.

ECO, Umberto.

2006 *¿Cómo se hace una tesis?* Barcelona: Gedisa.

EINSTEIN, Albert

2011 (1934) *El mundo como yo lo veo*. Barcelona: Ediciones Brontes.

EISENBERG, Nancy, Ivanna GUTHRIE y Bridget MURPHY.

1999 *Consistency and Development of Prosocial Dispositions: A Longitudinal Study*. Lincoln: Universidad de Nebraska.

EISENBERG, Nancy y Paul MUSSEN.

1989 *The roots of prosocial behavior in children*. Cambridge : Cambridge University Press.

ENTRENA, Francisco

2001 *Modernidad y Cambio Social*. Madrid: Editorial Trotta.

ERICSON, David

2001 *The Politics of Inclusion and Exclusion: Identity Politics in Twenty-First Century America*. New York: Routledge.

FARIÑAS DULCE, María José

2005 *Mercado sin ciudadanía: las falacias de la globalización neoliberal*. Madrid, Biblioteca Nueva.

FERH, Ernst y Ursula FISCHBACHER

2002 "The Nature of Human Altruism". *Revista Nature* Vol.425, octubre, pp. 785-791, Berlín

FERH, Ernst y Ursula FISCHBACHER y Simon GACHTER

2002 "Strong Reciprocity, Human Cooperation and the Enforcement of Social Norms". *Revista Human Nature*, N°13, pp.1-25, Zurich

- FERNÁNDEZ, Tomás y Manuel, BURGOS
2000 *Globalización y Políticas Sociales en el Perú y España*. Piura: Asociación Pariñas.
- FIGUEROA, Adolfo
1999 *Exclusión social y desigualdad*. Diálogo Sobre Experiencias y Retos en la Lucha Contra la pobreza, vol.1, Lima: Cecosami.
- FRANCISCO de, Andrés
1997 *Sociología y cambio social*. Barcelona: Ariel S.A.
- FRANCKE, Pedro
1998 Pobreza y Juventud. *Revista Socialismo y Participación*, mayo, pp. 37-58, Lima.
- FRASER, Nancy.
2003 *Redistribución, reconocimiento y exclusión social*. Londres: Verso.
- FREUD, Sigmund
1997 (1920) *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
- FUKUYAMA, Francis
1996 *Confianza*. Buenos Aires: Editorial Atlántida.
- FUNDACIÓN EUROPEA PARA LA MEJORA DE LAS CONDICIONES DE VIDA Y TRABAJO
1990 *Cambio Social y acción local: Respuesta a las desigualdades en las zonas urbanas*. Dublin: Loughlinstown House.
- GARCÍA ROCA, Joaquín
1994 *Solidaridad y Voluntariado*. Santander: Sal Terrae.
- GIDDENS, Anthony
1998 *The third way: The Renewal of Social Democracy*. Cambridge: Policy Press.
- GIDDENS, Anthony
2008 *Un mundo desbocado: Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México D.F: Taurus.
- GORDON, Wayne y Nicholas, BABCHUK
1959 A typology of Voluntary Associations. *American Sociological Review*, Vol. 24, N°1, febrero, p.22-29, Chicago.

- GUILLÉN SOTO, Walter
2007 La ética de la inclusión. *Revista Signo Educativo*, junio, N° 158, Lima
- HAUSER, Marc
2006 *Moral Minds: How nature designed our universal sense of right and wrong*. New York: Harper Collins Publishers.
- HECTHER, Michael
1988 *Principles of group solidarity*. Los Angeles: University of California Press, UC.
- HENRIQUEZ, Narda y Ana PONCE
1981 *Lima: población, trabajo y política*. Lima: PUCP.
- HENRIQUEZ, Narda
1986 *Encrucijadas del saber: los estudios de género en las ciencias sociales*. Lima: PUCP.
- HERNANDEZ PICO, Juan
1996 La nueva sociedad que queremos. *Revista Páginas*, Vol. 21, N°142, diciembre, pp.49-62, Lima.
- HILLS, John, Julian, LE GRAND, Julian y David, PIACHAUD
2002 *Understanding Social Exclusion*. Oxford: Oxford university press.
- HOBBCRAFT, John
1998 *Social Exclusion and the Generations*. Londres: London School of Economics.
- INTERNATIONAL FEDERATION OF RED CROSS AND RED CRESCENT SOCIETIES
2000 *Volunteering Review Project, Trend Report*. Ginebra: Institutional Development Department.
2006 *Red Cross/Red Crescent Youth Development*. Presentación ejecutiva. Ginebra, febrero.
2011 *The value of volunteers: Imagine how many needs would go unanswered without volunteers*. Ginebra: Academic Network.
- JARAMILLO, Fidel y María Teresa
2003 *Capital Social: clave para una agenda integral de desarrollo*. Caracas: Corporación Andina de Fomento.

- JIMENO ULLASTRES, Juan
2004 Exclusión social y Estado de Bienestar. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- KEELEY, Brian
2007 *Human Capital: How what you know shapes your life*. París: OECD.
- KLIKSBURG, Bernardo
2010 *Es difícil ser joven en América Latina: los desafíos abiertos*. Buenos Aires: PNUD.
- KLIKSBURG, Bernardo
1999 “Seis Tesis No Convencionales de Participación”. *Revista de Estudios Sociales*, N° 4, agosto, Bogotá.
- KLIKSBURG, Bernardo y Luciano, TOMASSINI
2000 *Capital Social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina/BID
- CONGRESO DE LA REPÚBLICA
2007 *Ley general del voluntariado*. LEY N°29094. Lima: Congreso de la República.
- LÓPEZ QUINTÁS, Alfonso
1998 *Manual de formación ética del voluntariado*. Madrid: Ediciones RIALP S.A.
- LUHMANN, Niklas
1996 *Confianza*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- MARTINEZ, Daniel
2008 “A propósito de la inclusión social y el empleo en América Latina : la clase media frente a las crisis económicas”. *Revista Socialismo y Participación*, N° 104, enero, Lima.
- MILLAN, René
1994 *Solidaridad y producción informal de recursos*. México: UNAM.
- MINISTERIO DE LA MUJER.
2012 Presentación del proyecto “Soy Voluntario”. Lima: Ministerio de la Mujer.
- MORATALLA, Domingo.
2013 “Solidaridad”. *La web para la formación de líderes católicos*. Fecha de consulta: 20/12/13. <<http://www.mercaba.org>>

- MONTAÑA, Mabel
2008 *Cultura y cambio social en América Latina*. Madrid: Editora Iberoamericana.
- MOSQUERA MONELOS, Susana
2004 La solidaridad y el voluntariado, motores de las ONGs. *El Mercurio Peruano: revista de humanidades*, pp. 93-120, Lima
- MUÑOZ PORTUGAL, Ismael
1997 La globalización de la solidaridad. *Revista Cuestión de Estado*, N° 21, pp. 60-61, Lima.
2008 Políticas sociales e inclusión. *Revista Tarea*, N° 78, diciembre, pp. 2-5, Lima.
- MUÑOZ DE BUSTILLO, Rafael
2000 *El Estado de Bienestar en el cambio de siglo*. Madrid: Alianza Editorial.
- NACIONES UNIDAS.
1964 *Desarrollo de la Comunidad y Desarrollo Económico*. New York: ONU.
2009 *Message on International Volunteer Day*. Nueva York: ONU
2010 *Analysing and Measuring Social Inclusion in a Global Context*. New York: ONU.
- NAVARRO, Vicen
1997 Neoliberalismo y Estado de Bienestar. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- NISSANKE Machiko y Erik THORBECKE
2010 *The poor under globalization*. Oxford: Oxford University Press.
- OFFE, Claus
1990 *Contradicciones en el Estado del Bienestar*. Madrid: Editorial Alianza.
- OSTROM, Elinor
1990 *Governing the commons: the evolution of institutions for collective action*. New York: Cambridge University Press.
- PARLAMENTO EUROPEO
2008 *Report: on the role of volunteering in contributing to economic and social cohesion*. Estrasburgo: Parlamento Europeo.
- PORTOCARRERO, Felipe y Armando, MILLÁN
2001 *Perú: ¿país solidario?* Lima: Universidad del Pacífico.

- PORTOCARRERO, Felipe y Cynthia, SANBORN
2003 *De la caridad a la solidaridad: Filantropía y voluntariado en el Perú*. Lima: Universidad del Pacífico.
- PORTOCARRERO, Felipe y Cynthia, SANBORN
1998 "Entre el Estado y el Mercado: definiendo el sector sin fines de lucro en Perú". *Revista Apuntes*, pp. 45-69, Lima.
- PORTOCARRERO Felipe, Cynthia SANBORN, Hanny CUEVA y Armando MILLÁN
2002 *Más allá del individualismo: el tercer sector en el Perú*. Lima: Universidad del Pacífico.
- PORTOCARRERO, Felipe, Cynthia SANBORN, Armando MILLÁN y James, LOVEDAY
2004 *Voluntarios, donantes y ciudadanos en el Perú: reflexiones a partir de una encuesta*. Lima: Universidad del Pacífico.
- PORTOCARRERO, Felipe, James, LOVEDAY y Armando, MILLÁN
2001 *Donaciones y trabajo voluntario: los jóvenes de Lima Metropolitana*. Lima: Universidad del Pacífico.
- PUTNAM, Robert D
2000 *Bowling Alone: the collapse and revival of American community*. New York: Simon and Schuster Paperbacks.
- RAWLS, John
2000 *Teoría de la justicia*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- RAZIN, Assaf y Efraim, SADKA
2005 *The Decline of the Welfare State: demography and globalization*. Massachusetts, MIT Press.
- RIVAS, Ana María
2002 *Voluntariado, sociedad civil y militancia: Un análisis crítico del voluntariado y las organizaciones no gubernamentales*. Salamanca: Acción Cultural Cristiana.
- SALAMANCA, Antoni
2001 *Otro mundo es posible... ¡y necesario!, Alternativas frente a la globalización neoliberal y para una mundialización democrática*. Barcelona: Editorial Mediterrània.

- SALAMON, Lester
2008 "Putting volunteering on the economic map of the world". Ponencia presentada en la Conferencia del IAVE, Panamá.
- SANBORN, Cynthia y Felipe, PORTOCARRERO
2005 *Philanthropy and Social Change in Latin America*. Cambridge: Harvard University.
- SANTOS, Milton
2004 *Por otra globalización: del pensamiento único a la conciencia universal*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- SPARKES, Jo y Howard, GLENNERSTER
1998 *Social Exclusion: Education's Contribution*. Londres: London School of Economics.
- SZTOMPKA, Piotr
1993 *Sociología del cambio social*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- TAVARES, María Herminia
1989 ¿Hacia un nuevo estado del malestar? San José, FLACSO.
- TIRONI, Eugenio
2008 *La cohesión social latinoamericana*. Santiago de Chile: Uqbar Editores.
- TOFFLER, Alvin and Heidi
1994 *Creating a new civilization: The politics of the third wave*. Atlanta: Turner Publishing Inc.
- VALLAEYS, Francois
2007 *Responsabilidad Social Universitaria: una propuesta para una definición madura y eficiente*. Lima: TECNOLÓGICO DE MONTERREY.
- VALLAEYS, Francois
2008 *¿Qué es la Responsabilidad Social Universitaria?* Lima: PUCP.
- WILKINSON, Jennifer y Michael, BITTMAN
2001 *Volunteering: The human face of democracy*. Mission: Social Policy Report Centre.
- YATES, Miranda y James, YOUNISS
1999 *Roots of civic identity*. Cambridge, Cambridge University Press.
- ZICCARDI, Alicia

2008 *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social.* Bogotá: CLACSO CROP/ Siglo del Hombre Editores.



ANEXOS

1.- ENCUESTA

CUESTIONARIO VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO

PREGUNTA N°1

Nombres y Apellidos

PREGUNTA N°2

Fecha y Lugar de Nacimiento

PREGUNTA N°3

Genero

PREGUNTA N°4

Universidad: U. católica, U. Pacífico, U. Lima, U. Ricardo Palma, U. San Marcos, U. Villarreal, Otros (especificar)

PREGUNTA N°5

Qué Carrera estudias: Respuesta abierta

PREGUNTA N°6

Ciclo que cursas actualmente: Respuesta abierta

PREGUNTA N°7

¿Por qué escogiste esta carrera?: Tradición familiar, Me gustó desde chiquito, Hay demanda laboral en este rubro, Puedo ayudar a la gente, Otros (especificar)

PREGUNTA N°8

¿Profesas alguna religión?: Islamismo, Cristianismo, Catolicismo, Judaísmo, Ninguna, Otros (especificar)

PREGUNTA N°9

¿Tienes alguna política?: Sí, No, Otro (especificar)

PREGUNTA N°10

En tres (03) palabras ¿Cómo te describen tus familiares/amigos?: Respuesta abierta

PREGUNTA N°11

¿Qué palabras asocias más con el voluntariado?: Solidaridad, Caridad, Responsabilidad, Ciudadanía, Altruismo, Desarrollo, Diversión, Pasatiempo, Otro (especificar)

PREGUNTA Nº12

¿Hiciste trabajo voluntario cuando estabas en el colegio?: Sí, no, otro (especificar)

PREGUNTA Nº13

¿Qué esperas lograr haciendo voluntariado?: Ayudar a las personas, Sentirme bien, Cambio en la sociedad, Adquirir experiencia, Nada, Otro (especificar)

PREGUNTA Nº14

¿Has encontrado algún obstáculo para hacer voluntariado?: Falta de tiempo, Falta de oportunidades, Falta de motivación, Temor a hacer algo nuevo, Ningún obstáculo, Otros (especificar)

PREGUNTA Nº15

¿Cómo te enteraste de la construcción?: Amistades, Internet, Televisión, Radio, En la universidad, Otros (especificar)

PREGUNTA Nº16

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición
Muchas personas piensan que primero deben ocuparse de sí mismas y luego de los demás: Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA Nº17

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición
La mayoría de personas no hacen voluntariado cuando tienen la oportunidad de hacerlo: Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA Nº18

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición
Muchas personas hacen voluntariado solo para quedar bien
Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA Nº19

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición
Tras haber construido he decidido que pondré los conocimientos adquiridos en mi carrera para construir una mejor sociedad:
Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°20

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición

Dentro de cinco años habrá más voluntarios que ahora:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°21

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición

La mayoría de personas piensan que el voluntariado es un estilo de vida:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°22

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición

El voluntariado no es la mejor forma de ayudar:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°23

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición

Una persona dedicada pasa al menos un día al mes a hacer voluntariado (Pueden ser horas a la semana que juntadas sumen un día al mes)

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°24

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición

He regresado a visitar a la familia con la que construí la casa:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°25

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición

La mayor parte de las personas que conozco no hacen voluntariado:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°26

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición

Para la mayoría de las personas ser solidario es una obligación moral:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°27

He hecho nuevas amistades durante la construcción: Sí, no

PREGUNTA N°28

Me he reunido al menos una vez con los amigos que conocí para hacer actividades de voluntariado: Sí, no

PREGUNTA N°29

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición

Construir es difícil pero lo haría de nuevo:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°30

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición

Me gustaría participar más de las actividades de TECHO-Perú:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°31

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición

Después de haber construido me preocupo más por el bienestar de los demás a pesar de que no sean mis familiares:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°32

Estoy enterado de que mi universidad tiene un programa de Voluntariado/Responsabilidad Social: Sí, no

PREGUNTA N°33

¿Cuántos amigos suyos han participado o participan de algún programa de Voluntariado/Responsabilidad Social en su universidad?

PREGUNTA N°34

¿Su universidad asigna créditos académicos por hacer alguna actividad de voluntariado?: Sí, no, no lo sé

PREGUNTA N°35

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición

Me gustaría desarrollar alguna actividad de voluntariado a través de la universidad:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°36

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición
¿Cuán importante es para ud. su participación en la construcción de TECHO-Perú?

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°37

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición
Comparto con los amigos que conocí en la construcción la visión de que el voluntariado nos permitirá construir un Perú con justicia e inclusión:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°38

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición
La universidad tiene la obligación al desarrollo del país a través del voluntariado universitario:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°39

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición
La universidad debería fomentar más sus programas de voluntariado y ofrecer más opciones:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°40

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición
Conocer las condiciones de vida precarias en las que vive la gente en los asentamientos humanos hace que me sienta más comprometido a mejorar esa situación:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

PREGUNTA N°41

Indica tu grado de aprobación o desaprobación a la siguiente proposición
Encontré en TECHO-Perú una manera de hacer voluntariado que provoca un cambio real en la vida de las personas:

Graduación del 1 al 5 siendo, 1: Totalmente en desacuerdo y 5: Totalmente de acuerdo

2.- CUADROS ESTADÍSTICOS

Cuadro A. Tabla de contingencia “ Universidad debe contribuir al desarrollo del país mediante el voluntariado universitario” * “Universidad debe fomentar programas de voluntariado y ofrecer más opciones”

		Universidad debe fomentar programas de voluntariado y ofrecer más opciones					Total
		TD	PD	NINI	PA	TA	
Universidad debe contribuir al desarrollo del país mediante el voluntariado universitario	TD	1	0	0	0	0	1
	PD	0	1	1	0	0	2
	NINI	0	1	3	3	5	12
	PA	0	0	1	8	10	19
	TA	0	0	0	1	27	28
Total		1	2	5	12	42	62

Cuadro B, Tabla de contingencia “Universidad debe contribuir al desarrollo del país mediante el voluntariado universitario” * “Me gustaría hacer voluntariado a través de la universidad”

		Me gustaría hacer voluntariado a través de la universidad					Total
		TD	PD	NINI	PA	TA	
Universidad debe contribuir al desarrollo del país mediante el voluntariado universitario	TD	1	0	0	0	0	1
	PD	1	0	1	0	0	2
	NINI	1	1	3	1	6	12
	PA	0	3	2	9	5	19
	TA	0	3	2	6	17	28
Total		3	7	8	16	28	62

Cuadro C. Tabla de contingencia Tabla de contingencia “Actividad de voluntariado previa (colegio)” * “Comparto la certeza de que el voluntariado permitirá construir un Perú con justicia e inclusión”

		Comparto la certeza de que el voluntariado permitirá construir un Perú con justicia e inclusión					Total
		TD	PD	NINI	PA	TA	

	SI	0	1	3	8	26	38
Actividad de voluntariado previa (colegio)	NO	1	0	3	6	13	23
	OTRO	0	0	0	0	1	1
Total		1	1	6	14	40	62

Cuadro D. Tabla de contingencia Tabla de contingencia “Actividad de voluntariado previa (colegio)” * “Mayoría ve al voluntariado como opción de vida”

		Mayoría ve al voluntariado como opción de vida					Total
		TD	PD	NINI	PA	TA	
Actividad de voluntariado previa (colegio)	SI	1	6	7	16	8	38
	NO	2	7	5	7	2	23
	OTRO	0	0	0	1	0	1
Total		3	13	12	24	10	62

Cuadro E. Tabla de contingencia Tabla de contingencia “Actividad de voluntariado previa (colegio)” * “En cinco años habrá más voluntarios”

		En cinco años habrá mas voluntarios					Total
		TD	PD	NINI	PA	TA	
Actividad de voluntariado previa (colegio)	SI	1	1	6	11	19	38
	NO	0	0	6	5	12	23
	OTRO	0	0	0	1	0	1
Total		1	1	12	17	31	62

Cuadro F. Tabla de contingencia Tabla de contingencia “Actividad de voluntariado previa (colegio)” * “Pondré mi carrera al servicio de la sociedad”

		Pondré mi carrera al servicio de la sociedad					Total
		TD	PD	NINI	PA	TA	
Actividad de	SI	0	1	2	12	23	38

voluntariado previa (colegio)	NO	1	0	2	8	12	23
	OTR	0	0	0	0	1	1
	O						
Total		1	1	4	20	36	62

Cuadro G. Tabla de contingencia “Que se espera lograr con el voluntariado” * “Comparto la certeza de que el voluntariado permitirá construir un Perú con justicia e inclusión”

Recuento

		COMPARTO LA CERTEZA DE QUE EL VOLUNTARIADO PERMITIRÁ CONSTRUIR UN PERÚ CON JUSTICIA E INCLUSIÓN					Total
		TD	PD	NINI	PA	TA	
Que se espera lograr con el voluntariado	Ayudar a las personas	1	0	1	4	13	19
	Sentirme bien	0	0	1	1	1	3
	Cambio en la sociedad	0	1	4	8	25	38
	Adquirir experiencia	0	0	0	1	1	2
Total		1	1	6	14	40	62

Cuadro H. Tabla de contingencia “Conocer las condiciones de vida de las personas hacer que me sienta comprometido en cambiar esa situación” * “me preocupo más por el bienestar de los demás luego de construir”

		Conocer las condiciones de vida de las personas hacer que me sienta comprometido en cambiar esa situación					Total
		TD	PD	NINI	PA	TA	
Me preocupo	TD	0	1	0	0	0	1

más por el	PD	1	0	1	0	0	2
bienestar de	NINI	0	0	0	2	4	6
los demás	PA	0	0	1	5	14	20
luego de	TA	0	0	1	3	29	33
construir							
Total		1	1	3	10	47	62

Cuadro I. Tabla de contingencia Tabla de contingencia “Conocer las condiciones de vida de las personas hacer que me sienta comprometido en cambiar esa situación” * “Pondré mi carrera al servicio de la sociedad”

		Pondré mi carrera al servicio de la sociedad					Total
		TD	PD	NINI	PA	TA	
Conocer las	TD	0	0	1	0	0	1
condiciones de vida	PD	1	0	0	0	0	1
de las personas	NINI	0	0	1	0	2	3
hacer que me sienta	PA	0	0	0	7	3	10
comprometido en	TA	0	1	2	13	31	47
cambiar esa							
situación							
Total		1	1	4	20	36	62

3.- REGISTRO FOTOGRÁFICO



Registro fotográfico 1. Voluntarios de TECHO-PERÚ participan de una construcción masiva de viviendas en una comunidad.



Registro Fotográfico 2. Las viviendas construidas son inauguradas por las familias beneficiarias y los voluntarios.



Registro Fotográfico 3. Sesión de la Mesa de Trabajo (MdT) en donde los voluntarios de TECHO-PERÚ trabajan junto con los integrantes de las comunidades para promover el desarrollo conjunto.